

e-ISSN 2665-3346

Estudios Libertarios

Contra Socialism



Vol. 2 (2019)

ESTUDIOS LIBERTARIOS EN LA TRADICIÓN DE MISES, ROTHBARD Y SECHREST

Volumen 2. Año 2019.

Contra Socialism

Estudios Libertarios es una publicación revisada por pares, de libre acceso, que surgió con el propósito de abordar los problemas de la sociedad contemporánea desde la rigurosidad intelectual de aquella rama de la filosofía política conocida como libertarismo.

Al igual que Murray N. Rothbard, consideramos que el libertarismo es una disciplina emergente que se relaciona con distintas áreas de estudio de la acción humana, como la economía, la filosofía, la teoría política, la historia e incluso la biología, las cuales proporcionan su base de trabajo y ámbito de aplicación. Aspiramos a que algún día la “ciencia de la libertad”, como la llamase el propio Rothbard sea parte del currículum académico.

Conscientes de la riqueza discursiva de nuestra disciplina aquí damos voz a todas sus vertientes: liberalismo clásico, ecología de libre mercado, minarquismo, constitucionalismo americano, objetivismo, anarquismo individualista, anarquismo filosófico, anarquismo egoísta, conservadurismo anarquista, anarcotradicionalismo, anarquismo transhumanista, anarquismo religioso (judío, cristiano y budista, especialmente), anarcocapitalismo, panarquismo, voluntarismo, agorismo, entre otros. En aras del debate académico, no excluimos la posibilidad de establecer puentes de diálogo con otras corrientes de la filosofía política como el mutualismo, el anarquismo sin adjetivos, el anarcopacifismo o el georgismo.

Así mismo, fomentamos el estudio de la Escuela de Economía Austriaca, aunque no por ello descartamos los aportes de otras corrientes del pensamiento económico como la Teoría de la Elección Pública (*Public Choice*), la economía constitucional, el análisis económico del Derecho, la Escuela de Chicago, la economía experimental, el neoinstitucionalismo y la econofísica.

Créditos a la artista Tania Vega Rodríguez, quien diseñó la carátula de la presente edición.

Copyright © 2019, David Chávez Salazar & Alejandro Bermeo Rodríguez

e- ISSN: 2665-3346.

Depósito Digital: DD-001076 (Biblioteca Nacional de Colombia).

Contacto: editor@estudioslibertarios.com

ESTUDIOS LIBERTARIOS

En la tradición de Mises, Rothbard y Sechrest

EDITOR EN JEFE

David Chávez Salazar. *Libertas Phyle*.

CONSEJO EDITORIAL

Walter E. Block. *Loyola University New Orleans*. (Editor de Honor).

Jesús Huerta de Soto. *Universidad Rey Juan Carlos*. (Editor de Honor).

Vernon Lomax Smith. *Chapman University*. (Editor de Honor)

Alejandro Bermeo Rodríguez. *Universidad del Tolima*. (Editor de Medios).

Marlene Salazar Ramos. *Universidad del Quindío*. (Editora Técnica).

Gilberto Ramírez Espinosa. *Centro de Innovación y Liderazgo - UGC*. (Editor Académico).

James Durdan. *Carthage College*. (Editor Adjunto).

CONSEJO CIENTÍFICO

Rafael Acevedo Rueda. *Free Market Institute*
– *Texas Tech University*.

Mateo Amaya Quimbayo. *Escuela Superior de*
Guerra – Colombia.

Camilo Araya Pizarro. *Universidad Santo*
Tomás – Chile.

Philipp Bagus. *Universidad Rey Juan Carlos*.

José Manuel Carballido Cordero. *Colegio Los*
Alcázares.

Jorge Eduardo Castro Corvalán. *Unión*
Editorial.

Carlos Augusto Chacón Monsalve. *Centro de*
Estudios Libertad y Paz.

Sebastián Chacón Marín. *Politécnico*
Grancolombiano.

Enrico Colombatto. *Università di Torino*.

Miguel de Zubiría Samper. *FIPCAM*.

Thomas Dilorenzo. *Loyola University*
Maryland.

Kevin Dowd. *Durham University*.

Lucas Engelhardt. *Kent State University*.

Bernardo Ferrero. *Universidad Rey Juan*
Carlos.

Kollin Fields. *University of Texas – Dallas*.

Alan Futerman. *Universidad del Centro*
Educativo Latinoamericano.

Víctor Gaud. *Interamerican University of*
Puerto Rico.

David Gordon. *Ludwig von Mises Institute*.

René Alexander Guerrero Vergel. *Servicio*
Nacional de Aprendizaje (SENA).

Robert Higgs. *Independent Institute*.

Thaddeus Hulsey. *Abbeville Institute*.

Vít Jedlička. *CEVRO Institute*.

Meelis Kitsing. *Estonian Business School*.

Peter G. Klein. *Baylor University*.

Adam Kokesch. *Académico independiente*.

Barbara Kolm. *Austrian Economics Center*.

Martín Krause. *Universidad Francisco*
Marroquín.

María Alejandra Londoño. *Movimiento*
Libertario de Colombia.

Yuri N. Maltsev. *Carthage College*.

Wendy McElroy. *Independent Institute*.

Juan David Mejía Gómez. *Escuela Superior de*
Guerra – Colombia.

Roberta Modugno. *Università degli Studi*
Roma Tre.

Andrea Isabel Olivos Verdugo. *Universidad*
Santo Tomás – Chile.

George Pickering. *London School of*
Economics.

Carlos Puente Martín. *FACUA*.

Lucas Ribeiro. *Universidad Sergio Arboleda*.

Carlos Rodríguez Braun. *Universidad*
Complutense de Madrid.

Andrea Rondón García. *CEDICE*.

Joseph Salerno. *Pace University*.

Mark Thornton. *Ludwig von Mises Institute*.

William Hongsong Wang. *Universidad*
Complutense de Madrid.

Thomas E. Woods, Jr. *Ludwig von Mises*
Institute.

Gabriel Zanotti. *Universidad Austral*.

Índice

Artículos

- Agnieszka Plonka.** An Assault on the Individual: A Preliminary Comparative Study Between the Psychology of a Socialist State and Narcissistic Abuse 1
- Christian Torsell, and Walter E. Block.** Effective Self-Ownership and Property Schemes: Comment on G.A Cohen 14
- Leonard de Jesús Quinde Allieri.** La deflación en el Ecuador: una visión conjunta desde la Escuela Austriaca y la ingeniería industrial 28
- Fernando Monteiro D'Andrea, and João Daniel Ruettimann.** Entrepreneurship versus Communism: Economic Calculation, (Black) Markets, & Statist Mentality 46
- Nima Sanandaji.** The Swedish Lesson: The Welfare State Destroys Itself 68
- Alberto Benegas Lynch (h).** Falacias de la Educación Estatal 79
- Gilberto Ramírez Espinosa.** Pablo Victoria: El primero de los libertarios, el último de los conservadores 89

Reseñas bibliográficas

- David Gordon.** Prosperity and Liberty: What Venezuela Needs. (Rafael Acevedo, Ed.). 105

Traducciones

- Toby E. Evans.** Capitalismo Autoritario. Traducción desde el inglés por: Jorge Corrales Quesada 108
- João Fernando Rossi Mazzoni.** Fallas de mercado en el sector aeroportuario y contraposición de la visión neoclásica con la Escuela Austriaca y la Escuela de la *Public Choice*. Traducción desde el portugués por: David Chávez Salazar. 121

Noticias

Victoria Schmid. Free Market Road Show 2019: Reinventing Freedom 30 Years after the Wall	139
Alejandro Bermeo Rodríguez. Cofundador de <i>Estudios Libertarios</i> presentó la ponencia “Democracia sin políticos”	144
Gilberto Ramírez Espinosa. Unión Editorial Colombia en la Feria del Libro de Bogotá 2019	147
David Chávez Salazar. Larry Sechrest: In Memoriam	151

Socialism is the watchword and the catchword of our day. The socialist idea dominates the modern spirit. The masses approve of it. It expresses the thoughts and feelings of all; it has set its seal upon our time. When history comes to tell our story, it will write above the chapter "The Epoch of Socialism".

Ludwig von Mises

Artículos

AN ASSAULT ON THE INDIVIDUAL: A PRELIMINARY COMPARATIVE STUDY BETWEEN THE PSYCHOLOGY OF A SOCIALIST STATE AND NARCISSISTIC ABUSE

Agnieszka Płonka*

Abstract

The term Narcissistic Personality Disorder (NPD) refers to a long-term pattern of abnormal behaviour linked with brain dysfunction. Affected individuals – narcissists - see others as objects to be used, and act in a way that maximizes control. Victims of narcissistic abuse contract Complex Post Traumatic Stress Disorder (C-PTSD) and perception of erased individuality. Techniques used by socialist regimes are also meant to distort the patterns of individual thinking and reduce a person to a useable object.

As writes Mises, “The essential mark of socialism is that one will alone acts”, however, he approaches it purely praxeologically. We propose to psychologically diagnose the one mind acting and argue that it suffers from malignant narcissism. We seek to investigate the psychological effects living in a socialist regime has on an individual brain by using the patterns of NPD as a microscale laboratory of control.

As for the methodology, we present a preliminary qualitative comparison between the manipulation techniques of a narcissist and of a socialist state, as reported by survivors. We also compare the C-PTSD symptoms in victims of both kinds of abuse. We refer to the methods of intimidation in the Eastern Bloc and drawing parallels between these techniques and what is currently known about narcissism.

This research allows us to state that the use of the defense mechanisms recommended by psychologists specializing in personality disorders can be expanded into our defense against propaganda and intimidation.

Keywords: Narcissistic Personality Disorder; Post Traumatic Stress Disorder; Socialism, Psychological abuse; Manipulation techniques

JEL Classification: A12; P30.

Receipt date: August 10, 2019.

Acceptance date: November 18, 2019.

* Agnieszka Płonka holds a B.Sc. in theoretical physics (Jagiellonian University), a M.Sc. in geophysics (University of Warsaw), and she is a Ph.D candidate in seismic tomography (Utrecht University). She has stood out for her research in various fields of exact sciences such as data science and computational geophysics, and of social sciences such as political philosophy, libertarian thinking and psychology. Email: aiplonka@protonmail.com.

Un asalto al individuo: un estudio comparativo preliminar entre la psicología de un estado socialista y el abuso narcisista

Resumen

El término Trastorno de Personalidad Narcisista (TPN) se refiere a un patrón a largo plazo de comportamiento anormal relacionado con disfunción cerebral. Las personas afectadas, los narcisistas, ven a los demás como objetos para ser utilizados y actúan de una manera que maximiza su control sobre ellos. Las víctimas de abuso narcisista contraen el Trastorno de Estrés Postraumático Complejo (TEPC) y la percepción de una individualidad borrada. Las técnicas utilizadas por los regímenes socialistas también están destinadas a distorsionar los patrones del pensamiento individual y reducir a una persona a un objeto utilizable.

Como escribe Mises, "La nota esencial del socialismo es que en él actúa una sola voluntad", sin embargo, este autor lo aborda únicamente desde la praxeología. En este trabajo, proponemos diagnosticar psicológicamente esa *voluntad única* de la que hablaba Mises y demostrar que sufre de narcisismo maligno. Intentamos investigar los efectos psicológicos que tiene un régimen socialista en un cerebro individual utilizando los patrones del TPN como un laboratorio de control a microescala.

En cuanto a la metodología, presentamos una comparación cualitativa preliminar entre las técnicas de manipulación de un narcisista y un estado socialista, según lo informado por los sobrevivientes. También comparamos los síntomas del TEPC en víctimas de ambos tipos de abuso. Nos referimos a los métodos de intimidación en el Bloque del Este y trazamos paralelos entre estas técnicas y lo que se sabe actualmente sobre el narcisismo.

Esta investigación nos permite afirmar que el uso de los mecanismos de defensa recomendados por los psicólogos especializados en trastornos de la personalidad se puede ampliar en nuestra defensa contra la propaganda y la intimidación.

Palabras clave: Trastorno de Personalidad Narcisista; Trastorno de estrés postraumático; Socialismo, abuso psicológico; Técnicas de manipulación.

Clasificación JEL: A12; P30.

Fecha de recepción: 10 de agosto de 2019.

Fecha de aceptación: 18 de noviembre de 2019.

1. Introduction

Narcissitic Personality Disorder is an abnormal development of the brain leading to disrupted perspective and personality – belonging to Cluster B (dramatic) disorders. The pathogenesis is still widely discussed – some cases may have a genetic basis, however, it is mostly linked to abuse or neglect in early childhood (before age 5). Oftentimes, a pathological narcissist (a person with NPD) has at least one parent who also is a narcissist (Ronningstam, 2011, 2016).

NPD manifests in the inability to perceive other human beings as separate to the narcissist. Since the emotional development of the affected person was stopped in early childhood, all other people they encounter in their life are merely objects to be used. A narcissist is unable to experience empathy (excluding cognitive empathy which is possible in those with higher intellectual ability) - or to accept that there exist other perspectives than their own. Living with NPD is living as an actor of a one-man's show, expecting others to follow the role that is secretly scripted for them and to be of use to the main actor – the narcissist. The disorder also results with the narcissist not being able to have any internal resources of self-esteem, living only off external validation and not being able to handle criticism. People with NPD lie pathologically and have an overblown sense of entitlement. Their goal in any human interaction is to exert control (Evans, 2003, Mayo Clinic, 2017, Vaknin, 2015). The diagnostic criteria encompass patterns of grandiosity, fantasies of unlimited success, requiring admiration and unique treatment (Millon et.al., 2004). An important element is lack of whole object relations, which means other humans are only perceived as either all- good or all-bad, depending on their usefulness to the narcissist's agenda (Millon et.al., 2004, Tudor, 2018). Such behaviour is not carried out by choice – the distorted view of reality of a narcissist is a result of gray matter deficiency in the frontal lobe of the brain (Pedersen, 2015).

People most affected by NPD are those living with the disordered individual – children, spouses, colleagues and friends. It is estimated that 3-5% of the population has NPD, with slight male prevalence. High functioning narcissists are likely to be found in politics or institutions of higher learning, as they are driven to positions that give them power, a place in hierarchy and external validation (status) (Eve et. al. 2015, Ronningstam, 2016).

Most often NPD can be diagnosed by tracing the trauma of the narcissist's victim, as enduring the specific pattern of narcissistic abuse leaves a certain kind of Complex Post Traumatic Stress Disorder (C-PTSD).

Narcissists treat those they enter any relationship with as objects – appliances that are there to do their perfect job and carry out their perfect role. However, high-functioning narcissists can hide their motives for a long time, since they observe the norms of social life and are able to create charming first impressions (or facade – positive propaganda about who they seem to be to the external world).

The first period of a relation with a narcissist is often unnaturally positive, as the disordered individual needs to ensure that the object he wants to use – the future victim - will subject to

AN ASSAULT ON THE INDIVIDUAL: A PRELIMINARY COMPARATIVE STUDY...

his rule. However, when a narcissist's victim starts living their own life and falling out of the role the narcissist has for them (which will happen inevitably, as they are a human being, not an object), they are cruelly devalued, subjected to manipulation and silent treatment, and afterwards, smear campaign and character assassination. The victims never get closure, most often they do not understand what has happened and why they do not recognize this person anymore and are left with very specific trauma symptoms.

The idea for the interdisciplinary research and insight we propose further in this paper was sparked by Michele Lee Nieves who, after surviving a relationship with a narcissist, was left with trauma symptoms that made it impossible for her to recognize human faces. In her self-help journal, *I miss me and I want me back* (2017) she points out how a narcissist erases individuality.

Mises (1998, p. 240) has described socialism as “a system (...) entirely controlled and managed by a planning authority” from the economic point of view, focusing on the consequences of such arrangement on (the lack of) exchange. We take this statement further by trying to diagnose such one planning authority looking at the symptoms inflicted in the victims.

We hereby state that if a socialist state is a one mind acting, it is a mind that suffers from malignant narcissism.

It is known and must be stressed that power attracts corrupt minds, but to go one step further: it attracts disordered minds. Furthermore, we will argue that all totalitarian power is very much akin, or even equivalent, to narcissistic abuse on a wide-scale and with more resources. We will also point out the need to talk and focus more on the emotional abuse the victims suffer, which often remains silenced and hidden.

We should note however that our premise is not that every dictator can be diagnosed with one certain personality disorder. What this work focuses on is the inflicted trauma and the psychological side of socialism: we propose to study the nature and symptoms of abuse. One of the diagnostic criteria of NPD is objectification of other persons. We will investigate how and why such abuse occurs, and show similarities in trauma symptoms of the victims on the individual and political scale. However, when talking about the political scale, we do not use the term “narcissistic abuse” in the rigorous diagnostic sense, rather – we concentrate on objectification and all the various manipulation tactics employed.

2. The mechanisms of objectification

Since a narcissist has to perceive another human being as an object, the treatment their victims are subjected to is aimed at erasing them as individual human beings and turning them into machines ready for use in the narcissist's world. It is a pattern of treating another person like it was not a person, and it is done instinctively by an individual with a biochemically disturbed vision of reality. Therefore, we propose narcissistic abuse to serve

as a checkerboard for researching the broad psychological manipulation that serves to reduce a human being to an object (Tudor, 2016b).

As Mises (1951) has famously stated in *Socialism*, “Only the individual thinks. Only the individual reasons. Only the individual acts” (p. 113) - to expand it - only the individual is subjected to control when speaking about internal resources such as mental health, and only the individual is brainwashed.

The effects that a totalitarian state has on an individual human mind should therefore— with certain corrections regarding the extent of the use of power – be parallel to the effects of narcissistic abuse.

In the first period of an adult-adult relations with a narcissist, the victim is being bombarded by all the possible positive qualities they would want to see in that person, while what is happening in truth is their expectations are being mirrored back to them by the narcissist. This happens to ensure the victim will engage, and, excluding self-aware sociopaths, is done instinctively. If the victim falls out of the role they are supposed to play in the narcissist’s life, they are being subjected to abuse, which includes silent treatments and temper tantrums thrown behind closed doors. The narcissist must uphold their positive image in the eyes of the external world, therefore, it is their victims are labeled as having a mental health problem, and in most cases they are not believed. If someone poses a threat to the narcissist’s image, they may be subjected to what is referred to as “mental murder”, where the narcissist pretends that the person is dead in order to protect their image. Other forms of narcissistic abuse include inflicting conflicts as a means to control the victim, using triangulation (making examples of a third party in an argument) as a form of manipulation, gaslighting (the term comes from the 1938 Patrick Hamilton play *Gaslight*, in which a man dims the gaslights in his home and then persuades his wife that she is imagining the change, making her believe she has a mental illness), isolating the victim from any external support, blameshifting (the narcissist is incapable of accountability, therefore, all that happens must be the victim’s fault, and the victim will be made to believe it). In severe cases, breaking into apartments, destroying careers and all forms of threats are involved. The narcissist lies effortlessly due to their sense of entitlement, and is capable of charming an coterie of “lieutenants” to believe his version of reality and further isolate the victim. The narcissist also strives to be always in the victim’s mind, and - in case of a romantic relationship – creates so-called ever-presence by making themselves associated with personally important songs or places (Tudor, 2015; 2016b).

We argue that the forms of state control existent in the XX century socialist states took all these manipulation techniques to the extreme and caused similar symptoms in the victims.

The narcissist may engage in “mental murder”, acting as if the person who threatens their facade is dead. The socialist state has means to actually carry it out, as was proven by the years of terror in China and the Soviet Union (Paczkowski et.al., 1999). In the reeducation

AN ASSAULT ON THE INDIVIDUAL: A PRELIMINARY COMPARATIVE STUDY...

camps of China, the victims faced an aggressive form of blameshifting – while being beaten, those who hold the whip would scream to make them instinctively believe that they are the ones who hurt the state.

Throughout the Eastern Bloc, fear of communication and connection was widely inflicted by surveillance – people were afraid of having conversations about any difficult topic in every circumstance, for they never knew if someone could hear it and report it. This also caused the break of trust in relations with friends or even family members, leaving the victims isolated and silenced. Censorship ensured that only the propaganda of the one narcissistic mind is published, politicization of most aspects of life created the equivalent of the mentioned narcissistic ever-presence, and dissidents were subjected to all forms of hardships or threats – if they were intellectuals sceptical towards socialism, they could have been fired and forced to carry out only physical labor. Their children would not finish high school. Only those that were members of the Communist Party had access to high quality food, they were also by definition first on waiting lists for a flat, a vehicle or a piece of furniture, which created purely energetic incentives to be obedient. In 1980s Poland, members of the opposition were threatened to have their family members raped if they do not provide information to the Department of Security. The *Solidarity* members had their flats secretly raided and furniture moved as a part of the psychological war (Majewski and Reszka, 2014).

The controlling of all sources of information and upkeep of the facade was accompanied by spreading false information that would make the socialist state perceived as humane – propaganda materials included stating that in the USA, the shelves in the stores are full because people have no money to buy anything, and in the Eastern Bloc, they are empty, because everything is bought (red. Semkow, 2004).

The instances of subduing the victims result in dramatic acts of retaliation. Walenty Badylak, a retired baker and a former soldier of the Polish Home Army, committed self-immolation on the Kraków Main Square in 1980 as a protest against silencing the truth about the Katyń massacre. He was briefly mentioned in a newspaper as a mentally unstable person, and then, alongside with the massacre, ignored for the upcoming 10 years, until the regime collapsed (Paczkowski et.al., 1997, Lewandowski, 2009).

The game of propaganda played by socialist regimes is very psychologically informed. Pacepa and Rychlak (2013) in *Disinformation* write how every smear campaign must involve a grain of truth, and also something seemingly positive said about the victim. This way, the listener will believe that the propagandist wants the “truth” to be different and is stating it with a “heavy heart”. As a consequence, the message will not be subjected to any scrutiny. Such techniques also create a positive image of the propagandist.

As is further disclosed in their book, creating conflicts, triangulation and defamation was among the standard arsenal of KGB’s propaganda department. For instance, according to Pacepa, in order to magnify feuds between Jews and Catholics and discredit their enemy –

the Catholic church, they used influence agents that claimed to be artists to create a theatre play entitled *The Deputy*, in which Pope Pius XII is untruthfully portrayed as not opposing nazism, and claiming it is needed to stop the communists.

Using nazism in this picture, and in all forms of communist propaganda, as the evil that the Soviet Union has stopped, is a classic example of manipulation by triangulation, and is still present up to this day. Other forms of disinformation include whitewashing history, which is equivalent to gaslighting, where the victim is supposed to doubt their own perception after being repeatedly lied to. Projection – accusing the victim of the smear campaign of what in reality is done by the narcissist – is common on all levels of propaganda, for instance in portraying the United States as a police state that routinely beats its citizens. Silencing the victim who tries to speak out against abuse and assert their own individuality and perspective is referred to as stonewalling, and in case of a socialist regime can be done in an energetic manner – by using tanks to stop any form of dialogue, as for instance in case of the Prague Spring.

In a narcissistic family dynamic, some children are labeled as the “golden child”, who is praised regardless of any actions and outcomes, and moulded to become the narcissistic parent’s copy. Those children most often develop NPD themselves – also as they watch and admire the power that toxic manipulations grant in the family, and the disregard the parent has for other people, loathing their “weakness”. Other children could be either forgotten or serve as a designated “scapegoat”, contracting self-esteem or codependency issues (Tudor, 2016a). A socialist state would create such divisions in the whole society, creating deep conflicts between the victims and those who served as its officers, and manipulating the latter to enforce the regime in various ways, akin to the “golden children” of a narcissist: by using propaganda, energetic incentives, excessive praise and rise in status. Such mechanisms are self-reinforcing, as power over others provides gratification.

We see then how narcissist’s instinctive reactions of erasing individuality are magnified and put into extreme by socialist states.

3. The post-abuse symptoms

The symptoms in the victims of such abuse include mistrusting their perception of truth and general truth issues, disengagement, disconnection from own personality (some describe they do not remember who they used to be before meeting the toxic person), doubting the ability to make independent decisions, reactive abuse as retaliation (people tend to engage in hurtful behaviours against others) and emotional flashbacks. A blurred version of all of these symptoms exist in the victims of socialist states: the truth for a long while has been what the Party states (at the risk of arrest or police violence), therefore, its perception is impaired. The decisions have been carried out by the state – again, at the risk of violent consequences, therefore, no culture of independence can widely exist. These conditions negatively affect any possibility to flourish, find purpose or experience happiness, which leads to hurtful

AN ASSAULT ON THE INDIVIDUAL: A PRELIMINARY COMPARATIVE STUDY...

behaviours. Competing to get anything from one pile of resources make people perceive others as their competitors that might take what could be theirs from the common pile. The culture of courtesy suffers. Similarly to narcissistic abuse, some of these mechanism stems from direct manipulative techniques, some – from the secondary consequences of the abuse.

Those who escaped a toxic relation with a narcissist report feelings of being deeply misunderstood, as their experience seems so unique and hard to convey that they fear they will not be believed, and it is them who were the problem. The victim is often shamed for “choosing” the abuser, which further silences and re-traumatizes them, as the social stigma around emotional abuse may portray the victim as worse or weaker than others - due to the false belief that they have let themselves be abused. In some cases, the victims, desperate to inform somebody about the atrocities they suffered, and not believing that their story is enough to invoke any empathy or understanding, may exaggerate in an attempt to make the listener feel what they have felt. In most cases, such strategies are counter-productive – and, if the narcissist had launched a defamation campaign labelling their victim as unstable, they “prove” that what the abuser had said was “true”.

Equivalent symptoms still can be recognized between the Old and New Europe one generation after the fall of the Berlin Wall. Timothy Ash (2018) investigates how unequal distribution of respect given to individuals from the “right” and the “wrong” side of the Wall causes more damage in interpersonal relations and is less easily repaired than the differences in socioeconomic status. The former Eastern Bloc is often marginalized or misrepresented in popculture, which magnifies the feelings of isolation in respective diasporas. The end of World War II is not discussed with appropriate depth in history textbooks, which makes the longest occupation of the XX century not perceived as forced occupation (or even forgotten) in the eyes of the general public.

The lack of respect and recognition is deepened by the differences in socioeconomic status, which force the former victims or current refugees undertake physical labor or other lower paying jobs and delay their economic intergration. Labelled as desperate, impolite and generally worse than, North Koreans defecting to South Korea, or living among the American diaspora, often lie about their provenience (Heo, 2014). In some cases, the stories of North Korean defectors have also been doubted as exaggerations (Song, 2015) – however, we state that monetary incentives from the press are not what is primarily driving these exaggerations; they are rather, as described above, a desperate call of a retaliating victim who is overwhelmed by feelings of being misunderstood and invisible.

Taking into account how manipulation and intimidation affect human brains and emotions, and how controlling behaviours inflict unhealthy coping mechanisms in the victims, we can state that on an individual level, healing and imposing certain surviving strategies after narcissistic abuse may in the same way help survivors of socialist regimes. In most cases, people immune to individual emotional abuse are also immune to psychological manipulation from the hands of the state. This may not be the case for some early forms of

propaganda, for it would need to be cognitively recognized as such, and majority of people do not have this perspective. Yet, if they are strong enough to protect their individuality and impose healthy boundaries, they will be able to unmask the lies if those boundaries are crossed.

Therapists that specialize in coaching victims of individuals with Narcissistic Personality Disorder recognize asserting strong personal boundaries as the most effective defense strategies against prospective narcissistic abuse (Little, 2016, Atkinson and Tindall, 2017, Davies, 2019). They ensure that the potential victim of a narcissist will not subject to their manipulative behaviour early on, and not give in to the narcissist's methods such as tantrums, silent treatments or other forms of manipulation. One could state that in the super-individual scale of the state, having strong boundaries is akin to imposing the limits on the government via constitution or holding the state officials to the same standards as others in terms of trust. A powerful assertion of strong boundaries in this context would be to recognize that it is not the state that grants human rights, rather human rights might need to be protected from the potential abuse of the state.

As described by H.G. Tudor, a self-aware narcissist, an important element why narcissistic manipulations work is that most people are too hurt or scared to stand up for themselves or those that are abused, and give in to the abuser's wants instead (Tudor, 2016a). Fear and lack of communication is what enables disordered individuals to give silent treatments, go into rage or launch defamation campaigns. Therefore, stopping narcissists must involve working against one's fear and being vocal about what has happened. The more people have the courage to behave in this way, the less successful the abuser will be in inflicting fear and discord. Stopping toxic relations involves calling what has happened by its name and critically examining all the news about that one person that for some reason is isolated.

To protect their image, narcissist would use their lieutenants to spread the news approved by them, and a socialist state would use widespread censorship and propaganda. It is also the reason why in both cases the victims are isolated and labeled as mentally ill – in the most extreme example, having sluggish schizophrenia. The abuser, whether an individual or a one mind of a socialist state, cannot afford to have people think critically and communicate with each other. Therefore, this is precisely what must be done to stop the abuse (in case of a regime backed by an army simple self-improvement strategy would not bring the abuse to and end, but it will certainly help with preserving the correct perception of reality).

A victim of a narcissist must also unlearn the unhealthy coping mechanisms inflicted by the abuser, such as isolating themselves, perceiving others as being against them, the fear of speaking up or showing their own style or perspective (Angela Atkinson, a renowned narcissistic abuse recovery coach, advises their clients to practice feeling unique by wearing colorful pieces of clothing or anything that would separate them from the crowd). These are all aftermaths of the narcissist's attempt to erase the individuality of their victim and forcing

AN ASSAULT ON THE INDIVIDUAL: A PRELIMINARY COMPARATIVE STUDY...

them into dependence by creating conflicts between the victim and the rest of the world. The relationship with the narcissist was meant to be the only one that matters in the victim's life.

Parallels between such behaviors and socialist states are here striking. Simply by looking at the rate of progress of Eastern Germany after the unification, and comparing it with the progress of Western Germany after the war, we can see there must be more than merely economic factors that slow it down. We state that might be a super-individual manifestation of abuse that is in fact psychological in nature, and that stems from economic and cultural manipulation and isolation, where people were not treated like people, but like objects, and forbidden to make choices (Bauer et.al., 1994, Frese et.al., 1996).

As Joaquin Fuster argues in *The Neuroscience of Freedom and Creativity* (2013), human liberty is essentially the ability of the brain to choose and therefore, to remain a subject, and a mental illness is the most striking manifestation of loss of personal freedom. A person subjected to any objectification (either to narcissistic abuse or the mechanisms of a totalitarian regime) would be traumatically conditioned: they would instinctively link any attempt to choose for themselves with mistreatment that they have suffered as a consequence. Therefore, they would avoid such choices until they heal from the traumatic bond, which lasts long after the abusive period as a survival mechanism, and takes time to revert.

We therefore state that it is crucial to focus on the emotional abuse aspect of a socialist state. Those who have suffered narcissistic abuse end up contracting Complex Post Traumatic Stress Disorder which is only possible to treat by specifically trained therapists, having emotional flashbacks or even being suicidal. While in the case of most socialist states the abuse may not be as total and encompassing as after having a life partner with NPD, a number of victims end up with overstimulated nervous systems and feelings of loneliness in the crowd - should they emigrate to places that enjoyed freedom longer. In some circumstances, they also need to face apathetic people who have been brainwashed to further the narcissist's agenda, here played by academics misguided by the KGB propaganda department. The victim's feelings of isolation and being silenced then rise to the point of being re-traumatized.

However, we state that the similarities between these kinds of abuse may provide a better way to communicate socialist atrocities. Approximately 3-5% of population suffers from Narcissistic Personality Disorder, and interpersonal relations of a toxic kind seem to be common. Drawing such parallels may help invoke empathy towards victims of socialist regimes much easier than numbers related to failed economies.

It is imperative that we describe socialism as inhumane and objectifying, creating conditions that make flourishing as an individual impossible.

4. Outlook

Here we need to note the proposal of such interdisciplinary investigation can be extended in various directions. As mentioned, this paper focuses on the symptoms of traumatic events that are designed to erase individuality in the victims – both on the political and on the

individual scale. Narcissistic abuse was chosen as a checkerboard as it is carried out instinctively. This is not to say that every dictator leading a system that tries to turn people into useable objects can be diagnosed with NPD – what can be stated with more confidence is that there exists a deep feud underlying human interactions between those who seek control over others and those who assert their individuality, and in high-esteemed hierarchical structures human interaction often has toxic dynamic, involving those with narcissistic traits (not necessarily qualifying for diagnosis). NPD is an extreme – some argue, biochemical – example of seeking control behaviour, and our main aim was to investigate the symptoms of trauma after being subjected to such control – meaning, after being turned into an object in the agenda of either a narcissist or a totalitarian state. This work focuses on what the victims of such objectification describe.

What needs to be remembered is both reactions to trauma and the extent of pathological behaviour exist on a spectrum, and that each person may have a different role in the toxic dynamic where a control-seeking individual (or system) is put in charge. Regimes exist on a spectrum as well, and we do not attempt at any direct analogies – rather, as methodological individualists, we propose to investigate how an individual – a subject – is slowly turned into an object in somebody else's agenda. What can be further researched is the psychological side on such “road to serfdom”, starting from strategies of social engineering.

Other directions of further research can involve revisiting the political philosophies underlying various totalitarian regimes, and investigating where in these philosophies an individual stops being an end in themselves, but serves a “higher purpose”. We would state that such “higher purpose” is based on false anthropology – and therefore, non-existent – but could serve as rationalization for narcissistic behaviour of a totalitarian state. In a similar manner, we could research how such philosophies employ manipulative tactics such as gaslighting or inducing conflict.

What should also be noted is that there exist various individual disorders that could have elements serving as a similar checkerboard in political psychology. Here we take objectification and erasing individuality from NPD, not focusing on the disorder as such, but rather on the inflicted trauma. Such interdisciplinary bridges should be carried out carefully and focus on certain elements of the disordered behavioral patterns rather than full diagnoses.

Conclusions

We state that a person with NPD may serve in our analysis as a miniscule socialist (or, to be more general, totalitarian) state – in order to research its intimidation and manipulation techniques and break them down to the psychology of the individual. The techniques recommended by psychologists to defend ourselves against narcissitic abuse may then be used also against the psychological war launched on individuals by such states. We also propose to focus in our outreach on the effect socialism has on human mind and spirit, and show that it is imperative to communicate the psychological abuse living under socialism causes.

References

- Ash, T. (2018). *Is a Spectre Still Haunting Central Europe?* Gottfried von Haberler conference, Vaduz. Available in: <http://ecaef.org/timothy-garton-ash-is-a-spectre-still-haunting-central-europe-interview-vortrag/>
- Atkinson, A. Tindall, J. (2017). *Navigating no-contact with a Narcissist: A recovery roadmap for survivors of narcissistic abuse*. Independently published.
- Bauer, M., Priebe, S., Kürten, I., Gräf, K. J., & Baumgartner, A. (1994). Psychological and endocrine abnormalities in refugees from East Germany: Part I. Prolonged stress, psychopathology, and hypothalamic-pituitary-thyroid axis activity, *Psychiatry Research*, 51(1), pp. 61-73. doi: 10.1016/0165-1781(94)90047-7
- Caligor, E., Levy, K., & Yeomans, F. (2015). Narcissistic Personality Disorder: Diagnostic and Clinical Challenges. *The American Journal of Psychiatry*, 172 (5), pp. 415 – 22. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.2014.14060723>
- Davies, S. (2019). *Never Again – Moving on from Narcissistic Abuse and Other Toxic Relationships*. Leicester: Troubador Publishing Ltd.
- Evans, P. (2003). *Controlling people: how to recognize, understand, and deal with people who try to control you*. Massachusetts: Adams Media Corporation.
- Frese, M., Kring, W., Soose, A., & Zempel, J. (1996). Personal initiative at work: Differences between East and West Germany. *Academy of Management Journal*, 39 (1), pp. 37-63. doi: 10.2307/256630
- Fuster, J. (2013). *The neuroscience of freedom and creativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Heo, G. (2014). *Inter-Korean marriage and pursuit of assimilation*. Available at: <https://www.koreaexpose.com/inter-korean-marriage-and-pursuit-of-assimilation/>
- Lewandowski, M. (2009). Gawlikowski, M.: *Prześladowani, wyszydzani, zapomniani... Niepokonani. Tom I. ROPCiO i KPN w Krakowie 1977-1981*. Kraków: DAR-POINT. (The abused, the smeared, the forgotten... the invincible).
- Little, A. (2016). *No Contact - The final boundary: Surviving parental narcissistic abuse*. Scotts Valley, CA.: CreateSpace Independent Publishing Platform.
- Majewski, M., & Reszka, P. (2014): *Zawód: Szpieg, rozmowy z Aleksandrem Makowskim, [Occupation: spy, interview with Aleksander Makowski]*. Warsaw: Czarna Owca.
- Mayo Clinic (2017). *Narcissistic personality disorder - Symptoms and causes*. Mayo Foundation for Medical Education and Research. Available at: <https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/narcissistic-personality-disorder/symptoms-causes/syc-20366662>

Millon T. & Davis, R. (2004). *Personality Disorders in Modern Life*. Hoboken, NJ.: John Wiley & Sons.

Mises, L. (1951). *Socialism: An Economic and Sociological Analysis*. New Haven: Yale University Press. (Originally published in 1922).

—. (1998). *Human Action: A Treatise on Economics. The Scholar's Edition*. Ludwig von Mises Institute, Auburn, Alabama (Originally published in 1949).

Nieves, M. (2017). *I miss me and I want me back*. Scotts Valley, CA.: Createspace Independent Publishing Platform.

Pacepa, I., & Rychlak, R. (2013). *Disinformation: former spy chief reveals secret strategies for undermining freedom, attacking religion, and promoting terrorism*. Medford, OR.: WND Books.

Paczkowski A., Panné J., Bartosek, K., Margolin, J., Werth, N., & Courtois, S. (1999). *The Black Book of Communism*. Cambridge, MA.: Harvard University Press. (Originally published in 1997).

Pedersen, T. (2015). *Narcissists' lack of empathy ties to less gray matter*. PsychCentral Archived. Available at: <https://psychcentral.com/news/2013/07/06/narcissists-lack-of-empathy-tied-to-less-gray-matter/56907.html>

Ronningstam, E. (2011). Narcissistic personality disorder: A clinical perspective. *Journal of Psychiatric Practice*, 17 (2), pp. 89–99. doi: 10.1097/01.pra.0000396060.67150.40

—. (2016). New insights into narcissistic personality disorder. *Psychiatrics Times*, 33 (2), 11. DOI: 10.1007/s40473-016-0060-y

Semkow, P. (2004). *Propaganda w PRL – wybrane problemy*, s. 104 (seria “Konferencje”, t. 18) (Propaganda in the People's Republic – selected problems). Gdansk.

Song, J. (2015). *Why do North Korean defector testimonies so often fall apart?* The Guardian. Available at: <https://www.theguardian.com/world/2015/oct/13/why-do-north-korean-defector-testimonies-so-often-fall-apart>

Tudor, H.G. (2015). *Fuel: What makes the narcissist function?* Oklahoma City: Insight Books.

—. (2016a). *Fury*. Oklahoma City: Insight Books.

—. (2016b). *Why? Understanding the narcissist's behaviour*. Oklahoma City: Insight Books.

—. (2018). *Why the narcissist views in black or white only?* Available at: <https://narcsite.com/2018/05/10/why-the-narcissist-views-in-black-or-white-only/>

Vaknin, S. (2015). *Malignant Self-Love: Narcissism Revisited*. Revised edition. Prague: Narcissus Publications. (Originally published in 1999).

**EFFECTIVE SELF-OWNERSHIP AND PROPERTY SCHEMES: COMMENT ON
G.A. COHEN**Christian Torsell* and Walter E. Block^Ψ**Abstract**

Cohen (1995) argues that effective self-ownership is no better realized under a scheme of private property in extra-personal resources than under a collectivist property scheme. He concedes that if all non-human resources are jointly owned, then no one can meaningfully exercise self-ownership, since even the most essential human functions require the use of extra-bodily goods and therefore could not be carried out without the permission of the entire community. However, he objects that the propertyless proletariat under a libertarian property scheme is in the same dismal position with respect to effective self-ownership. He must sell his labor to a capitalist (or entreat his charity) to use any good outside his own body. Therefore, private property in physical resources fails to promote effective, or consequential, self-ownership better than joint-ownership alternatives. We argue that Cohen's argument fails because it does not consider the comparative ease with which persons under these two schemes are able to make use of resources outside their bodies. When this factor is considered, it is revealed that those living under private-property schemes are in a better position to make use of extra-bodily goods than they would be under a joint ownership system of the kind Cohen describes, other things equal. Therefore, a libertarian scheme of private world ownership better promotes consequential self-ownership than its collectivistic alternative. This paper proceeds in three steps. First, the principle of self-ownership is defined and located within libertarian thought. In this section, we recount Rothbard's argument for self-ownership. Second, we examine Locke's and Rothbard's similar accounts of how self-ownership grounds property claims in resources. Narveson's argument that a general right to liberty entails the right to acquire private property by initial acquisition is also discussed. Finally, we consider and ultimately reject Cohen's argument that a scheme of private ownership (that is, private ownership of land and capital goods, as well as first-order goods not in current use) fares no better with regard to effective, or consequential, self-ownership than does a scheme of joint ownership in such goods.

Keywords: Property Rights; Joint Ownership; Libertarianism**JEL Classification:** K3

* Christian Torsell is a student in philosophy and economics (University of Notre Dame). He also studied economics at Loyola University in New Orleans. His research has centered on contractarianism, constitutional political economy, classical liberalism, and economic methodology. E-mail: ctorsell@nd.edu

^Ψ Walter E. Block holds a Ph.D. in economics (Columbia University). During his long academic career, he has published more than a dozen books and more than 500 articles in peer reviewed journals. He currently holds the Harold E. Wirth Eminent Scholar Endowed Chair and serves as Professor of Economics at Loyola University in New Orleans. E-mail: wblock@loyno.edu

Receipt date: July 27, 2019.

Acceptance date: December 9, 2019.

Esquemas de propiedad y autopropiedad efectiva: Un comentario sobre G.A. Cohen

Resumen

Cohen (1995) argumenta que la autopropiedad efectiva no se da bien bajo un esquema de propiedad privada sobre los recursos extracorporales, sino más bien bajo uno de propiedad colectiva. Reconoce que, si todos los recursos no humanos son de propiedad conjunta, nadie puede ejercer significativamente la autopropiedad, ya que incluso las funciones humanas más esenciales requieren el uso de bienes extracorporales y, por lo tanto, no podrían llevarse a cabo sin el permiso de la comunidad entera. Sin embargo, objeta que el proletariado sin propiedad bajo un esquema de propiedad libertaria se encuentra en la misma posición sombría con respecto a la efectiva autopropiedad. Debe vender su trabajo a un capitalista (o apelar a su caridad) para usar cualquier bien fuera de su propio cuerpo. Por lo tanto, la propiedad privada sobre los recursos físicos no promueve la propiedad efectiva, o consecuente, mejor que las alternativas de propiedad conjunta. Argumentamos que el enfoque de Cohen falla porque no considera la facilidad comparativa con la que las personas bajo estos dos esquemas pueden hacer uso de los recursos fuera de sus cuerpos. Cuando se considera este factor, se revela que aquellos que viven bajo esquemas de propiedad privada están en una mejor posición para hacer uso de bienes extracorporales de lo que estarían bajo un sistema de propiedad conjunta del tipo que Cohen describe, *ceteris paribus*. Por lo tanto, un esquema libertario de propiedad privada promueve mejor la autopropiedad que su alternativa colectivista. Este trabajo procede en tres pasos. Primero, se define el principio de autopropiedad y se ubica dentro del pensamiento libertario. En esta sección, evocamos el argumento de Rothbard sobre la autopropiedad. En segundo lugar, examinamos los argumentos de Locke y Rothbard sobre cómo la autopropiedad fundamenta los reclamos de propiedad sobre los recursos. También se discute el argumento de Narveson de que un derecho general a la libertad implica el derecho a la adquisición inicial como base de la propiedad privada. Finalmente, consideramos y, en última instancia, rechazamos el argumento de Cohen de que un esquema de propiedad privada (es decir, propiedad privada de la tierra y bienes de capital, así como bienes de primer orden que no están en uso actual) no funciona mejor, con respecto a la autopropiedad efectiva o consecuente que un esquema de propiedad conjunta sobre tales bienes.

Palabras clave: Derechos de propiedad; Copropiedad; Libertarismo

Clasificación JEL: K3

Fecha de recepción: 27 de julio de 2019.

Fecha de aceptación: 9 de diciembre de 2019.

1. Self-ownership and libertarianism

The principle of self-ownership is a cornerstone of libertarian thought. It asserts that every person has an exclusive, absolute right to control his own body (sometimes the phrase “body and powers” is used). Among libertarians, this principle is often taken as grounds for objections to various uses of government power. One famous example is Nozick’s comparison of taxation of earnings from labor with forced labor (Nozick, 1974, p. 169). Since forcibly taking a worker’s earnings from labor violates his right of self-ownership in much the same way that forced labor does, it falls outside of the realm of what a government may legitimately do. In *Power and Market*, Rothbard extends this sort of argument to cover all forms of taxation (Rothbard, 1978, p. 26-7).

Several arguments in favor of the principle have been proposed. Rothbard (1978) argues for self-ownership on the grounds that all the alternatives to it are unacceptable. He writes, “Consider...the consequences of denying each man the right to own his own person. There are then only two alternatives: either (1) a certain class of people, A, have the right to own another class, B; or (2) everyone has the right to own his own equal quotal share of everyone else” (Rothbard, 1978, p. 34). If we accept (1), then we are committed to the view that only persons in class A have the rights that are possessed simply in virtue of being human. But we have stipulated that members of both A and B are, in fact human. (1) thus “contradicts itself in denying natural human rights to one set of humans” (Rothbard, 1978, p. 34). Alternative (2) fares no better. It is simply impracticable for billions of people to exercise their tiny, equal shares in everyone else. Any action could only be taken after approval from every other person had been secured. Under this joint ownership scheme, one of two possibilities would come to pass: everyone would starve, or one class would be appointed as a middleman “representing” the ownership shares of all the others and exercising all control from one centralized group. In the second case, (2) would resolve into (1). Self-ownership, then, is the only option on the table that is neither contradictory nor impossible in practice.

The principle also has the virtue of explaining and justifying our moral intuitions about crimes such as rape, slavery, and violent assault. We intuitively recognize these actions as morally bad. But the wrongness of each of them cannot be explained without something like self-ownership as the basis for them. Without the element of coercion, i.e. one’s body being used against one’s will, they would simply be consensual sex, voluntary employment, and boxing or wrestling. None of *these* is intuitively seen to be intrinsically bad. Importantly, there is no essential behavioral difference between the immoral versions of these actions and their morally neutral (perhaps sometimes good) counterparts. Sexual behavior may be rough, employment conditions may be bad, and boxing matches may be bloody without being classified as morally objectionable in the way that their non-voluntary counterparts necessarily are¹. Likewise, slavery would still be wrong even if the slave’s work were easy

¹ Block (2008) constitutes perhaps the most sustained and radical expression of the view that what is vice when carried out coercively may be virtue when performed voluntarily.

and his working conditions favorable.² Why is this so? Enter self-ownership. Slavery is wrong because the slave is not choosing how his body is used. Decisions about how his labor is employed are made and coercively enforced by a second party. Had he freely consented to take orders from his master, he would be in ultimate control of his body (he could have chosen not to enter into a labor contract with his master, or with anyone else) and would not be a slave.³ Analogous stories could be told about the cases of rape and other kinds of physical assault. In each case, the wrongness inheres in a violation of the victim's self-ownership.

2. Property rights in physical objects

Libertarian theories of property, however, do not stop with people's bodies (and powers). On this view, individuals can have property rights in extra-bodily objects and resources. That is, the same kind of right to exclusive control a person has in his body can also be possessed in other things. We own the laptops with which we are typing this paper, not just the fingers moving over the keyboard. Others should respect our exclusive rights to control these goods by abstaining from using them without our consent. It is clear that the principle of self-ownership alone does not justify these property claims. Asserting ownership over our bodies says nothing about laptops (or clothes, food, cars, houses...). Most libertarian and classical liberal thinkers maintain that self-ownership provides the ultimate foundation for property rights in goods outside of our bodies. The canonical version of this sort of view comes from John Locke (2014):

“[E]very man has a property in his own person. This nobody has any right to but himself. The labour of his body, and the work of his hands, we may say, are properly his. Whatsoever then he removes out of the state that nature hath provided, and left it in, he hath mixed his labour with, and joined to it something that is his own, and thereby makes it his property.” (2.27)

This passage opens with a statement of the principle of self-ownership. Locke concludes that, since we own our bodies, we therefore own the labor we perform with them. It follows that we are entitled to any natural, i.e. unappropriated, good or resource that we “mix our labor with,” subject to the restriction that we can only appropriate up to the point where there is no longer “enough or as good” for others. This proviso⁴ makes Locke's theory of property

² Says Frederick Douglass in this regard (1882): “My feelings were not the result of any marked cruelty in the treatment I received; they sprang from the consideration of my being a slave at all. It was slavery, not its mere incidents I hated. I had been cheated. I saw through the attempt to keep me in ignorance. I saw that slaveholders would have gladly made me believe that they were merely acting under the authority of God in making a slave of me and in making slaves of others, and I felt to them as to robbers and deceivers. The feeding and clothing me well could not atone for taking my liberty from me.”

³ This suggests the problem of “voluntary slavery,” in which someone sells property rights in his body and powers to another person, effectively signing on as a slave for life. Legal freedom to enter into such contracts has been defended by Andersson, 2007; Block, 1979, 1999, 2001A, 2002, 2003, 2004A, 2005, 2006, 2007A, 2007B, 2009A, 2009B; Frederick, 2014; Kershnar, 2003; Lester, 2000; Mosquito, 2014, 2015; Nozick, 1974, pp. 58, 283, 331; Steiner, 1994, pp. 232; Thomson, 1990, pp. 283-84.

⁴ For a critique of this Lockean proviso, see Hoppe, 1993; Kinsella, 2009A; Machan, 2009; Makovi, 2015; Rothbard, 1998, 244-245. For the Blockean proviso, see Block, 1977, 1978, 1998, 2001B, 2004B, 2011, Block

acquisition less permissive than more radical modern libertarian theories of property, but it lays out the basic labor-based framework that became almost standard in those subsequent theories.

Rothbard's theory of property is one such successor of Locke's. He offers a similar account of legitimate property acquisition based on self-ownership.⁵ He adds, however, an argument for private ownership of the world that parallels the one he offers for self-ownership. Rothbard argues that private property is the only acceptable alternative among possible candidates for schemes of ownership of extra-bodily resources. He writes, "In practice...it is obviously impossible for every person in the world to exercise effective ownership of his four-billionth portion (if the world population is, say, four billion) of every piece of the world's land surface" (Rothbard, 1978, p. 40-41). If this were the case, then no one could make any use of physical goods (especially land) without receiving permission from all other people on earth, or it would resolve into "a small oligarchy [doing] the controlling and owning". Rothbard thinks this is absurd⁶, demonstrating that private property in external resources is the only reasonable solution.

Narveson (2001) arrives at the same conclusion from a different premise. He maintains that once we accept a general right to liberty, we are committed to recognize the right to acquire property by initial use or acquisition. By making this claim, he thereby burdens those who reject the right to acquire property beyond oneself with the task of explaining how they justify the violation of liberty constituted by preventing acts of appropriation by Lockean homesteading. He formulates the general right to liberty (or "liberty-respecting premise") as the right of people to engage in whatever act they choose unless it can be "established that that act interferes with the liberty of others" (Narveson, 2001, 89). In other words, people ought to be allowed to behave however they please as long as they respect the liberty of others. This principle is fundamental to liberalism of all stripes. The differences between liberals who endorse strong private property rights (including libertarians) and those who do not largely comes down to a difference in what they count as liberty-restricting actions. Narveson shows that even a weak interpretation of the liberty principle common to both groups yields support for the former. He formulates this argument in response to O'Neill (1976) who points to the "fundamental problem of understanding why any rights should accrue from mixing one's labour. Why should not labouring be a way of losing one's labour,"⁷

and Whitehead, 2005. For a critique of the Blockian proviso, see Kinsella, 2007, 2009B. For a defense of it: Long, 2007

⁵ See also the Talmudic tractate, Baba Metzia in this regard. It offers strong parallels to the Locke-Rothbard view, and was published hundreds of years before their contributions; that is, from 200CE to 500CE (https://www.google.ca/search?q=talmud&rlz=1C1CHBF_enUS724US724&oq=talmud&aqs=chrome..69i57j0l5.2751j1j8&sourceid=chrome&ie=UTF-8).

⁶ And he is far from the only one to think this.

⁷ Nozick, too, doubts whether throwing a can of tomato juice into the ocean garners for the owner any property rights in the latter. Instead, he avers, one simply loses one's can of tomato juice. He states: Nozick (1974, pp. 174-175): "Why does mixing one's labor with something make one the owner of it? Perhaps because one owns one's labor, and so one comes to own a previously unowned thing that becomes permeated with what one owns."

EFFECTIVE SELF-OWNERSHIP AND PROPERTY SCHEMES...

of improving what is ‘in the common state’?” Her criticism is that the Lockean theory of acquisition of extra-personal goods does not adequately explain why mixing one’s labor with “what is in the common state” grounds a private property right in that thing rather than accomplishing something else. Narveson’s (2001) response is as elegant as it is simple:

The straightforward answer to the general question “Why does labor give one rights to the whole thing that is the product of one’s labor?” is that that is what one was doing when one exerted oneself in that way. The various things one can do with that whole thing are what the agent saw herself to be in the way of enabling herself to do: that’s what her action was all about. (p. 90)

The action of “mixing one’s labor” with a hitherto unowned resource constitutes an act of property acquisition in the same sense that the act of scanning the pages of a book with one’s eyes to take in information constitutes an act of reading. The second is identical with the first because *that is what one takes himself to be doing when he is doing it*. Therefore, if we accept that, in general, “people have the right to do what they want to do, then there is our answer to why the general principle of rights to liberty provides support for [private] ownership...unless overriding considerations about liberty intervene” (Narveson, 2001, p. 91). The general right to liberty entails the right to claim property by labor-mixing.

As a final lagniappe on this matter, we resort to Rothbard’s choices model, only now, regarding property in the physical world, not over ourselves. What are the choices? One, non-ownership of anything other than ourselves. But this would mean it would be impermissible for anyone to as much as stand on any property, much less hunt for animals or grow crops. We would all starve, and that would be the end of this philosophical problem. A second possibility is that since there are about seven billion of us now occupying the planet, we each own one seven billionth of every square inch of the earth’s surface. It is easy to see where this would lead: to lots of committee meetings, and massive starvation.⁸ The third is government ownership of all land—in other words, the late and unlamented soviet system of collectivized farming. The less said about this option the better. We need only survey the historical record of countries describing themselves as socialist to see the failures of collective ownership. Maoist China saw the emergence of cannibalism in response to food shortages caused by attempts to collectivize agriculture. Soviet central planners led countless Russians to mass starvation. Having discarded these options, remaining is only private, individual,⁹ ownership. And how shall this be attained?

Ownership seeps over into the rest. But why isn’t mixing what I own with what I don’t own a way of losing what I own rather than a way of gaining what I don’t? If I own a can of tomato juice and spill it in the sea so that its molecules (made radioactive, so I can check this) mingle evenly throughout the sea, do I thereby come to own the sea, or have I foolishly dissipated my tomato juice?” See also Mancilla, 2015; Mossoff, 2002; Nozick, 1999; Rose, 1985; Schmidt, 2011. For a critique of Nozick on this point see Block and Nelson, 2015.

⁸ This is sometimes referred to as the “tragedy of the commons.”

⁹ Plus voluntary amalgamations of land, through contract

3. Critique of Cohen

G.A. Cohen (1995) points out a serious tension between the objection Rothbard levels at joint-ownership schemes and his endorsement of the libertarian alternative¹⁰. Cohen thinks the objection cuts against libertarian private property schemes just as strongly as it does collective ownership. He agrees with the libertarian analysis, as far as it goes: “Does not joint world ownership entitle a person to prohibit another's wholly harmless use of an external resource, such as taking some water from a superabundant stream, and is it not, therefore, inconsistent with the most minimal effective self ownership (and independently indefensible to boot)?” (Cohen, 1995, p. 98). Under such a collectivist system, a person would still formally, or judicially, possess the full right to self-ownership. The problem is that, since any exercise of his right to control his body would involve using, or at least coming into contact with, extra-bodily things that he cannot make use of without permission from every other member of the relevant community, he may not do any such thing. Self-ownership is thus “rendered useless, rather as it is useless to own a corkscrew when you are forbidden access to bottles of wine,” demonstrating that joint world-ownership is “inconsistent with achieving the purpose and expected effect of self-ownership” (Cohen, 1995, p. 98).

So far, Cohen is not at odds with advocates of private property. He diverges from them, however, when he claims that private world-ownership runs into the same problem. Like joint ownership schemes, it can secure only formal self-ownership. The libertarian maintains “that the most abject proletarian...who must either sell his labour power to a capitalist or die, enjoys the relevant rights” (Cohen, 1995, p.100). If no one is violating his self-ownership by attempting to exercise control over his body against his will, then the libertarian is silent. The requirements of self-ownership are satisfied. Cohen points out that the libertarian’s criticism of joint-ownership schemes for their failure to deliver on the promise of self-ownership is contradicted by their ambivalence about the proletarian who is placed in the exact same situation under a libertarian (or capitalist, in Cohen’s terms) scheme of private property. Either residents of the collective-world-ownership society and the proletarian under private property both suffer infringements, or neither does. If the latter is the case, then mere formal self-ownership is enough, and that is “surprisingly inconsequential” (Mack, 1997, p. 519).

Cohen is right to point out that the promise of self-ownership is empty without the right to use at least some extra-bodily resources. Even if a law were written and enforced that explicitly granted each individual the exclusive right to control his body, legal self-owners could not on that basis alone exercise their right to control their bodies even in ways necessary for survival. After all, air, water, food, and even space in which to stand and move are all extra-bodily resources and therefore not directly covered by the principle of self-ownership. If all that self-ownership requires is the protection of such a law, then it does not amount to much. He is also right when he notes that neither persons living under joint world ownership

¹⁰ Cohen’s target in *Self-Ownership, Freedom, and Equality* is Nozick, not Rothbard, but that does not change anything for our purposes. Nozick and Rothbard share the view Cohen attacks here.

EFFECTIVE SELF-OWNERSHIP AND PROPERTY SCHEMES...

nor persons totally lacking property under laissez faire capitalism can make use of such resources without first receiving at least one other person's permission.

But he fails to consider the relative difficulties of acquiring the relevant permission(s) under the two different systems of ownership. A simple thought experiment demonstrates that private property fares far better on this count since even the propertyless proletariat in a libertarian property system¹¹ would face a better chance at being able to make use of non-bodily goods than does *anyone* under a joint ownership scheme.

Imagine two communities, A and B, each comprising one hundred people. Both A and B provide their members with a legal guarantee that formal self-ownership will be respected, but their systems of property in extra-bodily goods and resources differ. A lives under a scheme of private world-ownership, while B lives under a scheme of joint world-ownership. If you are a citizen of B, then, in order to make use of anything beyond your body, you will need to receive the permission of 99 other people. By contrast, as a citizen of A, you only need permission of *one* among society's property owners to make use of external resources. In B, a single person withholding his permission vetoes your intended use of any collectively owned extra-bodily resource. In A, if a single property-owner denies you permission to use his privately owned property (whether as a gift or in exchange for labor), you can simply seek permission of any other property-holder. It is obvious that, you, a propertyless proletariat living in A, are in a better position vis-a-vis extra-bodily resource use than is *any* member of B, as long as there are at least two property owners in the community from whom you could seek permission. Unless *all* non-human property in A were owned by a single person, no individual in a system of private world ownership would have the absolute veto power over resource-use exercised by each person under a scheme of collective world ownership. Since, other things equal, it is easier to get permission from one person than from two or more, it is less difficult for a person who owns no capital (a "propertyless proletariat," per Cohen) to acquire the requisite permissions from property-owners (by appealing to their charity or offering labor services) in a private-property society which includes or more owners of capital, than it is for *anyone* in a joint-ownership society to achieve the same result. One consequence of this analysis is that the position of the "propertyless proletariat" in a private property system improves dramatically as we depart from the small-group models Cohen uses this to illustrate his point and approach the large group sizes of existing societies. When he implements his program, he will have more property owners to ask. The position of any representative individual in a joint-ownership scheme, by contrast, worsens as we move towards more realistic large-group models. He requires unanimous agreement of all other members of society to use anything outside his

¹¹ Here is another weakness in Cohen's argument: His construct of the "propertyless proletariat" does not correspond to any real person in existing capitalist societies. Even the most "propertyless" proletariat in a libertarian property system is not entirely without any physical possessions. Typically, he owns his personal clothing, shoes, maybe a bicycle, a radio, cooking utensils, etc., and can easily rent an apartment, assuming no government interferences with the market, such as rent control.

body, and he faces more potential vetoes to the reasonable and meaningful exercise of self-ownership. Therefore, Cohen's argument does not successfully show that libertarian private ownership of external goods fails to promote effective, or consequential, self-ownership any better than joint world ownership does.

Then there is the empirical argument. How do so called "propertyless proletariats" fare in countries that feature socialism, compared to free enterprise? To ask this is to answer it: the latter do far better than the former. This is shown via statistics (Gwartney, 1996) as well as by migration patterns. People in the more socialistic Central and South America endeavor mightily to enter the more capitalist United States, not the other way around. Similarly, Europeans are "voting with their feet" to stay right where they are, while those in the far more interventionist Africa and the Middle East are also "voting," but in the very opposite direction. But the evidence does not stop there. In the largely capitalist United States, the poorest members of society are far better off than the average person in many countries with less economic freedom. According to data from the U.S. Census Bureau and Department of Energy, as of 2007, 42.6% of Americans classified by the U.S. government as "poor" owned their own homes, while 73.4% owned a car or truck (Rector, 2007). It becomes increasingly hard to find a real-world analogue to Cohen's constructed "propertyless proletariat" in a modern capitalist country. But the benefits that systems of private ownership confer on the poor are not to be found only in their absolute wealth. The worse-off under capitalism are upwardly mobile. A study from Pew Charitable Trusts entitled "Pursuing the American Dream: Economic Mobility Across Generations" found that, based on comparing the incomes of parents in the 1960s and their children in the 2000s, 93% of children with parents in the twentieth percentile of income earners earned higher incomes than their parents had earned at the same age (Urahn et al., 2012, 4). If the propertyless proletarian of Cohen's story is to be found anywhere in capitalist America, it is surely at the bottom of the ladder of income earners. And yet, for the most those occupying that rung, their ability to meaningfully exercise self-ownership has expanded as they have outstripped the material well-being of their parents. Empirically, the worst-off under systems of private ownership have fared far better than many of the best-off within collectivist property schemes.

4. Conclusions

We have argued that Cohen is wrong in claiming that private property societies fare no better than those with collectivist property schemes from the standpoint of effective self-ownership. In a society in which members enjoy libertarian property rights, even the propertyless proletarian is better off in terms of effective self-ownership than is *anyone* under a collectivist property scheme of the kind Cohen imagines. Whereas the latter must secure permission from every member of his society in order to make use of any resource outside his body, the former need only secure permission from one property owner. The bigger the society, the more this divergence asserts itself. In a society of a billion people, the propertyless proletarian's chances at receiving that permission are dramatically higher than in a society of four, while

EFFECTIVE SELF-OWNERSHIP AND PROPERTY SCHEMES...

his comrade living under a collectivist scheme faces the higher burden of asking 999,999,999 before he can make use of some resource. The practical significance of this point is suggested by the fact that, empirically, persons living in societies that come closest to the libertarian ideal of private property in the modern world have enjoyed far more access to resources outside their bodies than have those in societies more closely resembling Cohen's collectivist model. We conclude that private property societies fare better than collectivist ones not only with respect to merely formal self-ownership, but also with respect to effective self-ownership.

Works Cited

Cohen, G. A. (1995). *Self-ownership, Freedom, and Equality*. Cambridge: Cambridge University Press.

Gwartney, J., Lawson, R. & Block, W. (1996). *Economic freedom of the world, 1975-1995*. Vancouver, BC: The Fraser Institute.

Locke, J. (2014). *Second Treatise of Government: An Essay Concerning the True Original, Extent and End of Civil Government*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons. (Originally published in 1689).

Mack, E. (1997). Review: *Self-ownership, Freedom, and Equality*. *Ethics*, 107(3), 517-520. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/2382332>

Narveson, J. (2001). *The Libertarian Idea*. Ontario: Broadview Press.

Nozick, R. (1974). *Anarchy, state and utopia*. New York, NY: Basic Books,

O'Neill, O. (1976). Nozick's entitlements. *Inquiry: An Interdisciplinary Journal of Philosophy*, 19(1-4), 468-481.

Rector, R. (2007). How poor are America's poor? Examining the 'plague' of poverty in America. Heritage Foundation. Retrieved from https://www.heritage.org/poverty-and-inequality/report/how-poor-are-americas-poor-examining-the-plague-poverty-america#_ftn6.

Rothbard, M. (1978). *For a New Liberty: The libertarian manifesto*. Auburn, AL: Ludwig von Mises Institute.

--. (1998). *The Ethics of Liberty*. New York, NY: New York University Press. (Originally published in 1982).

Urahn, S.K., Currier, E., Elliott, D., Wechsler, L., Wilson, D. and Colbert, D. (2012). *Pursuing the American dream: Economic mobility across generations*. Philadelphia, PA.: Pew Charitable Trust.

Recommended Readings

Andersson, A. (2007). An alleged contradiction in Nozick's entitlement theory. *Journal of Libertarian Studies*, 21(3), 43-63. Retrieved from http://mises.org/journals/jls/21_3/21_3_3.pdf

Block, W. (2008 [1976]). *Defending the Undefendable*. Auburn, AL: Ludwig von Mises Institute.

--. (1977). Toward a libertarian theory of abortion. *The Libertarian Forum*. 10(9), 6-8. Retrieved from http://www.mises.org/journals/lf/1977/1977_09.pdf

EFFECTIVE SELF-OWNERSHIP AND PROPERTY SCHEMES...

- . (1978). Abortion, woman and fetus: rights in conflict? *Reason*. 9(12), 18-25.
- . (1979). Book review of Nancy C. Baker, *Baby Selling: The Scandal of Black Market Adoptions*, New York: The Vanguard Press, 1978. *Libertarian Review*. 7(12), 44-45.
- . (1998). Roads, bridges, sunlight and private property: reply to Gordon Tullock. *Journal des Economistes et des Etudes Humaines*, 8(2/3), 315-326. Retrieved from http://www.walterblock.com/wp-content/uploads/publications/block_roads-bridges-sunlight-reply-tullock-1998.pdf
- . (1999). Market inalienability once again: reply to Radin. *Thomas Jefferson Law Journal*, 22(1), 37-88. Retrieved from http://www.walterblock.com/publications/market_inalienability.pdf
- . (2001A). Alienability, inalienability, paternalism and the law: reply to Kronman. *American Journal of Criminal Law*, 28(3), 351-371. Retrieved from http://www.walterblock.com/publications/reply_to_kronman.pdf
- . (2001B, September 3). Stem cell research: the libertarian compromise [Blog post]. Retrieved from <http://archive.lewrockwell.com/block/block5.html>
- . (2002, June 10). "A Libertarian Theory of Secession and Slavery [Blog post]. Retrieved from <http://www.lewrockwell.com/block/block15.html>
- . (2003). "Toward a libertarian theory of inalienability: a critique of Rothbard, Barnett, Gordon, Smith, Kinsella and Epstein." *Journal of Libertarian Studies*, 17(2), 39-85. Retrieved from http://www.mises.org/journals/jls/17_2/17_2_3.pdf
- . (2004A). Are Alienability and the Apriori of Argument Logically Incompatible? *Dialogue*, 1(1). Retrieved from <http://www.uni-svishtov.bg/dialog/2004/256gord6.pdf>
- . (2004B). Libertarianism, positive obligations and property abandonment: children's rights. *International Journal of Social Economics*. 31(3), 275-286. Retrieved from <https://www.emeraldinsight.com/doi/abs/10.1108/03068290410518256?fullSc=1&journalCode=ijse>
- . (2005). Ayn Rand and Austrian economics: two peas in a pod. *The Journal of Ayn Rand Studies*. 6(2), 259-269.
- . (2006). Epstein on alienation: a rejoinder. *International Journal of Social Economics*. 33(3-4), 241-260
- . (2007A). Secession. *Dialogue*. 4, 1-14. Retrieved from <http://www.uni-svishtov.bg/dialog/2007/4.07.WB.pdf>

--. (2007B). Alienability: reply to Kuflik. *Humanomics*. 23(3), 117-136. Retrieved from <http://www.emeraldinsight.com/Insight/viewContentItem.do;jsessionid=0685BBB744173274A5E7CE3803132413?contentType=Article&contentId=1626605>

--. (2009A, July 25). Yes, sell rivers! And make legal some slave contracts. *The Tye*. Retrieved from <http://thetyee.ca/Opinion/2009/07/24/SellRivers/>

--. (2009B, July 27). Privatizing rivers and voluntary slave contracts [Blog post]. Retrieved from <http://www.lewrockwell.com/block/block134.html>

-- (2011). Terri Schiavo: a libertarian analysis. *Journal of Libertarian Studies*. 22, 527–536. Retrieved from http://mises.org/journals/jls/22_1/22_1_26.pdf.

Block, W. and Whitehead, R. (2005). Compromising the uncompromisable: a private property rights approach to resolving the abortion controversy. *Appalachian Law Review*, 4(2), 1-45.

Block, W. & Nelson, P. (2015). *Water capitalism: the case for privatizing oceans, rivers, lakes, and aquifers*. New York, NY: Lexington Books, Rowman and Littlefield.

Douglass, F. (1882). *The life and times of Frederick Douglass: from 1817-1882*. Edited by Bader, R. Meadowcroft, J. Cambridge: Cambridge University Press.

Frederick, D. (2014). Voluntary slavery. *Las Torres de Lucca*, 4, 115-37. Retrieved from http://www.lastorresdelucca.org/index.php?option=com_k2&view=item&id=145:laesclavitud-voluntaria&Itemid=24&lang=en

Hoppe, H. 1993. *The economics and ethics of private property: studies in political economy and philosophy*. Boston: Kluwer.

Kershnar, S. (2003). A liberal argument for slavery. *Journal of Social Philosophy*, 34(4): 510-36.

Kinsella, S. (2007, September 11). The blockean proviso [Blog post]. Retrieved from <http://archive.mises.org/7127/the-blockean-proviso/>

--. (2009A, March 13). Down with the Lockean proviso [Blog post]. Retrieved from <http://archive.mises.org/9611/down-with-the-lockean-proviso/>

--. (2009B, August 3). Van Dun on freedom versus property and hostile encirclement [Blog post]. <http://www.stephankinsella.com/2009/08/van-dun-on-freedom-versus-property-and-hostile-encirclement/>

Lester, J. (2000). *Escape from Leviathan*. London: St. Martin's Press.

Long, R. (2007, September 11). Easy Rider [Blog post]. Retrieved from <http://aeblog.com/2007/09/11/easy-rider/>

EFFECTIVE SELF-OWNERSHIP AND PROPERTY SCHEMES...

- Machan, T. (2009). Self-ownership and the Lockean proviso. *Philosophy of the Social Sciences*, 39 (1), 93-98. Doi: 10.1177/0048393108323472
- Makovi, M. (2015). The 'self-defeating morality' of the Lockean proviso. *Homo Oeconomicus*, 32(2), 235-274.
- Mancilla, A. (2015). A can of tomato juice in the sea. *Philosophy Now*. Retrieved from https://philosophynow.org/issues/107/A_Can_of_Tomato_Juice_in_the_Sea
- Mossoff, A. (2002). Locke's labor lost. *The University of Chicago Law School Roundtable*, 9(1). Retrieved from <https://chicagounbound.uchicago.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1475&context=roundtable>
- Mosquito, B. (2014, April 19). The sanctity of contract. Retrieved from <http://bionicosquito.blogspot.com/2014/04/the-sanctity-of-contract.html>
- . (2015, July 12). Walter Block, specific performance contracts, and abortion. Retrieved from <http://bionicosquito.blogspot.com/2015/07/walter-block-specific-performance.html>
- Nozick, R. (1999). "Difficulties with Mixing Labour" in Rosen, M., Wolff, J., *Political Thought*. Oxford: Oxford University Press, 210 – 213.
- Rose, C. (1985). Possession as the origin of property. *The University of Chicago Law Review*, 52(1), 73-88. Retrieved from https://www.jstor.org/stable/1599571?seq=1#page_scan_tab_contents
- Rothbard, M. (1977). Do you hate the state? *The Libertarian Forum*, 10(7).
- Schmidtz, D. (2011). The right to distribute. In: *The Cambridge Companion to Nozick's Anarchy, State, and Utopia* (pp. 197-229). Cambridge: Cambridge University Press.
- Steiner, H. (1994). *An essay on rights*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Thomson, J. (1990). *The realm of rights*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

LA DEFLACIÓN EN EL ECUADOR: UNA VISIÓN CONJUNTA DESDE LA ESCUELA AUSTRIACA Y LA INGENIERÍA INDUSTRIAL

Leonard de Jesús Quinde Allieri*

Resumen

Ecuador es un país que lleva dolarizado desde el año 2000, el hecho de no tener moneda propia conlleva grandes retos para la política ecuatoriana, entre ellos la aparición del primer proceso deflacionario en varias décadas. Para la mayoría de los expertos la deflación es una mala noticia porque ocasiona que las personas reduzcan su consumo actual para aprovechar su riqueza más eficientemente en el futuro lo cual conlleva presuntamente a un menor dinamismo económico. Los gobiernos suelen usar esta idea como pretexto para promover políticas inflacionarias centralmente planificadas.

Con este trabajo, pretendemos desmontar este colectivismo monetario exponiendo las bondades de la deflación a partir de las ideas presentadas por dos enfoques de pensamiento: la Escuela Austriaca de Economía que a partir de la praxeología explica la naturaleza del dinero y la razón de los procesos monetarios; y la Ingeniería Industrial, cuyas herramientas se pueden emular para responder a fenómenos económicos sin necesidad de planificación central.

En esta investigación rescatamos el argumento del libro “Principios de la Administración Científica”, de Frederick Taylor, considerado el padre de la ingeniería industrial, en contra de la intervención estatal, y comprobamos teóricamente que las herramientas de análisis de procesos permitirían a las empresas sobrellevar procesos deflacionarios disminuyendo costos sin sacrificar eficiencia y productividad.

Palabras clave: Historia económica del Ecuador; Deflación; Escuela Austriaca de Economía; Dinero; Ingeniería Industrial; Eficiencia; Productividad.

Clasificación JEL: B53; D24; E31; E42; N16

Fecha de recepción: 13 de agosto de 2019.

Fecha de aceptación: 5 de diciembre de 2019.

* Leonard de Jesús Quinde Allieri es ingeniero industrial por la Universidad Politécnica Salesiana (2015), ingeniero agrícola con mención agroindustrial por la Universidad Agraria del Ecuador (2016) y candidato a Máster en Ingeniería Industrial por la Universidad Internacional Iberoamericana. Actualmente se desempeña como analista en la Cámara de Industrias de Guayaquil. Ha impartido conferencias sobre temas como liberalismo económico y político, deflación y emprendimiento.

Deflation in Ecuador: A Joint Insight from the Austrian School and Industrial Engineering

Abstract

Ecuador is a country that has been dollarized since 2000, the fact of not having its own currency carries great challenges for Ecuadorian politics, including the emergence of the first deflationary process in several decades. For most experts, deflation is bad news because it causes people to reduce their current consumption to take advantage of their wealth more efficiently in the future, which presumably leads to less economic dynamism. Governments often use this idea as a pretext to promote centrally planned inflationary policies.

With this work, we intend to dismantle this monetary collectivism by exposing the benefits of deflation based on the ideas presented by two thinking approaches: the Austrian School of Economics that, based on praxeology, explains the nature of money and the reason for monetary processes ; and Industrial Engineering, whose tools can be emulated to respond to economic phenomena without the need for central planning.

In this investigation we rescued the argument of the book "Principles of Scientific Administration", by Frederick Taylor, considered the father of industrial engineering, against state intervention, and theoretically proved that the tools of process analysis would allow companies to cope deflationary processes reducing costs without sacrificing efficiency and productivity.

Keywords: Economic history of Ecuador; Deflation; Austrian School of Economics; Money; Industrial Engineering; Efficiency; Productivity.

JEL Classification: B53; D24; E31; E42; N16

Receipt date: August 13, 2019.

Acceptance date: December 5, 2019.

1. Introducción

Los países que promueven libertad económica ofrecen mayor cantidad de oportunidades y, por ende, tienen mayor desarrollo económico, al contrario de aquellas naciones que defienden medidas proteccionistas. Así lo afirman estudios de Heritage Foundation y Fraser Institute, organizaciones que cada año desarrollan índices de libertad económica (Miller & Kim, 2015, p. 16; Fike, 2018, p. 13). Los países con menor crecimiento económico y más pobreza también son los que enfrentan mayores desafíos para alcanzar desarrollo social, como es el caso de los objetivos de desarrollo sostenibles que se han convertido en todo un reto para las economías cerradas (SDG Index, 2018). Impulsar entornos de libertad y desarrollo individual brinda recursos e incentivos para alcanzar altos niveles de desarrollo social (Dorn, 2005, p. 16). No obstante, el individualismo y el gobierno limitado son conceptos controversiales, especialmente en América Latina, puesto que las élites políticas han sabido difundir con éxito mensajes contrarios que aseguren su permanencia en el poder.

La colectivización ha sido su principal herramienta, un mecanismo perverso que se ha impuesto en nuestras sociedades mediante políticas públicas clientelistas suprimiendo al individuo y su valor, imponiendo las reglas del juego de las sociedades en cada ámbito de convivencia (Schaefer, 2006, p. 8-9). Como se expone en el transcurso de este ensayo, esa abstracción y olvido de los individuos ha resultado en su incapacidad de actuar y tomar decisiones libremente. Ya sea en temas laborales, de género, fiscales o monetarios, las autoridades centrales se han posicionado como el intermediario o facilitador del equilibrio entre un grupo opresor y uno reprimido. Este trabajo aborda, en particular, la política monetaria y demuestra que no es más que otra herramienta colectivista para disminuir las capacidades de los individuos, en este caso financieras y adquisitivas, y a la larga perjudicar la productividad económica.

2. Las políticas públicas y la supresión del individualismo

Es preciso considerar que colectivizar es una habilidad natural en los seres humanos y nace de nuestra capacidad para reconocer patrones. Cuando identificamos los mismos principios, valores, gustos, e incluso sentimientos —como el patriotismo o ser hinchas de algún equipo— en otras personas, tendemos a formar comunidades que se perciben por los demás como un todo. Esta habilidad es producto del desarrollo evolutivo, puesto que nos sirve como mecanismo para transferir conocimiento de una generación a otra y permitir que las “buenas” prácticas que nos han llevado al éxito en generaciones anteriores se perpetúen en el tiempo, incrementando nuestras probabilidades de supervivencia y mejorando nuestra calidad de vida (Morris, 2003).

No obstante, cuando “las comunidades” acuden a la centralización o al asistencialismo para lograr sus metas, su desarrollo se vuelve poco sostenible en el tiempo. Entonces, una entidad asume la idoneidad para controlar e imponer su voluntad sobre la de los demás individuos. En lugar de que el intercambio y los acuerdos voluntarios prevalezcan, los ámbitos de

convivencia se empiezan a delimitar con marcos normativos, que van desde cómo comportarse dentro de la comunidad hasta cómo cultivar los alimentos y cómo educar a nuestros hijos. Mejorar la calidad de vida y prosperar se vuelve algo más distante para los individuos, porque tienen que hacer trámites y pasar por uno y otro intermediario para que su voz sea escuchada, si es que antes no la censuran.

Es por eso que, a pesar de que los simpatizantes de cada corriente se distingan por sus causas o construyan su identidad a partir de las diferencias con los demás, todos tienen un mismo origen. El economista austriaco Ludwig von Mises (2008) identifica una característica inherente de todos los colectivismos: la creación de una entidad sobrehumana, a la cual los individuos deben someterse. Un Dios, el gobierno, un personaje o incluso el banco central se convierten en el eje de un grupo de personas que —no siempre de forma voluntaria— restringen sus campos de acción. Mientras tanto, se sienten más seguros en un ficticio espacio sin riesgos, en una zona de confort donde incluso pierden el protagonismo de sus actos.

En la estructura y sistema del Estado-nación, las órdenes se traducen en lo que entendemos como políticas públicas, es decir, los proyectos que diseñan los gobiernos para atender las problemáticas que surgen en la sociedad o mejorar las condiciones socioeconómicas del territorio gobernado (Kilpatrick, 2017). Evidentemente, el rol y el alcance de las políticas públicas es un tema de debate entre las distintas escuelas económicas. El politólogo y jurista Emilio Graglia (2012, p. 19-22) considera que los gobiernos deben crear políticas públicas que tengan como fin satisfacer las necesidades de una sociedad. Al contrario, María Blanco (2017, p. 156 - 160), doctora en ciencias económicas y empresariales, explica que las políticas públicas son la forma en la que los gobiernos ejercen su poder en la sociedad para mantener “el orden”. Sin embargo, el uso excesivo de políticas públicas restringe la libertad de los individuos.

Determinar el éxito o el fracaso de las políticas públicas también dependerá de la perspectiva del análisis. No obstante, los acontecimientos históricos como los grandes fracasos del socialismo nos han demostrado cómo los regímenes que implementan las políticas más restrictivas hacia la libertad de los individuos son las que suelen tener los peores resultados (Courtois et al., 1998). Por ejemplo, bajo la óptica de la escuela keynesiana— promulgada por John Maynard Keynes —, al establecer políticas monetarias, los reguladores reemplazan al individuo por abstracciones como la “inversión y la “producción. En otras palabras, se diseñan las políticas públicas y los lineamientos con base en los términos de la ciencia económica, sin tomar en cuenta que quienes invierten y producen son individuos impulsados por su iniciativa y búsqueda de progreso económico. Esas mismas corrientes económicas han hecho del dinero un mecanismo para vaticinar un comportamiento del mercado que consideran adecuado, una vez más ignorando a los individuos y la naturaleza misma del dinero.

En Argentina, Javier Milei (2016) hace mención del mal que le ha hecho el Banco Central a la economía de su país. Antes de su creación en 1935 (Bruchmann & Ferreira, 1935), el

crecimiento anual de la masa monetaria estaba alrededor del 3%, a través de las políticas monetarias instauradas en ese mismo año la inflación pasó al 6%. Cuando el gobierno de Argentina estatizó a la entidad financiera completamente en 1946, la inflación subió a más de 224,7% hasta 1991 (BCRA, 2017). Ahora los argentinos se enfrentan a la pérdida del valor adquisitivo constante, junto con una crisis monetaria y financiera que ha obligado al presidente Mauricio Macri a adoptar medidas de austeridad determinantes a pesar de los efectos que éstas puedan tener en la población (Hodgson, 2018).

Milei (2016) también detalla que las economías con un marco de competencia monetaria tienden a ser más exitosas que las que no cumplen con este requisito. Dicha competencia genera lo que se conoce en economía como “monedas fuertes”, porque los individuos en sociedades con monedas fuertes tienen mayor confianza para ahorrar y realizar inversiones. Es decir, tienen mayor facilidad para planificar sus actuaciones el día de hoy y obtener el resultado esperado en el futuro, lo que lleva a altos niveles de productividad, empleo y riqueza.

3. El surgimiento del dinero: independencia y propiedad privada

A través de un análisis histórico, social y económico, Carl Menger (2009) explica que el hombre económico comienza a utilizar el dinero a medida que reconoce – en un contexto de comercio primitivo y trueque – nuevos alcances del intercambio. El trueque no permitía dividir los bienes ni ahorrar sin que sus pertenencias disminuyeran de valor con el tiempo. Por lo tanto, los individuos buscaron un mecanismo de transacción más objetivo y estable, donde haya una correspondencia en la diferencia de valor entre lo que tienen y lo que desean tener. En un constante proceso de prueba y error, las sociedades utilizaron muchos medios de intercambio para reemplazar el treque, y la discusión permanece hasta nuestros días. Lo importante, sin embargo, es por qué decidimos salir del trueque para migrar a medios de intercambio. Parafraseando a Menger, el fin máximo del dinero es aprovechar las ventajas económicas que se obtienen al explotar todas las oportunidades de intercambio; el fin del dinero no es ser acumulado sin sentido indefinido – aunque haya quienes quieran utilizarlo de esta forma –.

Mises (1936), en *La teoría del Dinero y el Crédito*, presenta una explicación complementaria a la de Menger sobre la aparición del dinero. Para él, la creación de un medio de cambio presupone un orden económico basado en la división del trabajo (p. 25). Es decir, las personas en el transcurso del tiempo se dieron cuenta que más eficiente era especializarse en alguna actividad e intercambiar con los demás, en lugar de producirlo todo por sí mismos. En consecuencia, los individuos valoraban tanto su ganancia por el trabajo como lo que podían adquirir con ella, e institucionalizaron la propiedad privada. Por lo tanto, los medios de intercambio no son una herramienta creada por los políticos ni mucho menos por el Estado, son una institución creada por los individuos para poder intercambiar entre sí bienes y servicios con el fin de mejorar su calidad de vida.

4. Del goce del dinero hacia la servidumbre

Cuando los gobiernos se convierten en un ente garantista y protector, cuando empiezan a adquirir más roles de control dentro de la sociedad, el dinero se convierte en un elemento al que deben proteger y controlar al mismo tiempo. Friedrich A. Hayek (2008) en *Camino de Servidumbre* ilustra cómo la política monetaria puede ser un instrumento estratégico de los gobiernos luego de la guerra, cuando los salarios de los cargos públicos clave eran muy bien remunerados y, por ende, poco sostenibles en el tiempo. La solución más fácil para los gobiernos era, evidentemente, mantener el mismo tamaño del Estado y a sus funcionarios y cubrir los gastos mediante la impresión de dinero. Luego de advertir el riesgo de que los gobiernos asuman mecanismos de coerción, Hayek (2008) advierte el riesgo propio de la política monetaria:

La política encaminada constantemente a lograr el máximo de ocupación alcanzable por medios monetarios lleva a la postre a la destrucción segura de sus mismos propósitos. Tiende a bajar la productividad del trabajo y, por consiguiente, incrementa constantemente la proporción de la población trabajadora que sólo por fines artificiales puede mantenerse ocupada a los salarios corrientes (p. 299).

La manipulación artificial al valor de los medios de intercambio representa uno de los mecanismos más perversos en contra de la propiedad privada de las personas y su libertad. Distorsiona el valor de su propio trabajo y el de los distintos servicios y productos en el mercado, evitando incluso que podamos planificar y proyectarnos hacia el futuro. En definitiva, el valor de nuestro trabajo y nuestro futuro queda atado a la voluntad de los gobernantes de turno, gracias al poder que estos poseen sobre las políticas monetarias.

Antes de la invención del dinero fiduciario, se utilizó metales como medios de intercambio. A pesar de que el patrón oro, por ejemplo, es un esquema potencial que discutimos actualmente para garantizar estabilidad monetaria, ni los metales se salvaron de la creatividad de los gobernantes para manipular su valor. Alberto González García de la Universidad Complutense de Madrid detalla el caso del antiguo Imperio Romano. González García (2011), en *La inflación en el Imperio Romano de Diocleciano a Teodosio*, llega a concluir que las manipulaciones monetarias para financiar las guerras fueron catastróficas y debilitaron al Imperio, constituyendo uno de los principales factores de las transformaciones de la Roma tardía y el hundimiento del poder imperial en Occidente (p. 30) por su afectación en la capacidad adquisitiva de la moneda manejada por los romanos lo que afectó gravemente su calidad de vida. Pero no siempre fue así, Diego Quijano (2010) menciona que durante 300 años antes de Nerón, el denario no había sufrido mayor devaluación. Por lo tanto, se deduce que no era necesaria la inflación para que el gran imperio se sostuviera.

Para Hayek (1996) “el monopolio del dinero ha reforzado el poder de los gobiernos” (p. 29), sobre todo si consideramos los datos históricos que nos demuestran que esta regulación no ha servido para que tengamos una mejor moneda y que al contrario nos ha ido peor que antes, puesto que se han basado en falsas premisas que no van acorde a la realidad. Además

introduce otro factor importante para el análisis como es que ningún gobernante es capaz de quitarle dinero a los individuos de manera ilimitada a través de los impuestos por lo que no es una medida políticamente viable y se convierte en un obstáculo para cubrir sus déficits presupuestarios debido a un gasto público desmedido y es por ello que ven como una herramienta necesaria el poder imprimir billetes ya que les permite (incluso sin aprobación de las personas) gastar más de lo que las personas están realmente dispuestas “a pagar” para mantener al estado y por supuesto a su vez les permite gastar mucho más allá de lo realmente sostenible.

5. La demonización de la deflación

En una economía que crece muy lentamente, que el valor de una moneda se congele durante 300 años no representa mayor problema. Sin embargo, mientras las economías crecen a una mayor velocidad, nuevos fenómenos aparecen. Si la cantidad de bienes y servicios crece más que la cantidad emitida de dinero, habrá deflación. Este es un fenómeno que se refleja en los precios, permitiendo que con una misma moneda podamos adquirir más bienes. A este proceso se le conoce como deflación (Hernández, 2015) y, como se demuestra en las líneas anteriores, no solamente ocurre debido a la reducción en la tasa de emisión de dinero a través de los bancos centrales o a la contracción de créditos por los bancos privados.

La deflación es la figura económica, o el pretexto, mediante el cual se han promovido políticas inflacionarias constantemente. La lógica de varios economistas desde David Hume (1752), luego agravada y potenciada por Keynes en su obra titulada: *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* (1936), hasta algunos de los economistas actuales es que la deflación nos hace entrar en un círculo vicioso, donde aumentar el poder adquisitivo de la moneda hace que las personas reduzcan su consumo actual para aprovechar su riqueza más eficientemente en el futuro. A primera vista, esto conlleva a menor dinamismo económico y afecta al entorno general con menos consumo e ingresos, por lo que se justificaría el uso de políticas para regular el comportamiento financiero de las personas. No obstante, esta idea desconoce la función del ahorro como mecanismo para acceder a mejores compras futuras, realizar préstamos o inversiones que permitan generar mayor riqueza y mejorar nuestra calidad de vida (Soto, 2009, p. 254-259). Esta lógica demuestra el rechazo hacia la capacidad de actuar de los individuos que forman parte de un mercado cada vez más interconectado y global, con el cual podemos ampliar nuestro ámbito para comerciar.

En el siglo XVIII, los fenómenos deflacionarios no eran vistos como algo crítico. Cuando economistas como Richard Cantillon debatían sobre las restricciones al comercio, se centraban en la acumulación de oro para lograr una balanza comercial positiva, para Rothbard (1999) esta es una creencia ampliamente difundida por ellos con fines políticos, ya fuera para subvencionar intereses particulares o aumentar el poder del estado, una idea que reafirmó con evidencia empírica en *El Dinero, el Estado y el Mercantilismo Moderno* (2016) donde muestra “estudios de casos” que muestran una importante conexión entre la inflación y la creación de privilegios especiales para un grupo favorecido de comerciantes u hombres de

negocios. No fue hasta la Gran Depresión, que se comenzó a desarrollar la “paranoia deflacionista”, mencionada por Jesús Huerta de Soto (2014).

Keynes (1943) cita a Hume en la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, donde acentúa este culto a la inflación, asumiendo que mayor circulación de dinero dentro de una economía genera mayor consumo (p. 304). Por lo tanto, muchas más empresas tendrían incentivos de invertir o producir en ese territorio. Al igual que para David Hume (1752) para él era de vital importancia incrementar la cantidad de dinero dentro del Estado para acelerar la industria y que ésta aumente su mano de obra. De no ocurrir de esta forma, o sea, si comenzaba a disminuir la cantidad de dinero dentro de las fronteras, cabría esperar: miseria, pobreza y desempleo. Ante esta afirmación, se puede inferir que el keynesianismo es el verdadero padre del consumismo que muchas veces los discursos socialistas atacan. El control sobre la economía por parte del Estado sigue siendo la raíz de las distorsiones que ocurren en el comportamiento de los individuos. El menosprecio a la pérdida de valor de la moneda, a la capacidad de actuar de los individuos, a sus preferencias temporales y, por ende, a la función de las tasas de interés dentro del mercado, han llevado a que cada vez las monedas pierdan más su valor y que se normalice la manipulación de las tasas de interés para promover el consumo, dando como resultado varias crisis económicas alrededor del mundo.

6. La deflación sana

Jesús Huerta de Soto (2013, p. 272) en su libro, *Dinero, Crédito Bancario y Ciclos Económicos*, menciona que la deflación no solo puede producirse por efectos monetarios, también puede ser producto del ahorro generalizado en un mercado. Esto modifica la estructura productiva de dicho mercado, haciendo que las inversiones no se realicen en el punto más próximo al consumo sino en el más lejano (triángulo de Hayek), por ejemplo, en actividades de investigación y desarrollo o inversión de maquinaria.

El fenómeno relatado por Huerta de Soto puede ir acompañado con otra causa que detalla Cantillon, en *Ensayo sobre la naturaleza del Comercio en general* (p. 67-71), donde menciona que, si un país importa demasiado, sale dinero más rápido de lo que entra (balanza comercial negativa), podría provocar escasez de circulante dentro de sus fronteras y los precios disminuirían. Para Cantillon esto no era algo malo, porque consideraba que los precios harían más competitivos a los productos nacionales ante el mercado internacional. Esto incentivaría que exporten y acumulen dinero nuevamente, luego los precios subirían hasta que sea vuelva a ser atractivo importar, repitiendo el ciclo. Por lo tanto, el mercado monetario y comercial se iban a encontrar en una constante búsqueda del equilibrio, entre exportaciones e importaciones.

El debate sobre los efectos nocivos o positivos se han centrado únicamente en el plano económico, sin embargo, hay muchas otras ciencias que deberían sumarse, como las diferentes ingenierías. Fomentar más el consumo que el ahorro como plantean los keynesianos puede estar contribuyendo incluso al deterioro de nuestro medio ambiente.

Debemos analizar cada proceso deflacionario para poder estar seguros de cuáles son sus causas, por ejemplo, el ahorro no tiene por qué ser visto como algo nocivo, después de todo es uno de los pilares fundamentales para el desarrollo, gracias al ahorro es que podemos comprar bienes que resultan demasiado costosos comprarlos el día de hoy y nos permite adquirirlos en el mañana, ya sean viajes, casas, vehículos, la universidad de nuestros hijos, maquinarias y demás. No sólo usamos el ahorro propio sino el de terceros, a través de los bancos o los préstamos; sin ahorro sería prácticamente imposible el avance de nuestra sociedad.

Sin embargo, es claro que, en un proceso de deflación, tratar de producir más puede ser un error si no disminuimos nuestros costos y nuestros precios antes, aquí es donde podemos observar una oportunidad para otras ciencias. Al bajar los precios de manera natural, los negocios deberían buscar otros mecanismos para ser rentables sin necesidad de incrementar su producción, tan solo haciendo lo necesario para aprovechar de mejor manera sus recursos ya existentes. La búsqueda por producir más con menos recursos es parte de nuestra naturaleza económica, puesto que es la forma en la que podemos ampliar nuestras ganancias y satisfacer cada vez a más clientes. No obstante, durante siglos no fue realmente objeto de estudio.

El uso de herramientas y la evolución que han tenido con respecto al material que usamos para ellas es en principio una búsqueda de incrementar nuestra productividad, facilitándonos diferentes operaciones e incluso haciendo posible que podamos llevarlas a cabo. En la agricultura podemos encontrar muchos ejemplos sobre la búsqueda de una mayor productividad, desde la elección del tipo de cultivo hasta los mecanismos para protegerlos para que su producción sea la mayor posible en el espacio que utilizamos, algo que hemos realizado desde la era preindustrial.

En la edad media donde todo era artesanal, la diferencia de productividad entre los negocios del mismo tipo era muy poca. Sin embargo, desde la revolución industrial, la brecha de productividad aumenta vertiginosamente, lo que nos abrió todo un mundo de posibilidades en este aspecto y quizá hubiésemos tenido muchas ideas más sobre cómo mejorarla si en medio de todos estos procesos no solo se hubiera promovido una constante inflación. Las herramientas que han buscado aumentar la productividad muchas veces suelen confundirse con mayor producción, esto puede atribuírsele precisamente a la costumbre que tenemos por producir para etapas inflacionarios donde es necesario incrementar la cantidad de productos que ofrecemos para poder satisfacer el consumo, sin embargo, la productividad es la relación entre lo producido y los medios empleados, tales como mano de obra, materiales, energía, etc. En otras palabras, la productividad es la relación existente entre los insumos que usamos para producir y nuestro producto final.

Aún entre quienes tienen claro el concepto de productividad existen confusiones, usualmente suele creerse que un aumento en la productividad es producir más con los mismos recursos —se mantienen insumos y aumentan salidas— pero también puede entenderse como producir

lo mismo con menos recursos —se reducen insumos y se mantienen salidas— o en su defecto una combinación en ambos factores, reducir los insumos y aumentar las salidas. Como mencionamos anteriormente tratar de producir más en períodos de deflación podría no tener mayor sentido, puesto que el consumo es lo que se encuentra restringido, entonces el camino a recorrer debería ser una reducción de los insumos que usamos manteniendo nuestro nivel de producción o disminuir precios, pero mantener o incluso incrementar nuestro margen de ganancia.

Básicamente, para aumentar nuestro margen de ganancia existen dos caminos: aumentar los ingresos o disminuir los costos. El segundo camino es el que suele ser más ignorado por las industrias hasta que se enfrentan a un escenario de crisis, en especial en aquellas que se encuentran protegidas con restricciones al comercio o cuentan con algún privilegio por parte del Estado. Evidentemente, éstas tienen menos incentivos para buscar un aumento sistemático en su productividad.

La calidad muchas veces tiene un enfoque de búsqueda de productividad, ya que la estandarización es uno de los pasos al momento de tratar de establecer estándares de producción. Para evitar errores que puedan perjudicar a la siguiente etapa del proceso productivo, se suelen encontrar formas más eficientes de llevar a cabo dichos procesos reduciendo el tiempo y los recursos utilizados. Calidad y productividad suelen ir de la mano, puesto que en la búsqueda de uno solemos encontrar al otro. Por ejemplo, la calidad comenzó a ser una preocupación más apremiante desde que se inició la producción en serie, ya que se necesitan altos niveles de estandarización para poder producir sin problemas a una mayor velocidad. Si se generara consecutivamente un error en una de las etapas de producción podríamos tener graves retrasos durante la producción, además del costo monetario que esto representa. Tenemos múltiples herramientas con diferentes enfoques para aumentar nuestra productividad por el lado de disminución del uso de insumos.

Debemos recordar que disminuyendo costos en cada área sin importar los minúsculos que nos parezcan podemos alcanzar grandes rentabilidades, acorde a la BBC, American Airlines en 1987, quitó una aceituna (que ningún cliente percibió) de los platos que servían durante los vuelos y consiguió un ahorro de decenas de miles de dólares anuales por avión. Si bien estamos hablando de una gran empresa, es un ejemplo que podemos extrapolarlo hasta las más pequeñas. El primer paso debería ser tratar de estandarizar los procesos, es decir, tratar de que no importa cuántas veces se hagan, sean iguales entre sí al menos generalmente. En el caso anterior, podemos asumir que sabían cuántas aceitunas servían en sus platos y se aventuraron a quitar una para saber si podían realizar ese ahorro.

El siguiente paso es estar seguros de que todo lo que estamos ofreciendo genera la rentabilidad debida, y que no estamos desperdiciando recursos en actividades que nos representan más pérdidas que ganancias. Además de las aceitunas, esta aerolínea luego de unos años hizo un cambio en los transportadores de alimentos que se utilizan durante los vuelos, empleando unos más livianos, lo que conllevó un ahorro en combustible. En este

punto debemos tomar en cuenta que los desperdicios no solo son materiales, también pueden ser de tiempo, espacio, capacidad e incluso energéticos.

Encontrar los desperdicios puede llegar a ser complicado es por ello que se han desarrollado múltiples herramientas que podríamos utilizar con el fin de encontrarlas. Algunas son incluso bastante antiguas, como un estudio de movimientos elaborado por Jean Perronet a mediados del siglo XVIII, aunque no es hasta inicios del siglo XX que esta se formaliza con Frederick Taylor, en su trabajo sobre *Los Principios de la Administración Científica* (1911).

Cabe destacar que Taylor a través de su metodología y la presentación de su libro estaba tratando de reducir las fricciones existentes entre los trabajadores y sus empleadores. Es más, tenía bastante claro que la productividad era clave para el progreso de las sociedades no solo económico, también social. Además, menciona cómo los trabajadores más productivos son más valiosos, por tanto, mejor pagados por sus empleadores quienes buscarían mejorar sus condiciones de trabajo con el fin de evitar que estos migren hacia la competencia. Este es un mensaje muy importante que podemos rescatar y traer nuevamente a nuestros días, para impulsar las políticas públicas de libre empresa y comercio que necesitamos.

Taylor resultó ser un visionario de los cambios y las mejoras que traerían el aumento de la productividad a nuestro mundo. Mencionó cómo la mejora de la productividad nos haría más competitivos frente a la competencia mundial, lo que disminuiría la pobreza y la falta de empleo de manera mucho más eficaz de lo que estaban planteando los políticos en esa época —leyes, impuestos, restricciones comerciales—. También se pronunció sobre la falacia de que un aumento de productividad disminuiría la cantidad de trabajadores, algo con lo que claramente no estaba de acuerdo. De hecho, expresa que, acorde a su percepción, un aumento en la productividad causó un incremento en las plazas de trabajo, temas que aún no pierden vigencia y debates que más de un siglo después siguen repitiéndose. El análisis de movimientos fue la primera herramienta desarrollada para mejorar la productividad en las empresas y puede servir para saber si estamos desperdiciando recursos en nuestros procesos.

La forma en la que organizamos nuestros procesos también tiene gran influencia sobre el nivel de productividad de nuestros negocios. El caso más emblemático es el de Henry Ford a inicios del siglo XX, quien cambió radicalmente la organización física de su planta y la forma de realizar los trabajos, duplicando su nivel de producción de un año a otro. El objetivo de Ford era producir un auto a un precio mucho más accesible para los consumidores, un auto para las masas, por lo que comenzó la producción en serie. Cada trabajador se encargaba de una parte del producto que luego sería ensamblada para formar el producto final. Este método de producción revolucionó la industria y es en este punto donde por ejemplo la estandarización y la búsqueda de la calidad se vuelven más urgentes. En un proceso donde los trabajadores solo realizan una parte del producto final, es vital que todo esté hecho en la medida exacta para poder ser ensamblado por alguien más que no tiene idea de los errores con los que los productos intermedios provenientes de los procesos anteriores pudieran tener.

LA DEFLACIÓN EN EL ECUADOR: UNA VISIÓN CONJUNTA...

Hoy en día los procesos de producción pueden ubicarse de distintas formas para acelerar o mejorar la productividad del negocio, esto se conoce como distribución en planta. Puede ser por proceso, en línea (por producto), por grupo o una combinación de todas estas, lo importante es encontrar la forma en la que nuestra distribución puede llegar a ser más productiva. Para negocios que tienen un solo producto y lo fabrican en serie como una embotelladora, lo más común es encontrar una distribución en línea. En las industrias que realizan productos intermedios o que son diferentes entre sí, lo más usual es una distribución por proceso o en grupo ya que esto les permite en el mismo espacio realizar diferentes productos hasta completar el lote que deba dirigirse a otra área, de esta se reduce la movilización del personal por la planta y enfocar el tiempo de trabajo en actividades productivas.

Los diagramas de flujo son muy útiles para graficar los procesos e identificar cada paso del mismo. A este diagrama podemos complementarlo con, cada vez más datos, para hacernos una imagen cada vez más global de los procesos, como colocarle tiempos, distancias y actividades a las operaciones para poder visualizar más fácilmente si existen etapas que podamos suprimir, innovar, cambiar con el objetivo de ser más productivos. En 1946, en Japón se crea la Unión de Científicos e Ingenieros Japoneses, cuya finalidad era reunir a las grandes profesionales de Japón para que compartan las mejores prácticas de cada una de sus empresas y fomentar una mayor productividad. De esta organización emergieron grandes exponentes de la calidad como Kaouro Ishikawa, sin embargo, el hombre que más marcó a esta organización y a Japón en general fue William Deming, y sirvió de fuente de inspiración para los japoneses, a tal punto que instauraron un premio en su nombre.

Los japoneses incorporaron a su modo de producir conceptos que ya practicaban dentro de su cultura, para ellos era de vital importancia ser lo suficiente metodológicos y estandarizados hasta alcanzar procesos en donde no se cometiera ni un solo error y tener productos perfectos. Una de las metodologías desarrolladas por los japoneses es llamada Kaizen. Etimológicamente se refiere a un proceso de mejora continua hacia algo mejor, un proceso que no tiene reservas en si la mejora es grande o pequeña (Udaondo, 1992). Además, la mejora que se está buscando no puede sacrificar otras partes, sino ser una mejora que sume a un todo.

De la Metodología Kaizen se derivó el Método de las 5s por las primeras letras de las palabras en japonés Seire (clasificación), Seiton (orden), Seiso (limpieza), Seiketsu (estandarización) y Shitsuke (seguir mejorando) (Udaondo, 1992). Este método argumenta que el orden (estandarización) es importante para aumentar la productividad no solo mejora las condiciones del trabajo haciéndolos más seguros sino también permite encontrar los implementos necesarios para la producción con mayor facilidad y rapidez, algo importante al tomar en cuenta al momento de reducir costos.

A partir de este momento, las herramientas que buscan mejorar la calidad y la productividad comienzan a ser cada vez más abundantes. Existen métodos como el de la Producción Esbelta

o Justo a tiempo que se derivan del Kaizen. Uno de los objetos primordiales al momento de tratar de reducir costes dentro del proceso productivo es reducir los niveles de inventarios que se mantienen. Los inventarios ocupan espacio y son costos que se mantienen improductivos hasta que son utilizados, a través de la estandarización de los procesos y el análisis de la demanda puede lograrse bajos e incluso nulos niveles de inventarios sin arriesgar la calidad, ni la satisfacción de los clientes.

Aunque el método Justo a Tiempo es bastante utilizado en la industria automotriz también ha sido utilizado por la cadena de ropa, Zara. Esta cadena realiza entregas a todo el mundo por lotes que, de acuerdo a sus estudios y análisis realizados, logran venderlos en un tiempo determinado y luego empiezan con un próximo lote para ser repartido de igual manera. No olvidemos además las facilidades que nos ha traído el internet y el uso de tecnologías de información que nos permiten llevar un seguimiento más fácil y adecuado de nuestros niveles de producción: volumen de ventas, cantidad de materia prima para poder realizar los cálculos respectivos y poder ver si estamos siendo lo suficientemente eficientes. Además de la importancia de las redes sociales, siendo un enlace mucho más cercano a nuestros consumidores tanto para interactuar con ellos como para conseguir nuevos clientes. Las redes sociales son una herramienta bastante útil para poder obtener información por parte de nuestro público objetivo sobre qué servicios podemos incrementar o mejorar, a muy bajo costo, lo que nos permitiría incrementar nuestro valor para ellos y mantener nuestros precios, a pesar de encontrarnos inmersos en un escenario deflacionario.

Debemos tomar en cuenta que varias de las opciones expuestas en el transcurso de este ensayo son muy versátiles. No importa el tamaño, el tipo, el presupuesto del negocio que quiera aplicar cualquiera de ellas, solo requiere del compromiso de todo el personal de la misma y de la creatividad empresarial que tengan quienes los dirigen. No necesitamos la protección del Estado ante la deflación o para que fomente la inflación. Si los cambios en la masa monetaria se realizan de forma natural, las personas somos capaces de actuar adecuadamente frente a los diferentes retos que se nos presenten.

7. Conclusión

Además de las razones económicas por las cuales no debemos ver a los procesos deflacionarios como el fin de nuestras economías —si estos ocurren de manera natural y no por intromisión del Estado—, el mundo de la ingeniería también nos ofrece múltiples herramientas para poder aprovecharlos. Habrá quienes no podrán adaptarse y mejorar para seguir en el mercado, lo que no es un fenómeno extraño. A diario, hay empresas que abren y otras que cierran sus puertas y está en la creatividad empresarial poder seguir adelante. No debemos dejar nuestras vidas, nuestras decisiones, ni nuestra economía en manos de los políticos, al contrario, debemos pedirles que las saquen porque las distorsiones más graves que existen en el mercado son producto de su intromisión.

LA DEFLACIÓN EN EL ECUADOR: UNA VISIÓN CONJUNTA...

Hace más de un siglo, Taylor en el trabajo que citamos en anteriores párrafos, ya se encontraba preocupado por estos personajes agitadores y sus nuevas ideas sentimentalistas, mal informadas y mal orientadas que estaban comenzando a surgir dentro de la sociedad por lo que hace un llamado específico a los ingenieros y administradores a involucrarse y demostrar los verdaderos hechos. Pero el llamado debería extenderse a toda la población para combatir dichas ideas que estaban provocando conflictos sociales innecesarios, malos manejos económicos, ideas perversas en contra el progreso y el desarrollo de la economía, en contra de la mejora de la productividad y el futuro.

Debemos recordar las palabras de Frederick Hayek (1999) en *Los Intelectuales y el Socialismo*, donde deja claro el rol que debemos tener todas las personas, en especial los intelectuales de cualquier rama, en el debate de las ideas, “el socialismo nunca y en ninguna parte ha sido al principio un movimiento de la clase obrera” (p. 263). Debemos influir en el clima de opinión y aportar con la información que tengamos frente a muchos teóricos que aparentemente se encuentran alejados de la realidad, presentando utopías o distopías acorde a su conveniencia o a su poco conocimiento de lo que sucede y está sucediendo en el mundo real.

No podemos calcular el daño que le ha hecho el keynesianismo no solo a nuestra economía sino también a nuestro mundo. Estas ideas que fomentan la inflación y el consumo, en lugar del ahorro y de la libertad económica de los individuos, han alterado nuestro comportamiento económico en formas que no podemos imaginar. La mayoría de ocasiones el daño es minúsculo y solo llegamos a observar los grandes choques que provoca una hiperinflación. Sin embargo, hay mucho de *Lo que se ve y lo que no se ve* (Bastiat, s.f) en la política monetaria inflacionista.

Invisibilizar al individuo, a través de los diferentes colectivos tanto en lo social como en lo económico, y tratarlo como si no existiera o no tuviera capacidad de acción ha resultado, en el transcurso de toda nuestra historia, en los más graves problemas que hemos enfrentado. Para recuperar nuestra libertad como individuos debemos comprometernos con ella desde cualquiera que sea nuestra rama y nuestra actividad. Desde todos los frentes tenemos algo que aportar y seguir adelante por individuos más libres, que tengan el control sobre sus vidas, sobre sus destinos, sobre su felicidad.

Finalmente, no hay que alarmarse con la deflación, porque ésta es técnicamente definida como: inflación negativa, es decir, una caída generalizada en el nivel de precios absolutos y relativos de la economía (en promedio) y, por tanto, al caer los precios, por un aumento en la productividad, por ejemplo, se recupera el poder adquisitivo de las personas, lo cual evidentemente favorece al consumo en el mediano y largo plazo. Ahora bien, es cierto que, una recesión, implica una caída en el consumo, por lo cual, caen los precios, al bajar la demanda. Pero, no debemos caer en la trampa keynesiana de que se debe intervenir en la Economía, a través de las políticas fiscal o monetarias expansivas, en palabras de ellos: “poniéndole dinero en el bolsillo de la gente”, lo que es simplemente una política miope o

cortoplacista, que no es sostenible en el tiempo. No, lo mejor es dejar que la economía se recupere, se autorregule y vuelva a la normalidad, por sí sola, pues eso era lo que se hacía en el mundo antes de la Gran Depresión de 1930, cuando estaba en vigencia el Patrón Oro. Aunque claro, para ello, hay que tener voluntad, decisión y un altísimo nivel de conocimiento técnico (tan escaso hoy en día entre nuestros políticos, e incluso entre los economistas).

Referencias

- Banco Central de la República de la Argentina. (s.f.). *Historia del Banco Central*. Recuperado de: <http://www.bcra.gob.ar/Institucional/Historia.asp>
- Bastiat, F. (s.f). *Lo que se ve y lo que no se ve*. Hacer.org. Recuperado de: <http://www.hacer.org/pdf/seve.pdf>
- Blanco, M. (2017). *Afrodita desenmascarada: una defensa del feminismo liberal*. Barcelona: Deusto S.A. Ediciones.
- Bruchmann, C., y Ferreira, A. (1935). *Ley 12.156 - Ley de Bancos*. Buenos Aires. Argentina.
- Cantillon, R. (1996). *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general*. México. Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1730).
- Courtois, S., Werth, N., Panné, J., Paczkoski, A., Bartosek, K., & Margolin, J. (1998). *El libro negro del comunismo*. Madrid: Espasa-Planeta. (Obra original publicada en 1997).
- Deming, W. (1989). *Calidad, productividad y competitividad: la salida de la crisis*. Madrid: Editorial Díaz De Santos
- Diario, "La Hora". (Marzo de 2017). *Empresas reducen costos ante crisis "muy severa"*. Recuperado de: <https://lahora.com.ec/noticia/1102036709/empresas-reducen-costos-ante-crisis-e28098muy-severae28099>
- Dorn, J. (Agosto de 2005). *Why Freedom Matters*. Cato Institute. Recuperado de: <https://object.cato.org/sites/cato.org/files/articles/dorn-080105.pdf>
- Fike, R. (12 de marzo de 2018). *Women and progress*. Fraser Institute. Recuperado de: <https://www.fraserinstitute.org/blogs/greater-economic-freedom-the-key-to-better-lives-for-women-in-the-middle-east-and-beyond>
- González, A. (2011). La inflación en el Imperio romano de Diocleciano a Teodosio. *Documenta & Instrumenta*, 9, pp. 123-152. http://dx.doi.org/10.5209/rev_DOCU.2011.v9.38068
- Graglia, E. (2012). *En la búsqueda del Bien Común. Manual de políticas públicas*. Obtenido de Konrad Adenauer Stiftung. Recuperado de: <http://www.kas.de/wf/doc/17509-1442-4-30.pdf>
- Haidt, J. (2015). *How capitalism changes conscience*. Recuperado de: <http://www.humansandnature.org/culture-how-capitalism-changes-conscience>
- Hayek, F. (1999). Los intelectuales y el socialismo. En A. Rodríguez (traductora), *Obras Completas de Friedrich Hayek* (pp. 263-281). Madrid: Unión Editorial, S.A. (Obra original publicada en 1949).

Hayek, F. (1983). *La desnacionalización del dinero*. Madrid: Unión Editorial, S.A. (Obra original publicada en 1976).

Hayek, F. (2008). *Camino de Servidumbre: Textos y documentos*. Madrid: Unión Editorial S.A. (Obra original publicada en 1944).

Hernández, J. (2015). *¿Es peligrosa la deflación?* Centro Mises. Recuperado de: <https://www.mises.org.es/2015/01/%C2%BFes-peligrosa-la-deflacion/>

Hodgson, F. (20 de Julio de 2018). *Argentina Needs an Amputation*. Obtenido de Antigua Report. Recuperado de: https://www.theepochtimes.com/argentina-needs-an-amputation_2592215.html

Huerta de Soto, J. (2009). *Dinero, crédito bancario y ciclos económicos*. Cuarta Edición. Unión Editorial.

Hume, D. (n.d). *Of Money*. (Obra original publicada en 1752). Recuperado de: <https://www.csus.edu/indiv/c/chalmersk/econ101sp11/humeofmoney.pdf>

Ingham, G. (2013). *Con qué se pagaba en EE.UU. cuando no había dólares*. BBC. Recuperado de: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/12/131202_antes_del_dolar

Instituto Europe de Posgrado. (2017). *Caso de éxito empresarial: Logística de Zara*. Recuperado de: <https://www.iep-edu.com.co/caso-de-exito-empresarial-logistica-de-zara/>

Keynes, J.M. (1943). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1936).

Kilpatrick, D. (25 de abril de 2010). *Definitions of Public Policy and the Law*. National Violence Against Women Prevention Research Center. Recuperado de: <http://web.archive.org/web/20100425062056/http://www.musc.edu/vawprevention/policy/definition.shtml/>

La Revista. (2014). *Un carro para las masas*. Recuperado de: <http://www.larevista.ec/cultura/historia/un-carro-para-las-masas>.

Machado, A. M. (1999). *La gestión de la Calidad Total en la administración pública*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.

Menger, C. (2009). *On the Origins of Money*. Auburn, AL.: Ludwig von Mises Institute. (Obra original publicada en 1892).

Milei, J. (2016). *¿Es necesario tener un Banco Central?* El Cronista. Recuperado de: <https://www.cronista.com/columnistas/Es-necesario-tener-un-Banco-Central-20161226-0020.html>.

Miller, T., & Kim, A. (2015). *Principles of Economic Freedom*. The Heritage Foundation. Recuperado de: <https://www.heritage.org/index/pdf/2015/book/chapter1.pdf>

Mises, L. (1936). *La teoría del dinero y el crédito*. Madrid: M. Aguilar Editor. (Obra original publicada en 1912).

_____. (1980). *Acción Humana: Un tratado de economía*. Madrid: Unión Editorial S.A. (Obra original publicada en 1949).

Morris, D. (2003). *El mono desnudo*. Barcelona: Debolsillo Editorial. (Obra original publicada en 1967).

Quijano, D. (2010). *La inflación en el imperio romano*. El Cato Institute. Recuperado de: <https://www.elcato.org/la-inflacion-en-el-imperio-romano>

Ramos, J. (2016). *Una aceituna cambió todo; supervisión de gastos*. *Excelsior*. Recuperado de: <https://www.excelsior.com.mx/global/2016/07/29/1107818>

Rothbard, M. (1999). *Historia del pensamiento económico Volumen I: El pensamiento económico hasta Adam Smith*. Madrid: Unión Editorial, S.A. (Obra original publicada en 1995).

Rothbard, M. (2016). *El Dinero, el Estado y el Mercantilismo Moderno*. ESEADE. (Obra original publicada en 1964). Recuperado de: <https://www.eseade.edu.ar/wp-content/uploads/2016/08/Rothbard-3.pdf>

Sanfeliu, M. A.-E. (2015). *Zara. Análisis de Estrategia Empresarial*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Recuperado de: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/66814/1/TFG-ADE-Ald%C3%A1miz-Maria-juliol15.pdf>

Schaefer, B. (7 de marzo de 2006). *How the Scope of Government Shapes the Wealth of Nations*. Obtenido de The Heritage Foundation. Recuperado de: <https://www.heritage.org/trade/report/how-the-scope-government-shapes-the-wealth-nations>

Taylor, F. (2003). *Principios de la administración científica*. 2 ed. Madrid: Edigrama. (Obra publicada originalmente en 1911).

Udaondo, M. (1992). *Gestión de calidad*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos, S.A.

Valery, Y. (2017). *¿Cuánto les cuesta a las aerolíneas la comida que sirven en los aviones?* BBC. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50695288>

Zumba, L. (2018). *Ecuador entra en una etapa deflacionaria de manual*. *Diario Expreso*. Recuperado de: <http://www.expreso.ec/economia/precios-finanzas-deflacion-productos-economia-precios-IB2065497>

ENTREPRENEURSHIP VERSUS COMMUNISM: ECONOMIC CALCULATION, (BLACK) MARKETS, & STATIST MENTALITY

Fernando Monteiro D'Andrea* and João Daniel Ruettimann^Ψ

Abstract

Communist political economy is based upon the premise that the private means of production should be abolished, expropriated, and instead be managed by a centralized power representing the people. As such, this methodological oversight thwarts the entrepreneurial function, whose innate, creative, and perennial search for relative improvement is a characteristic of human condition. By applying Austrian School praxeological approach we show how well entrepreneurs, motors of the market economy, fare under command-economies and how they address the socialist institutional handicap. The real exercise of entrepreneurship defies the unreal socialist economic system in three ways: i) it acts as proxy to economic calculation in spite of politburo calculus; ii) it creates consumer's black markets as a corrective to official planned scarcity; and iii) in, the end, by escaping the widespread statist mentality in socialist societies by exercising this latent entrepreneurial function in the most unfavorable conditions. The paper's theoretical approach shows that as much as there are varieties of social order there is a resemblance on the kind of entrepreneurial function, which cannot be eradicated. We employ praxeological and thymological developments to typify and explain the varieties that existed and still exist. Consequently, even in the advent of totalitarian regimes such as Communism, entrepreneurship re-emerges, in the shadows, supplying for consumer's wellbeing under the limits of such societal disorder.

Keywords: Entrepreneurship (creative, commutative, destructive); Communism; Socialism; Calculation Debate; Secondary Economy; Black Markets; Statist Mentality

JEL Classification: L26; M13; B24; P21; K40; O21

Receipt date: July 10, 2019.

Acceptance date: November 5, 2019.

* Fernando Monteiro D'Andrea is a specialist member of Instituto Mises Brasil (IMB). B.A in Industrial Engineering (Universidade do Estado do Pará, Brazil), masters in Management Engineering (Politecnico di Milano, Italy), post-graduate, *latu sensu*, in Austrian Economics (Uni-Ítalo & Instituto Mises Brasil, Brazil), PhD Candidate in Marketing (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brazil). E-mail: dodandrea@gmail.com

^Ψ João Daniel Ruettimann is a specialist member of Instituto Mises Brasil (IMB). B.A in International Relations (UniJorge, Brazil), masters in international commerce (Boston University), project management specialist (Boston University – Metropolitan College), post-graduate in international commerce (Fundação Instituto de Administração – FIA), and post-graduate, *latu sensu*, in Austrian Economics (Uni-Ítalo & Instituto Mises Brasil, Brazil). E-mail: jdruettimann@gmail.com

Emprendimiento versus comunismo: cálculo económico, mercados (negros) y mentalidad estatista

Resumen

La economía política comunista se basa en la premisa de que los medios privados de producción deben ser abolidos, expropiados y, en su lugar, deben ser administrados por un poder centralizado que represente al pueblo. Como tal, esta supervisión metodológica frustra la función empresarial, cuya búsqueda innata, creativa y perenne de mejora relativa es una característica de la condición humana. Al aplicar el enfoque praxeológico de la Escuela Austriaca, mostramos qué tan bien los empresarios, motores de la economía de mercado, funcionan bajo economías de comando y cómo abordan la desventaja institucional socialista. El ejercicio real del emprendimiento desafía el irreal sistema económico socialista de tres maneras: i) actúa como representante del cálculo económico a pesar del cálculo del politburó; ii) crea mercados negros de consumo como correctivo de la escasez oficial planificada; y iii) al final, genera un escape de la mentalidad estatista generalizada en las sociedades socialistas mediante el ejercicio de la función empresarial latente en las condiciones más desfavorables. El enfoque teórico del documento muestra que, por mucho que haya variedades de orden social, hay una semejanza en el tipo de función empresarial, que no se puede erradicar. Empleamos desarrollos praxeológicos y timológicos para tipificar y explicar las variedades que existieron y que aún existen. En consecuencia, incluso en el advenimiento de regímenes totalitarios como el comunismo, el emprendimiento resurge, en las sombras, proporcionando el bienestar del consumidor bajo los límites de tal desorden social.

Palabras clave: Emprendimiento (creativo, conmutativo, destructivo); Comunismo; Socialismo; Debate de cálculo económico; Economía secundaria; Mercados negros; Mentalidad estatista

Clasificación JEL: L26; M13; B24; P21; K40; O21

Fecha de recepción: 10 de julio de 2019.

Fecha de aceptación: 5 de noviembre de 2019.

1. Introduction

One of the most studied phenomena of the 20th century was Socialism/Communism¹. For decades, various debates had this collectivistic approach to social order (political, economic, and ethical) as a serious contender to the market-oriented order. Socialist ideas have been confronted in many ways by libertarians, in philosophy and ethics (Hoppe, 2010); from a sociological perspective (Bohm-Bawerk, 1890; Hayek, 1949, 2001; Mises, 1951); and in economics (Hayek, 1935; Mises, 1990).

This paper aims at revisiting theoretical and practical oversights of command-economy concerning entrepreneurship and the problems that it begets, complementing, whenever possible, with novel contributions. The idea is not to introduce a new praxiological theory of entrepreneurship under communism, but to set foundations to explain the persistence of markets in those social settings. We apply the Austrian subjective value and entrepreneurship analysis to the centrally planned economies, outlining ways in which the existing theory of entrepreneurship explains phenomena that exist(ed) in centrally planned economies.

In particular, we analyze three ways in which entrepreneurship defies the socialist organization and the collectivistic agenda. This is important because entrepreneurs are the engine of the free market that collectivist approaches seek to abolish. By presenting the ways in which individuals exercise the entrepreneurial function under communism, based on some historical data, we collaborate to the literature by explicating the ways in which individual human action in the market defies central economic and social planning, this helps expanding the theory of entrepreneurship and collaborates to the discussion on the theoretical impossibility of centrally planned societies. The paper is light on the use of data, especially because those are very hard to acquire, and focus instead on other approaches to deal with the phenomena.

Albeit, at first sight, the historical discussion of command-economy communism may appear unimportant given the collapse of the U.S.S.R., we must also bring to mind its second, more subtle, and more resilient socialist phase presently seen mostly in the Chinese Communist Party, leading the second largest economy in the world at the time of our writing. The discussion, therefore, is poignant given that centralized planning still beleaguers and challenges the free world. To wit, the régime has artfully employed its dialectical materialist mindset to aptly tap on the market-process's wealth creation capacity and its corollary entrepreneurial function, first endeavored by Lenin's NEP, in order to consolidate and expand its totalitarian scientific and materialist social order to a "state-of-the-art" level hitherto unseen by its defunct sister régimes.

Tismăneanu (2015) defines Communism as a secular religion. Its aspiration to foster a new civilization and a new man can be characterized by three distinguishing elements. Its aversion to history and hostility to memory renders it *mnemophobic*. All its institutions must reshape

¹ Although its tactics vary, we use them interchangeably since the end-goal is convergent.

an uncertain past to an everlasting present aiming at a certain and inevitable future. It is also *axiophobic* inasmuch as it seeks the destruction of an ethics of virtue and any transcendent dimension of existence which is deemed to be “phantoms formed in the brain” and byproduct of contingent and derivative modes of production. It also despises the human spirit, *noûs*, reason why it is *noophobic* as well. The novelty lies in the type of evil that it spawns, one that falsifies good in the name of universal happiness, it destroys morality by instrumentalizing it onto a falsification of the good.

Del Noce (2015, 2017) complements defining totalitarianism as the absolutization of politics whereby every aspect of reality is politically interpreted and as such all aspects of social life (law, education, medicine, family, etc.), lose their symbolic or ideal significance and are dumbed down, rendered devoid of any finality beyond the satisfaction of immanent needs. It happens when culture, which renders the transcendent hermeneutics of meaning for a social order, is subordinate to politics (2015, p. 87, 2017, p. 23). This divorce from transcendence renders the individual dependent upon society and no other authority but the temporal one must exist.

Voegelin (2004) also understood Communism as an expression of an ersatz religion, where ‘ersatz’ is an artifice, a mimetic synthesis. The world, in this transmutation, ceases to be a given contingency and becomes an infinitely pliable idea. What is left in this Second Reality is the unquenchable thirst for power that employs scientific discourse as an ideological tool to legitimize power.

The totalitarian regimes and their collectivistic approaches to economics (communism, Nazism, and the various types of social democracy included), all - implicitly or explicitly - suggest that the self-interest of the owners of capital, the bourgeoisie, will cause them to exploit the owners of manpower, the proletariat. To avoid that exploitation and equilibrate the issue an external force, the state (the party, the movement or any other representative entity), ought to control the means of production (either partially or completely). These *ersatz religio* begat dysfunctional social orders that displayed a variety of *means*, not ends. The most direct command-economies have fallen under the weight of their own constructs; other indirect models, however, still show their resilience.

To exemplify this communist approach, one can refer to Engels (1874, p. 14): “Private property must, therefore, be abolished and in its place must come the common utilization of all instruments of production and the distribution of all products according to common agreement - in a word, what is called the communal ownership of goods”; or Marx himself, “[in communism,] capital is converted into common property, into the property of all members of society, personal property is not thereby transformed into social property. It is only the social character of the property that is changed. It loses its class character.” (1848, Chapter 10). This concept ended up in in the Constitution of the Soviet Union (explicitly in articles 5, 6, 7, 10 and 131) (Union of Soviet Socialist Republics, 1936). From a pure

theoretical communist standpoint, all means of production should belong to the community and be put into use by the government in favor of the society.

The libertarian critique of communism starts from the concept of property. It is not the goal of this paper to rephrase the discussion (see Hoppe, 2010; and Rothbard, 2002), suffice is to say that property can only arise when scarcity exists. Hence, from the libertarian standpoint, socialism is “an institutionalized interference with or aggression against private property and private property claims.” (Hoppe, 2010, p. 10).

Prudence alerts us to reckon that there can be neither pure socialist nor capitalist social orders, only degrees of interventionism. But Mises (1951, p. 56) says that there is no need of formal ownership by the state for a socialist system to take place, limitation of property rights perform the same task. It is possible for the control upon investment – a quintessential entrepreneurial quality – to be centralized by the state, whilst private property slowly shifts to use of rentable assets; i.e. a taxable intensity of use of a given asset (transport, housing, data, etc.) whose flow is controlled by providers tacitly approved by the government itself. The hampered market maintains its institutions, albeit its *spirit*, its *logos* (ordering principle), is thwarted.

Following these insights, to accomplish our objective, we start by discussing entrepreneurship theory. We then briefly overview the economic calculation problem and its connection to the theory of entrepreneurship; discuss black markets (or secondary economy) that persists in every hampered economy; and talk about the statist mentality that dominates (former) socialist societies, and how it makes harder for individuals to escape the collectivistic agenda even after the onset of communist governance. We close with suggestions and implications to societies in which the collectivistic logic that underlies communism is still prevalent. Given that this is no concluding study, but the beginning of an inquiry, our analysis is mostly done theoretically, albeit based in some empirical evidence.

2. Entrepreneurship as judgment under uncertainty

The Austrian school positions the entrepreneur as the center of economic action (Foss & Klein, 2012; Kirzner, 1973, 1979; Mises, 1998). Kirzner (1973) sees the entrepreneur as the organizing agent of the market process, the one that brings prices from a prior state of disequilibrium to probable equilibrium in his exercise of the ultimate knowledge, entrepreneurial alertness. His entrepreneur acts under uncertainty and is alert to profit opportunities (within and without the production possibility frontier - PPF)²³. His various

² “Not only may production offer scope for discovery of new products worthwhile producing, and new methods of producing known products. Producers may discover, in addition, new sources of supply for given input services, and new attitudes on the part of known suppliers of given input services (permitting their acquisition at lower prices). All of these discoveries continually modify not only the prices of products, but also the prices of inputs.” (Kirzner, 2016, p. 83).

³ For discussions on the Kirznerian approach to entrepreneurship see Kirzner (2009, 2016), Rothbard (1985) and Phelan (2016).

contributions, however, form one of the two lines of entrepreneurship studies in the Austrian tradition, this is the one, while recognizing its theoretical importance, that we will not focus on.

Instead, the paper analyzes the entrepreneurship phenomena from a second Austrian tradition, one that sees the entrepreneur as the individual who imagines a future and uses resources to try to transform the reality in that direction. The agent's role is connected to: using judgment, (re)uniting different resources under his (at least partial) ownership, and deciding what to do with them while facing the underlying market uncertainties (Foss & Klein, 2012). Foss & Klein's (F&K's) entrepreneurs are responsible for guiding the changes in society through acquiring and applying tangible and intangible resources. By so doing they serve as the crucial cornerstone of the intertemporal and heterogeneous structure of production. In this theoretical approach, entrepreneurs become the nexus connecting macro and microeconomic phenomena by the means of their imagined plan whose *logos* is expressed by the unique arrangement of resources specifically organized by an individual who interprets the data of the market from his entrepreneurial insight.

F&K's approach sees profit opportunities as subjective and dependent upon entrepreneurial judgment and action, different people in the same circumstances will act differently because of subjective knowledge and because they foresee different possible futures. Opportunities depend not only on the market, but also mainly on the agent whose future possibilities are limited only by his ability to foresee what he aims to achieve.

Kirzner's and F&K's approaches can be seen as complementary (BoStaph, 2013; Phelan, 2016) and we build on the second one to, in the next three sessions, discuss the way in which entrepreneurs defies the existence/prevalence of collectivistic systems.

3. Economic calculation under socialism

Mises's (1990) "Economic Calculation in the Socialist Commonwealth" is the classic and still the most well organized refutation to the socialist economic agenda (Barbieri, 2013), he continued his arguments later on (1951, pp. 111–145, 1998, pp. 694–706). Hayek (1935, 1948) presented the state of the debate at the time as well as complementary insights and others collaborated: Rothbard's (2004, Chapter 12), Lavoie's (1985) and Kirzner's (2006) are noticeable.

The discussion has two main lines: the economic calculation one and the dispersal of knowledge (Yeager, 1994). Both sides implicitly assume that socialism carries an inherent incentive problem that, if it could be solved, socialism could, potentially, be as productive as capitalism. In capitalism, through profit and loss mechanisms, the price system provides the incentives to produce, but how would that happen in socialism? The classic socialist answer is somehow along the lines that "the new socialist man would work for the community welfare and not monetary profit."

Mises' (1951, 1990, 1998) starts from the human action axiom whereby all individuals act based upon a transitive heuristic to always decrease discomfort in their pursuit of a (subjectively defined) goal. Given that some of those actions are manifest in the realm of catallactics, the market process is entrepreneurial and not managerial⁴.

In that process, creation and destruction of businesses and production processes are daily occurrences that cannot be exogenously understood (D'Andrea & Mazzoni, 2019). Mises concludes that it is impossible to allocate properly capital without market prices. In other words, the price signal is both *plutologic* and *catallactic* inasmuch as it considers the objective utility value of the available factors of production within a given economy *subjectively* considered and valued by different and dynamic entrepreneurial plans. More specifically, the abstraction of equilibrium prices yielded by mathematical equations are rendered useless because the market is a dynamic process that occurs under uncertainty. Its *plutologic* character, fuel to the conceit of omnipotent economic planners, is a fundament *derived of* essentially subjective, potentially coordinating, iterative and adaptive plans dispersed throughout the market and without the static, timeless, aggregative *fictae* necessary to understand it retrospectively.

In a nutshell, one cannot centralize the *know-how*, *know-who*, *know-where*, and *know-what* imagined by entrepreneurial *logos* and set to execution in the expectation that this probable imagined future comes to fruition in the actual real market provided that her “*how much*” or “*at what cost*” intellection is confirmed or not by the consumer.

In hindsight of a modern industrial economy, the rational allocation of resources is impossible without economic calculation using real prices. Since capital goods cannot be exchanged under socialism, it is impossible to achieve those prices and, therefore, the socialist arrangement is unable to calculate the costs of production for the goods it produces. Consequently, socialist planners are incapable of knowing the most valuable uses for scarce resources with multiple uses under their control and, therefore, a pure socialist economy can never be attained. By abolishing the fundamental preconditions to a healthy market process, private property in all stages of production and freedom to exchange, socialism nullifies economic calculation.

In short, Mises argument shows that a pure socialist economy is impossible because a single entity controls all the means of production either legally by proxy or via direct power. All the economic resources in that particular territory are trapped in a *plutological* cage the consequence of which is the destruction of the market process. The *Homo Sovieticus* is left with nothing but his clothes and furniture. This is the logical outcome of the primacy of *use* and *need* whenever they substitute the price system.

⁴ Management pertains to plutology or how to best organize the available wealth within the economy, hence it pertains to the economics of production; it is but one half of the economic reality complemented by catallactics, which is the economics of exchange. See Bylund (2018).

Hayek's (1935, Chapter V) argument, on the other side of the discussion, stresses the knowledge problem. While confronting the mathematical solution to socialism (the most well-known response to Mises' arguments at the time), Hayek accepts that there is no logical contradiction in the assumption that, if all information needed to simulate the market process were attainable, then yes, socialism would be possible. He focuses on the impossibility of acquiring that information in the first place. He also stated that adopting a mathematical solution without all possible variables would lead to worse solution than the market one (Barbieri, 2013, pp. 150–152).

However different these two lines of argument may be, they hold coincidences from the standpoint of the entrepreneurial function.

3.1 Entrepreneurs and the response to the impossibility of calculation under socialism

The Misesian argument is directly related to the entrepreneurial role, it is he who judges how to organize sundry elements. Not only is private property necessary for that, but it is an instrumental extension of acting man's purposeful action on the world.

The Hayekian argument derives from an equilibrium / Evenly Rotating Economy (ERE)⁵ perspective in which entrepreneurial action would not exist as the Austrian theory conceives it. In other words, by knowing the wherewithal of the productive process, a.k.a *plutology*, it is possible to do away with the entrepreneurial function and administer the curves of supply and demand because all relevant information could conceivably be statistically apprehended and, therefore, mathematized.

In summary, entrepreneurs defy the socialist theory in the calculation problem in one very specific manner: human action is spontaneous, subjective, and self-interested. Socialism's chiliastic anti-anthropology loses sight of that fundamental human condition. And if it may be true that some human behaviors might be somewhat predictable, it is not possible to achieve apodictic certainty and scientifically predict - as an infallible law of dialectical materialism - the course of history. Alternatively, the Misesian argument is centered upon the aprioristic willingness of men to improve their own standard of living when they intercourse on the market. Either way, economic calculation is rendered meaningless without entrepreneurial action.

More specifically, in centrally planned economies, government imposed 'prices' do not reflect market valuations, but political ones. Entrepreneurial action will deal with those 'prices', and will act not only using them, but also real market prices that reflect how scarce and valuable goods actually are in the eyes of consumers. Socialist managers, consequently, cannot say to engage in economic calculation, since they do not actually own property nor

⁵ Rothbard (2004, p. 616) explains that Barone's defense of mathematical socialism could indeed work, but only in an ERE, which is, clearly, not the reality of the market process.

are accountable for profits or losses, as we have said, managerial action is ‘mimetic’ and seeks to emulate entrepreneurial action leaving aside some of its most important features.

The following section builds on Ruettimann (2020)’s discussion on the importance of culture to entrepreneurship to better understand the role of the secondary (or shadow) economy that makes it possible for a socialist political organization to stay in power.

4. (Black) Markets

The communist telo-axiological mass movement (Voegelin, 2004) sought the genesis of a new social, economic and ethical order (Djilas, 1957, Chapter 1). The purported means of its achievement was the substitution of the “anarchic” and “savage” price mechanism, which signals scarcity by the means of *economic calculus*, by *politburo calculus* in order to better assess *what* to produce, to *whom*, *how*, *when* and to *how many*. It crucially uses the *plutological* analysis and puts an emphasis on the managerial function. They fundamentally mistake the triadic relation between a catallactic and *plutological* character of an economy, which is to say its endogenous condition and exogenous condition of *change* (employing dialectic materialism) or its point of foundation and of terminus that, combined, provide the information for a purely objective, creative, dynamic intercourse with the market process. By erasing the human element, socialism misses the entrepreneurial function and its inescapable triadic meaning from human reality whenever the social order is complex enough for the division of labor and market phenomena to emerge.

Men are different by a matter of accident or manifestation, this heterogeneity of subjective intentions, leads to differences in skills and capacities (Rothbard, 1998). Furthermore, every human being is a concrete consciousness on whose seat lies limited knowledge (intellect) and *phantasiari* (memory, imagination, and evaluation) broadly dispersed and as numerous as they come, signing its decentralized and varied nature, aptitude and excellence. Due to those inherent differences, as societies grow, individuals naturally start to diversify and trade (Menger, 2007).

In the specific cases of socialist societies, while the government pretends to control all economic activity, it, at the same time, accepts that (as seen in the previously discussed Misesian argument) that this is not possible. The socialist ideal does away with the entrepreneurial function and has as its *telos* industrialization. Is it little wonder that their technocratic and scientific mythos gave way to the delusion that industrialization by *mimetism* bereft of the entrepreneurial function would work without the inconveniences of its intermediary institutions (private property, firms, and the intertemporal and heterogeneous structure of production)?

Why bother when the lure of rational imitation by a central board gives them almighty powers? As Djilas (1957) observed, the problem resides in the new class of party bureaucrats who tend to believe that their arrival to power and successful control of the formal economy equals the actual apprehension of how the economy works. This leads to dogmatism in the economy for the very legitimacy of their command rests on centralized planning, as opposed

to the decentralized type made by entrepreneurs in firms. With no decentralized feedback mechanism, nor any actual incentive for the entrepreneur to better allocate resources, it is no wonder that this false economy could not compete against its nemesis. Consequently, managerial *mimetism* led only to a phantom of a vestigial market economy, signaling the quintessential misunderstanding of its economy crucial aspect (Mises, 1951, pp. 119–120).

As previously seen, the horizon of conscience for any human mind (or of the union of all of them, for that matter) cannot fathom the dynamic totality of all possible and effective options for the allocative deployment of scarce goods. Only by using economic calculation individuals are capable of trying to solve the various problems and pricing of goods. Without that, the vectors of supply and demand cannot weave the tapestry of economic reality.

Because of the inherent fixed nature of a pure socialist society it is possible to conclude that all productive orientation by *politburo calculi* was - is and will be - past-looking and *ex ante*. Because the system lacks the fundamental element of change, it is incapable of adapting and developing, and given that human order (economic or otherwise), is fundamentally dynamic, the system is bound to fail. What then? Once reality sets in, how can countries remain for so long under this “economic simulation”?

Black markets, also known as shadow markets, the informal sector (in capitalist societies), or ‘the secondary economy’ (in socialist ones) are the answer. They are actual markets and are present in every society, regardless of the approach to social order, they “turned out not to be an anomaly, but an integral feature of modern capitalism, just as the second economy is not an alien element within contemporary socialism, but one of its basic structural features” (Henken, 2005, p. 362).

Broadly defined, the informal economy can be characterized as the one where the production and sale of licit goods and/or services is able to avoid government regulations. The absence of state regulation is the sole defining criteria. A few other important characteristics: i) it usually works on cash (or equivalent) and off the books, ii) it is deeply connected to the formal economic activities, iii) it is very diverse internally (products and services of the most different kinds are found), iv) it is neither capital nor labor intensive since its workers are usually family or close relatives, v) economic entry barriers are usually low, vi) usually there is a lot of specialization and exploitation of niches, vii) protects individuals from (some of the) abuse they might suffer by the “dominant class” (formed by state higher level employees and party officials) while providing them with supplemental wages, among others (Henken, 2005).

In centrally planned economies, the new class seems to have understood that the socialist production system is unable to fulfil the material needs of individuals. Since officially the means of production are collectivized, and informally are property of the new class – Remnick (1994) offers many examples of that – this means that the amount of money to be exchanged by any good offered by the formal production system is given by a political decision, not discovered and understood a priori.

This kind of economic arrangement, of course, undermines individual initiative by doing away with the basis over which suppliers and buyers signal the quantum of production that is needed, when and where. Private endeavors frequently relied on the socialist sector to get their raw material and other inputs, but were usually in disadvantage or even excluded, especially when it came to scarce items (Bohnet & Jaehne, 1989, p. 91)

The catallactic interactions however, remained as features of the market process based on a plurality of needs, wants and desires favoring individual human action in search of higher degrees of satisfaction. Our contribution is in line with Baumol' (1990) classification of entrepreneurs according to how productive to society their actions will be, centralized institutions will provide the bases for emergence of specific types and combinations of entrepreneurs.

The Soviet cultural matrix aspired to the *Novyi Chelovek*, the sociological superman of Socialism, but got the highly external LOC and low self-efficacy *Homo Sovieticus* instead (Ruettimann, 2020). By the mid-1980's, soviet authorities knew that over a quarter of total production in value terms was attributable to "sideline activities carried out by farmers working in agricultural cooperatives (*kolchos*) or on state-managed estates (*sovchos*), but has been tolerated politically" (Bohnet & Jaehne, 1989, p. 88), black markets. The red tape and mindset of that social disorder meant that, reform laws notwithstanding, it was better to stay underground given the structure of counter-incentives. The whole Soviet bureaucracy created incentives for bureaucrats to sabotage the liberalization initiative for fear of higher autonomy from private business. They resorted to petty chicanery when licenses were applied for, the levying of additional charges and downright bureaucratic obstruction of production processes. The option to operate on a black-market under a *police state*, then, seemed superior.

There are many cases where this would still appear to be a superior alternative to formally establishing individual enterprises or cooperatives. One difficulty which arises, for example, is that whenever an individual business or voluntary cooperative purchases any single item priced above 10,000 rubles, it has to provide evidence of where it obtained the necessary funds. This stipulation, which is part of the Law on Non-earned Income, is regarded by many potential entrepreneurs as an instrument for keeping watch over private economic activities, or indeed positively obstructing them. To add to that, income from individual private enterprises is still taxed at a noticeably higher rate than earned income from the socialist sector, quite apart from the taxes which are evaded altogether in the black economy. (Bohnet & Jaehne, 1989, p.91) [italics in the original]

What was left at the official and unofficial higher echelons was basically a monopoly, a syndicate of cartels. An ersatz economy of a web-like cartel of hierarchically arranged feudal monopolies with a formal above the table ideological economy (used to legitimize the system) and a large under the table black market, a real underground catallaxy. As Boettke (1993) writes, those with the political power to control the monopolies by appointment within the central planning bureaucracy simply represented the central office of an elaborate

ENTREPRENEURSHIP VERSUS COMMUNISM: ECONOMIC CALCULATION...

“system of interlocked industrial cartels in the Soviet economy” (p.69). The role of the industrial ministries was de facto to establish barriers against competition from other producers.

The Soviet social system of production was characterized by the pseudo-reality of a rational, hierarchical planned economy, co-existing with the reality of plan failure and illicit corrective measures on both the producer and consumer side of the market. The Soviet system not only relied on the decentralized decisions of thousands of economic actors to coordinate plans that were supposed to be prereconciled by the organs of central administration, but it also remained at heart a commodity production economy. (p.69)

Along the whole *faux* structure of production of this closed economy, at each stage, the wrong information is compounded, and the quantity of mistakes increases along it so as to be in conformity with what the bureaucrat wants, instead of a consumer (Satter, 2001). The toleration of the shadow economy can be better understood by reproducing some data from Bohnet and Jaehne's (1989), which expresses the share of informal businesses that supplied the necessary goods out of the official rationing: 26% of the overall agriculture in the USSR was coming from underground businesses, including 29% of the eggs, 30% of the meat, 61% of the potatoes and 30% of the vegetables.

Germane here is the fact that under a price system the responsibility for the information embedded on the price is accountable solely to entrepreneurial judgement; it is the entrepreneur's tacit knowledge that signals it and whatever loss that he incurs is his responsibility. Truth and trust are precious under a market system, this is not the case under a communist society, one that is antithetical to truth and that makes it, to quote Havel, its first victim.

What ensues is wastage and widespread theft of the official economy's common pool; this opportunity gives rise to oligopolies as well as a shadow economy and it is precisely based on that why authorities usually tolerate the existence of this economic arrangement - with theatrical alternations of languid or stronger periods of state directives imposition (Henken, 2005). This is probably the most important characteristic of this type of ersatz economy since inevitably the market reality sets in to correct the mandarins' statistical folly of quinquennial plans.

Tolerance to markets takes place for a very pragmatic reason: the “second economy helps to alleviate consumer shortages and bureaucratic bottlenecks in all these societies. It also acts as a social mollifier, channeling dangerous political frustrations into consumerism, swindling, or petty corruption.” (Sampson, 1987, p. 493). In the end, the socialist regime relies on it to overcome its internal economic inconsistencies, to make up for its inefficiencies and, maybe counterintuitively, to maintain the coercive regime in power.

Under a socialist economy, it is the shadow that projects the body inasmuch as the secondary economy contributes to correct the official economy and by alleviating the daily problems that individuals face, help them support the almost unbearable conditions of deprivation. The

existence of a secondary market helps, in the end, to perpetuate a criminal regime. Finally, one can understand how paramount the existence of a secondary economy is in socialist states given that even if a social order forcibly attempts to get rid of a market reality it will begrudgingly survive and allow entrepreneurs to exert their function, albeit one that is equally thwarted and not necessarily productive or innovative given that the primary aim of it under such régime is pure survival.

Again, highly external LOC and low self-efficacy operates on inadequate institutional setting which cannot fully provide neither macro-economic certainty nor the proper wherewithal for business creation and development (access to credit, skilled labor, resources and suppliers, etc.). Which leads to the low probability of productive/innovative entrepreneurship to arise, exceptionally on the military industries of the system, and to the overall emergence of mired distributive or destructive kinds of the entrepreneurial function, neither of which leads to proper capital development. Kornai (2008, p. 33) wrote about how the command-economy fosters a myopic entrepreneurial function.

Myopic behavior is also encouraged by the social environment of the private sector. Private firms are typically indifferent to building up a solid clientele, because their owners feel they may not even be in business in a year's time. In an extreme case, the overall environment of a sellers' market may prompt private firms to be downright dishonest with customers and reap the largest possible one-off profit. Since consumers are used to queues and shortages in the state-owned sector, it is generally easy for private firms to keep their customers, though their employees may be hardly more forthcoming or polite than their counterparts in the state-owned sector, if there is one. Instead of raising overall standards of service of sellers under state ownership in the direction of those of a buyers' market, the standards of new small private ventures drop to those of sellers in a chronic shortage economy.

Thusly contrived and handicapped, all that they have left is mimetic or horizontal growth of services and goods already in existence, if not stolen from less interventionist societies, and a cartel-like syndicate that survives from foreign market transactions.

5. Statist Mentality and the Transition to a Less Interventionist Economy

Mises (1956, 1974, Chapter 2) and Hayek (2001) discussed the 'anti-capitalistic' mentality from the standpoint of a capitalist state, this and the statist mentality cannot be understood as the same. The analysis made by the aforementioned used the perspective of a non-communist (however interventionist and non-laissez-faire) society being inflicted by the anti-capitalist mentality⁶. This approach cannot be fully applied to understand the statist mentality that forms in individuals living within socialist regimes. Both anti-capitalistic and statist mentalities have similar outcomes, but originate in different settings. The formation of the later, according to Novaković and Dostanić (2018), is related to both the rigidity of the regime

⁶ Works such as Cachanosky (2018) to Argentina, Acevedo, Cirocco & D'Andrea (2018) to Venezuela, Caldeira (2009) to Brazil and Novaković & Dostanić (2018) to Serbia, among many others, show, from different perspectives, how societies that did not have socialist governments ended up with anti-capitalistic (or statist, depending on the case) mentalities.

and its origins. But how do entrepreneurs defy this widespread anti-market mentality prevalent in most modern societies? What are the implications for the understanding of the entrepreneurial role? Before answering those questions, it is necessary to further elaborate on the theme.

Novaković and Dostanić (2018) say about the rigidity that less harsh socialist policies, socialism with a “human face”, bring important short-term benefits for servile individuals, however, the long-term consequences are questionable because the roots for socialism become deeper. Sterner forms of communism are disastrous in the short-term, but might have paradoxical long-term unintended consequences because, conversely, “the [individual] mentality in question is healthier and less polluted”. Evidence of this kind of reality can be seen in the literature works of many dissidents, Solzhenitsyn’s setting the most well known example. Paradoxically, populations living in more overt communist systems might have better economic and social prospects for their post-socialist future.

The origins of the socialistic rule are a second important factor to determine the development of the statist mentality. Regimes chosen from within tend to be accepted more easily whereas those imposed from outside or by conquest tend to face more resistance. Moreover, in latter cases, socialism tends to crystalize on the people’s mindset and, instead of a qualitative transition to capitalism we have a quantitative transformation from one form of socialism to another, supposedly more efficient. Examples of this kind can be found on Russian, Chinese, Vietnamese, Cuban, Bolivian, Angolan and Venezuelan populations, among others, in which, in spite of the attacks on pretty much all kinds of liberties, an important parcel of the population has been convinced that socialism, albeit the ‘true one’, is the best way of organizing society. This is an illustrative example of how hard it is to get rid of institutional stickiness (Boettke, Coyne, & Leeson, 2008), and a “mixture of softness and autochthony is peculiarly detrimental for transitional societies” (Novaković & Dostanić, 2018, p. 3).

A parenthetical paragraph on the People’s Republic of China is worthy given its prominent geopolitical rank. Since Deng Xiaoping’s Three Represents’ theory⁷ (Marxism-Leninism, Maoism, and his own theory of socialism with a Chinese characteristic) that the ideological ground for the CCP has been prepared to deal instrumentally with the benefits of a free-market economy. As opposed to Gorbachev’s USSR, the Chinese Politburo better understood the significance of the entrepreneurial function and of private property to fulfill its needs as expressed by the four modernizations program (the development of agriculture, industry, science and technology, and defense). They also grasped another fundamental point, the

⁷ “The Scientific Outlook on Development is a continuation and development of the important thoughts on development advanced by the previous three generations of central collective leadership of the CPC and a concentrated expression of the Marxist world outlook and methodology with regard to development. It is a scientific theory that is in the same line as Marxism-Leninism, Mao Zedong Thought, Deng Xiaoping Theory and the important thought of Three Represents and keeps up with the times. It is an important guiding principle for China’s economic and social development and a major strategic thought that we must uphold and apply in developing socialism with Chinese characteristics.” (Jintao, 2007)

significance of savings and investment for economic growth. In the PRC case, the socialist *modus operandi* liberalized the lower and mid-level echelons along the production structure of the Chinese private economy, seen by them as the external condition of change, to foster their centrally-planned long-term goals, which is considered to be the internal condition of change. This with ample Western investment and technological theft by covert means (obligatory joint ventures and disrespect for intellectual property, for example). Hence, the system and attributes of a market process have been tactically instrumentalized by the party because they perceived in this dialectical contradiction the means to move forward. Fascist political economy with forced savings (private firms ought to re-invest at least 50% of post-tax profits) certainly leads to malinvestments, but it has managed to buy time and augment the reserve fund, enabling the regime to achieve its goals, learn and apply advanced interventionist policies as done by the Western peers whilst emulating its market institutions and, most importantly, rearm their army and tighten the grip of the Politburo over the Chinese nationals.

The set of symbols and ideas that populate the imagination of the statist mentality arise from the Rationalist materialist mindset. On the higher echelons of the new Class this mnenophobic, noo-phobic and axio-phobic ersatz religio leads to a radical immanentist, technocratic and scientific worldview that begets a totalitarian polity where *centralization* is the leitmoitf. Alternatively, on the lower rungs of social strata, we observe the apathy of highly external LOC and low-self efficacy that typifies statist mentality. It develops in a socialist society and has, at its core, a passive individual, who claims ‘rights’ that are to be enforced by the enlightened paternalistic state. This mentality transfers the decision making to the ruling elite and stymies personal responsibility. Therefore, the causal nexus between freedom and responsibility, act and consequence, disappears, this is specifically where the entrepreneur sets back in. The statist mentality can be considered the biggest obstacle to societies trying to abandon socialism and if that ever reaches the very core of a society then probably the transition has already lost its meaning (Novaković & Dostanić, 2018).

In a society where the statist mentality is prevalent, business failure and consequent losses tend to be “socialized” because most people believe that firms exist to pay wages, that the state must be the caretaker of personal lives, and that people who are less talented, less industrious, or unlucky ought to be compensated by those who are more so. Ultimately, in these societies the state is entitled to protect the individual from the inherent uncertainties of life.

In that realm, entrepreneurs, however infected by the statist (and anti-capitalistic) mentality themselves, defy the communist agenda by reassuming their role of original carriers of uncertainty looking for improvements in their own lives. By doing so, the entrepreneurs push away the state and reposition the individual at the center of economic and social development. Furthermore, when successful, they show that the narrative upheld by the apparatchiks does not hold, they show that individuals are capable, even without government support and, most of the times, against the legislation, to overcome difficulties, face uncertainty and thrive.

Many scholars dealt with the importance of entrepreneurs to the success of a transition from socialism to capitalism. McMillan and Woodruff (2002) show that, when the government steps back, markets develop and “the success or failure of a transition economy can be traced in large part to the performance of its entrepreneurs” (2002, p. 154). Ibrahim and Galt (2002, p. 112) say entrepreneurs usually start small and come from two sources: either they are former state officials with experience and personal connections, or they are educated young businessmen with limited access to resources. We cautiously add, however, that these entrepreneurs do not come ex nihil, they grow up under a specific culture with a variety of predominant animating spirits that gives the shape and color of their entrepreneurial function (Ruettimann, 2020).

Hellman, Jones and Kaufmann (2003) talk about the phenomena of economic capture by the former (and, many times, present) state officials. That appropriation generates rents that are sold to somewhat private firms, usually with many ties to the state itself derived from the communist times. This imposes yet more difficulties to the unconnected entrepreneurs. The usual lack of macroeconomic stability is yet another problem to entrepreneurs.

In answering the previously posed questions, one can say that entrepreneurs face the statist mentality by acting under uncertainty, because of the aforementioned reasons, that uncertainty is even greater than their peers who operate on less interventionist economies. As for the implications for the entrepreneurial role, the statist mentality is defied by individuals in the pursuit of their of subjective satisfaction, in spite of the difficulties further imposed by the regime, people will act entrepreneurially (they will use some kind of money to commercialize products and services with fellow citizens searching for psychic profit).

6. Conclusion

This work contributes to the efforts of Colombatto (2002) that suggest that an individualistic approach to the study of transaction economies is needed. In that regard, the study of ‘productive entrepreneurship’ (Baumol, 1990) has yet a lot to contribute to the understanding of the set of changes that happen in societies when they transition from socialism to a less interventionist approach. However, our efforts do not exhaust the matter, in addition to our perspective, future works can endeavor to present historical and quantitative data to strengthen the idea, quantitative approaches are also welcome. We hope that the arguments outlined here lay the foundations for the next steps.

The cardinal sin of a socialist economic theory resides in taking the *managerial function* to the *entrepreneurial function*. As such, it can only emulate entrepreneurial action. Socialism is an ersatz order inasmuch as it imitates life in all its aspects. It is paradoxical that a society oriented to an inevitable future had been, in reality, obsessed with a static and eternal present. Communist Second Reality is only triumphant under the reign of lie and economic decline. No one, perhaps, has best described with keen profundity this paradox than Havel (1992); that under such régime time itself is nationalized resulting in life as farce completely bereft of innovation and change. There was a gap between the stated goals of this post-totalitarian

system (as he would characterize it) and those of its individuals; whereas the latter in essence moves towards a diverse, self-organized and independent constitution the former demands a binding conformity, uniformity, and discipline. Whilst life seeks out to create novel and improbable structures, post-totalitarian systems strive to cage it under predictable and probable stages. In a ghost economy that spawns economic wraiths they are but mere accounting consuming units dispossessed of the sovereignty of the consumer; there is no room for innovation or change,

Because the regime is captive to its own lies, it must falsify everything. It falsifies the past. It falsifies the present, and it falsifies statistics. It pretends not to possess an omnipotent and unprincipled police apparatus. It pretends to respect human rights. It pretends to persecute no one. It pretends to fear nothing. It pretends to pretend nothing. (Havel, 1992, p. 136)

Time itself becomes perfectly circular, a succession of nonevents that obliterate the past and future alike with the intent, as in a *perpetuo immobile*, of safeguarding society from the uncertainty of life. One loses track of historical meaning, as Havel writes:

The fundamental pillar of the present totalitarian system is the existence of one central agent of all truth and power, an institutionalized ‘rationale of history’, which becomes, quite naturally, the sole agent of all social activity. Public life ceases to be an arena where different, more or less autonomous agents square off, and becomes no more than the manifestation and fulfillment of the truth and the will of this simple agent. In a world governed by this principle there is no room for mystery; ownership of complete truth means that everything is known ahead of time. [...] Totalitarian power brought bureaucratic order into the living disorder of history and thus effectively anesthetized it. In a sense, the government nationalized time. (Havel, 1992, p. 334)

Lastly, we can surmise that the existence of the secondary economy is proof of the market process’ resilience and widespread existence as well as the inescapable economic role of the entrepreneur, however it may manifest itself according to the institutional arrangement. Even in extremely regulated environments that give rise to the passive, servile, irresponsible, and imbecile *homo sovieticus* will witness, in spite of all perils, individuals identifying profit opportunities to improve their life conditions, hence exercising entrepreneurialism (Satter, 2001, pp. 183, offers an example). But we should thread carefully on our conclusions for the nature of the entrepreneurial function in a society founded by lies is a vestigial, stunted one. As Satter (2001, p. 309) points:

The collapse of a fictitious universe, however, did not change the underlying psychological traits of a people who, for seventy years, had been subordinated to a false idea and, in the process, had lost all appreciation of transcendence. These traits include a drive to live in a world of illusions, a tendency to see individuals as interchangeable, and a proclivity for reducing everyone to the same level.

ENTREPRENEURSHIP VERSUS COMMUNISM: ECONOMIC CALCULATION...

A lot remains to be said about the importance of entrepreneurs in socialist states, mostly due to problems with collecting accurate, reliable data⁸. We believe, however, that furnishing our theoretical skeleton with future quantitative and qualitative muscle may open the road for others to endeavor in this analytical stream

Entrepreneurs defy, to a degree, the socialist regimes by reestablishing catallactic reality as they produce goods and services deemed necessary by the population that are not provided by the state-owned organizations. By so doing, they are acting not only in the realm of economics, but also politically “since the functioning of the second economy poses a potential threat to the monopoly of planning - the unidirectional link from the polity to the economy - the second economy represents a terrain of political struggle “per se.”” (Portes & Böröcz, 1988, p. 19). Havel and other dissidents would not go that far, simply stating the truth is enough to threaten the edifice of Communism. We leave, however, pondering on the importance of entrepreneurs on current statist Leviathans of a socialist bent, which could be, hopefully, further explored by our small contribution.

⁸ “Reliable data on private economic activity in the Soviet Union were largely non-existent until the early 1980s. It is only in recent years that the authorities' restrictive information policy has been relaxed somewhat. Even today, however, the statistics which are published are unsystematic both in their timespan and content, so only limited comparisons are possible.” Bohnet & Jaehne, p.89-90

References

- Acevedo, R. A., Cirocco, L. H., & D'Andrea, F. A. M. C. (2018). Multipoverty in Venezuela. *MISES: Interdisciplinary Journal of Philosophy, Law and Economics*, 6(Special Issue). <https://doi.org/10.30800/mises.2018.v0.949>
- Barbieri, F. (2013). *História do Debate do Cálculo Econômico Socialista* (1a Edição). São Paulo, SP, Brazil: Instituto Ludwig von Mises Brasil.
- Baumol, W. J. (1990). Entrepreneurship: Productive, Unproductive, and Destructive. *Journal of Political Economy*, 98(5, Part 1 (October)), 893–921.
- Boettke, P. J. (1993). *Why Perestroika failed: the politics and economics of socialist transformation*. London, United Kingdom: Routledge.
- Boettke, P. J., Coyne, C. J., & Leeson, P. T. (2008). Institutional Stickiness and the New Development Economics. *American Journal of Economics and Sociology*, 67(2), 331–358. <https://doi.org/10.1111/j.1536-7150.2008.00573.x>
- Bohm-Bawerk, E. V. (1890). *Capital And Interest A Critical History of Economical Theory*. London, United Kingdom: MacMillan and Co.
- Bohnet, A., & Jaehne, G. (1989). The private sector in the Soviet Union and China. *Intereconomics*, 24(2), 88–95. <https://doi.org/10.1007/BF02928556>
- BoStaph, S. (2013). Driving the market process: “Alertness” versus Innovation and Creative Destruction. *Quarterly Journal of Austrian Economics*, 16(4), 421–458.
- Bylund, P. L. (2018). The Management Problem of Socialism: Cost at the Expense of Value. In M. McCaffrey (Ed.), *The Economic Theory of Costs Foundations and New Directions* (1st Ed.). Routledge.
- Cachanosky, N. (2018). The Cost of Populism in Argentina, 2003-2015. *MISES: Interdisciplinary Journal of Philosophy, Law and Economics*, 6(Special Issue). <https://doi.org/10.30800/mises.2018.v0.965>
- Caldeira, J. (2009). *História do Brasil com empreendedores*. São Paulo: Mameluco.
- Colombatto, E. (2002). Is There an Austrian Approach to Transition? *The Review of Austrian Economics*, 15(1), 61–74. <https://doi.org/10.1023/A:1013206205317>
- D'Andrea, F. A. M. C., & Mazzoni, J. F. (2019). For a less dramatic creative destruction. *MISES: Interdisciplinary Journal of Philosophy, Law and Economics*, 7(3). <https://doi.org/10.30800/mises.2019.v7.1245>
- Del Noce, A. (2015). *The Crisis of Modernity*. Montreal, Canada: McGill-Queen's University Press.
- Del Noce, A. (2017). *The Age of Secularization*. Montreal, Canada: McGill-Queen's University Press.

ENTREPRENEURSHIP VERSUS COMMUNISM: ECONOMIC CALCULATION...

- Djilas, M. (1957). *The New Class – an Analysis of the Communist System*. New York, NY, USA: Frederick Prager.
- Engels, F. (1874). *Principles of Communism*. Washington, DC, USA: The FreeCapitalist Project. Retrieved from <http://www.hillerickson.com/webly/wp-content/uploads/2009/02/principles-of-communism11.pdf>
- Foss, N. J., & Klein, P. G. (2012). *Organizing entrepreneurial judgment : a new approach to the firm*. Cambridge University Press.
- Havel, V. (1992). *Open Letters – Selected Writings 1965-1990*. (P. Wilson, Ed.). New York, NY, SA: Vintage Books.
- Hayek, F. A. von. (1935). *Collectivist Economic Planning Critical Studies on the Possibilities of Socialism*. London, United Kingdom: Routledge & Kegan Paul LTD. Retrieved from <https://mises.org/library/collectivist-economic-planning>
- Hayek, F. A. von. (1948). *Individualism and Economic order*. Chicago, IL, USA: The University of Chicago Press. Retrieved from [https://mises-media.s3.amazonaws.com/Individualism and Economic Order_4.pdf?file=1&type=document](https://mises-media.s3.amazonaws.com/Individualism_and_Economic_Order_4.pdf?file=1&type=document)
- Hayek, F. A. von. (1949). The Intellectuals and Socialism. *The University of Chicago Law Review*, 16(3), 417. <https://doi.org/10.2307/1597903>
- Hayek, F. A. von. (2001). *The Road to Serfdom*. London and New York: Routledge.
- Hellman, J. S., Jones, G., & Kaufmann, D. (2003). Seize the state, seize the day: state capture and influence in transition economies. *Journal of Comparative Economics*, 31(4), 751–773. <https://doi.org/10.1016/j.jce.2003.09.006>
- Henken, T. (2005). Entrepreneurship, informality, and the second economy: Cuba's underground economy in comparative perspective'. In *Cuba in Transition* (pp. 360–375). Association for the Study of the Cuban Economy. Retrieved from <https://ascecuba.org/c/wp-content/uploads/2014/09/v15-henken.pdf>
- Hoppe, H.-H. (2010). *A Theory of Socialism and Capitalism*. Norwell, Massachusetts, USA: Ludwig von Mises Institute.
- Ibrahim, G., & Galt, V. (2002). Bye-bye central planning, hello market hiccups: institutional transition in Romania. *Cambridge Journal of Economics*, 26(1), 105–118. <https://doi.org/10.1093/cje/26.1.105>
- Jintao, H. (2007). *Full text of Hu Jintao's report at 17th Party Congress*. China Daily / Communist Party of China. Retrieved from https://www.chinadaily.com.cn/china/2007-10/24/content_6204564.htm
- Kirzner, I. M. (1973). *Competition and entrepreneurship*. University of Chicago Press.

- Kirzner, I. M. (1979). *Perception, opportunity, and profit: studies in the theory of entrepreneurship*. University of Chicago Press.
- Kirzner, I. M. (2006). Calculation, competition and entrepreneurship. In *Humane Economics: Essays in Honour of Don Lavoie*. Edward Elgar.
- Kirzner, I. M. (2009). The alert and creative entrepreneur: a clarification. *Small Business Economics*, 32(2), 145–152. <https://doi.org/10.1007/s11187-008-9153-7>
- Kirzner, I. M. (2016). *Discovery, Capitalism, and Distributive Justice: The collected works of Israel M. Kirzner*. (P. J. Boettke & F. Sautet, Eds.). Indianapolis: Liberty Fund Inc.
- Kornai, J. (2008). *From socialism to capitalism: eight essays*. Budapest, Hungary: Central European University Press.
- Lavoie, D. (1985). *Rivalry and central planning: The socialist calculation debate reconsidered*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Marx, K. (1848). *The Communist Manifesto* (World Publ). Project Gutenberg Consortia Center. Retrieved from <http://115.248.176.49:8001/jspui/bitstream/123456789/640/1/marx-communist-109.pdf>
- McMillan, J., & Woodruff, C. (2002). The Central Role of Entrepreneurs in Transition Economies. *Journal of Economic Perspectives*, 16(3), 153–170. <https://doi.org/10.1257/089533002760278767>
- Menger, C. (2007). *Principles of Economics*. Auburn, Alabama, USA: Ludwig von Mises Institute.
- Mises, L. von. (1951). *Socialism An Economic and Sociological Analysis* (New Editio). New Haven: Yale University Press. Retrieved from https://mises-media.s3.amazonaws.com/Socialism An Economic and Sociological Analysis_3.pdf
- Mises, L. von. (1956). *The Anti-Capitalistic Mentality*. D. van Nostrand Company, Inc.
- Mises, L. von. (1974). *Planning for Freedom and twelve other essays and addresses* (Memorial E). South Holland, Illinois, USA: Libertarian Press.
- Mises, L. von. (1990). *Economic Calculation in a Socialist Commonwealth*. Auburn, Alabama, USA: Ludwig von Mises Institute.
- Mises, L. von. (1998). *Human action: the scholar's edition*. Auburn, AL.: Mises Institute.
- Novaković, A., & Dostanić, D. (2018). The anti-capitalist mentality and ill-fated transition. *MISES: Interdisciplinary Journal of Philosophy, Law and Economics*, 6(Special Issue). <https://doi.org/10.30800/mises.2018.v0.563>
- Phelan, S. E. (2016). Austrian theories of entrepreneurship: Insights from complexity theory. *The Review of Austrian Economics*, 29(3), 277–297. <https://doi.org/10.1007/s11138-015-0302-3>

ENTREPRENEURSHIP VERSUS COMMUNISM: ECONOMIC CALCULATION...

Portes, A., & Böröcz, J. (1988). The Informal Sector under Capitalism and State Socialism: A Preliminary Comparison. *Social Justice*, 15(3/4 (33-34) DYNAMICS OF THE INFORMAL ECONOMY), 17–28.

Remnick, D. (1994). *Lenin's Tomb: The Last Days of the Soviet Empire* (First Vint). New York, NY, USA: Vintage Books.

Rothbard, M. N. (1985). Professor Hébert on Entrepreneurship. *The Journal of Liberian Studies*, VII(2), 281–286.

Rothbard, M. N. (1998). *The ethics of liberty*. New York, NY, USA: New York University Press.

Rothbard, M. N. (2004). *Man, Economy, and State A Treatise on Economic Principles with Power and Market Government and the Economy* (Second). Auburn, AL.: Ludwig von Mises Institute.

Ruettimann, J. D. (2020). *The Culture of Markets and Entrepreneurship*. Florianópolis, SC, Brasil.

Sampson, S. L. (1987). The Second Economy of the Soviet Union and Eastern Europe. In *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* (Vol. 493, pp. 120–136). <https://doi.org/10.1177/0002716287493001009>

Satter, D. (2001). *Age of Delirium: the decline and fall of the Soviet Union*. New Haven, CT: Yale University Press.

Tismăneanu, V. (2015). *Do Comunismo: O Destino De Uma Religião Política*. (F. E. M. D. [Trad], Ed.). Campinas, SP, Brazil: Vide Editorial.

Union of Soviet Socialist Republics. (1936). Constitution (Fundamental law) of the Union of Soviet Socialist Republics. Moscow, Russia: Union of Soviet Socialist Republics - USSR. Retrieved from <https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1936/12/05.htm>

Voegelin, E. (2004). *Science, Politics And Gnosticism*. (E. Sandoz, Ed.). Wilmington, DE: ISI Books.

Yeager, L. B. (1994). Mises and Hayek on calculation and knowledge. *The Review of Austrian Economics*, 7(2), 93–109. <https://doi.org/10.1007/BF01101944>

THE SWEDISH LESSON: THE WELFARE STATE DESTROYS ITSELF

Nima Sanandaji*

Abstract

Following the collapse of the Soviet Union, there has been an increased interest in the welfare state, with many claiming it to be a viable alternative to free-market capitalism. The Swedish welfare state, in particular, has been subject to much praise. However, a closer look shows that it produces moral hazard, which over time diminishes the sense of individual responsibility. Due to this, the welfare state carries the seed to its own destruction, as it undermines the very norms that it relies on. As these negative aspects have become more apparent, there has been a move to reduce generosity of the Swedish welfare state. Yet, this has not managed to alleviate the many problems that face it.

Keywords: Moral hazard; Welfare State; Swedish economic history; Protestant ethics; Social democracy.

JEL Classification: B14; D82; H75; I38; N34; O52

Receipt date: August 9, 2019.

Acceptance date: October 1, 2019.

* Nima Sanandaji holds a PhD from the Royal Institute of Technology in polymer engineering. He has published several books and reports on topics such as women's career opportunities, entrepreneurship, and innovation in the provision of public services. He is the president of the think tank *European Centre for Entrepreneurship and Policy Reform*, co-founder of the think tank *Captus*, and research fellow at the Centre for Policy Studies and the Centre for the Study of Market Reform of Education.

E-mail: nima@sanandaji.se

THE SWEDISH LESSON: THE WELFARE STATE DESTROYS ITSELF

La lección sueca: El Estado de Bienestar se destruye a sí mismo

Resumen

Tras el colapso de la Unión Soviética, se ha generado un creciente interés en el Estado de Bienestar, sobre el cual muchos afirman que es una alternativa viable al capitalismo de libre mercado. El Estado de Bienestar sueco, en particular, ha sido objeto de muchos elogios. Sin embargo, al mirarlo más de cerca, encontramos que produce una condición de riesgo moral, que con el tiempo disminuye el sentido de responsabilidad individual. Debido a esto, el Estado de Bienestar lleva la semilla de su propia destrucción, ya que vulnera las propias normas de su existencia. A medida que estos aspectos negativos se vuelven más evidentes, se ha producido un movimiento para reducir significativamente la generosidad del Estado de Bienestar sueco. No obstante, esto no ha logrado aliviar los muchos problemas que enfrenta.

Palabras clave: Riesgo moral; Estado de Bienestar; Historia económica sueca; Ética protestante; Socialdemocracia.

Clasificación JEL: B14; D82; H75; I38; N34; O52

Fecha de recepción: 9 de agosto de 2019.

Fecha de aceptación: 1 de octubre de 2019.

1. Introduction

Today, few people favor total government control over the economy and society. This mode of organizing society has failed to deliver on its supporters' promise of prosperity everywhere it has been introduced. On the contrary, it has caused misery in countries such as The Soviet Union, Cuba, Venezuela, and North Korea, among others. And even in a country like China, which declares itself to be socialist, its economic progress has rather followed from free-market reforms¹. This failure of hard-line socialism has provided the foundation for increased support for a less radical form of it: social democracy. Unlike socialism, social democracy does not seek to abolish the democratic system nor seize the means of production. Instead, it allows both for political and economic competition. It favors government control of some parts of the economy, but not all. Services such as education, health care, and elderly care are to be provided through public monopolies, funded by tax money.

Even in the US, which for decades has been unconvinced by socialist ideology, social democracy is on the rise. Its main ideologues, such as Bernie Sanders, view the Nordic countries as role models. This has been a recurring theme in the debates of the 2020 Democratic Party presidential primaries, but even as early as 2015 Sanders explained: "I think we should look to countries like Denmark, like Sweden and Norway and learn from what they have accomplished for their working people" (CNSNews). While democratic socialism is struggling at large in Europe, it is common for socialists to point to the Nordic countries. They are said to represent the success of socialism in action. And so, the Nordic countries are the last true role model of international socialists.

The idea of the Nordic nations proving the success of socialism is an old idea put forward by the intellectual left. At first glance, these countries seemingly have everything that the left strive for: prosperity, but also equality. However, what is missed is that these welfare-states have an end-date, as they undermine the specific values that they are dependent on.

2. The risk for moral hazard in the welfare state

The welfare state is often compared to an insurance institution, for example visible in the term "social insurance"². Like an insurance, the insured provide part of the funds regularly (through taxation) and then claim benefits if a specific event were to occur.

One fundamental difference, however, separates an insurance company from the welfare state. Unlike the welfare state, an insurance company will mainly offer insurances for events which the insured have no or little control over. They will provide the money that is required for the insured to rebuild his house if it falls victim to a forest fire, but they will not cover the expenses if he were to put his own house on fire. The reason for this is that it would risk creating

¹ See: Li, S., Li, S. & Zhang, W. (2000). *The road to capitalism: competition and institutional change in China*. Journal of Comparative Economics, vol. 28: 269-292.

² Cf. Also Barr (2012) p. 9, which names insurance as one of the three key purposes of the welfare state.

THE SWEDISH LESSON: THE WELFARE STATE DESTROYS ITSELF

moral hazard, meaning that people would act with disregard of the consequences as they do not fall on them. If there is a smoker that requests a health insurance, what normally happens is that he has to pay a higher premium or is outright refused an insurance.

The nature of the welfare state is quite different. It commonly pays benefits to people who have some control over the events in question. While it is true that people do not control events such as unemployment fully, they at least have some ability to influence them. And it uses no of the techniques that the insurance company does, which charges higher premium to people taking higher risks or refusing them, but instead follows the principle of universality with universal coverage³, it is possible for people to bring about these events themselves and then receive benefits for it. However, this does not need to become a moral hazard, defined as people acting without care for the consequences. Strong norms may restrain people and induce people to pay regard to the consequences, even if they are not personally responsible for them.

At the start of the 20th century, the Swedish people had such norms. The protestant ethic of honesty and hard work was deeply imbued in the Swedish spirit⁴. The ethic was succinctly captured in a quote often attributed to American railway entrepreneur James J. Hill: “Give me snuff, whiskey and Swedes, and I will build a railroad to hell”.

3. How the welfare state undermines the values it depends on

If we reflect further on this state, some questions regarding its sustainability arises. We may for example consider the phenomenon of group psychology. According to researchers Ernst Fehr and Urs Fischbacher, legal rules and legal enforcement mechanisms typically lack effectiveness if not backed up by social norms. That is to say, we follow the rules when most of us think they make sense. In free societies, governments don't have the power of enforcing rules that fundamentally disagree with the beliefs of the people. Social norms can in this sense be seen as rules of “conditional cooperation.” Critically, defection of others proves to be a legitimate excuse for individual defection (Fehr & Fischbacher, 2004). In other words, if an individual perceives that her neighbors stick to the norm, she will be likely to do the same. If the neighbor is dodging his taxes or cheating the system to get money from the government, however, the individual's own tendency to follow the rules will be diminished. If your neighbor works less, your own drive to work might be impeded.

The thing with norms is that they change slowly, over the course of generations. When the government raises taxes or makes living on benefits more advantageous, most people continue to act as they have done previously. But this does not mean that norms are set in

³ As described by Kildal N. & Kuhnle, S. (2005). Normative Foundations of the Welfare State: The Nordic Experience. Abingdon-on-Thames: Routledge.

⁴ As late as the 1960's, a petition opposing the change of the school subject name from “Christianity studies” to “Religion studies” amassed 2,1 million signatures, constituting approximately 30% of the population at the time, Svensson, 2012. This shows how deeply religious Swedes at the time were, making it clear that Protestant ethics were influential in Sweden.

stone. Over time even the Swedish people have changed their attitudes as social democratic policies have made it less rewarding to work hard and more rewarding to live off the government. When people see a behavior being rewarded, it starts to become more accepted. This is in accordance with research by French economist Jean-Baptiste Michau. He has suggested that a link exists between government benefits and cultural transmissions of work ethics. Michau (2009) explains that parents make rational choices regarding “how much effort to exert to raise their children to work hard” (p. 2), based on their “expectations on the policy that will be implemented by the next generation” (Ibid). Therefore, changes in culture happen over time as families react to new policies. Once Michau (2009) takes into account that changes occur slowly, he can show that large unemployment insurance benefits can explain much of the changes in unemployment levels in Europe that have occurred over time. This undermining effect is clearly visible in Sweden. In the beginning of the 1980s, 82 percent of Swedes agreed with the statement “Claiming government benefits to which you are not entitled is never justifiable” (p. 29). However, as the population adjusted their behavior to new economic policies, benefit morale dropped steadily. In the survey conducted between 2005 and 2008, only 61 percent of Swedes believed that it was never right to claim benefits to which they were not entitled. The World Value Survey conducted between 2010 and 2014 showed that benefit morale had continued to fall, as merely 55 percent of Swedes answered that it was never right to overuse benefits.

This would not have been a surprise to the American president Franklin D. Roosevelt, who was the architect of the American welfare state. He understood that large scale welfare hand-outs could endanger society and cause moral corruption. With foresight he explained in (1935):

The lessons of history, confirmed by the evidence immediately before me, show conclusively that continued dependence upon relief induces a spiritual and moral disintegration fundamentally destructive to the national fibre. To dole out relief in this way is to administer a narcotic, a subtle destroyer of the human spirit. It is inimical to the dictates of sound policy. It is in violation of the traditions of America.

Going back in time, the views of Roosevelt were anything but uncommon. At the beginning of the 20th century, even the proponents of the welfare state worried that the expansion of welfare programs would endanger the social fabric. To understand this reasoning, one must know that for the welfare state to function properly, it is not enough that most individuals follow the norm of properly paying their taxes. Neither does it suffice that most individuals follow the norm of not overutilizing welfare services. Rather, for the system to be viable in the long-term, the vast majority of individuals must abide by the social contract.

The German scholar Friedrich Heinemann (2008) has set about to examine Roosevelt’s claim “of the moral disintegration effect of welfare dependency” (p. 257). By looking at the World Value Survey, a global survey of attitudes conducted since the early 1980s, Heinemann has concluded that a self-destructive mechanism exists in a welfare state. When welfare benefits becomes larger, and when unemployment reaches high levels, people find it more acceptable

THE SWEDISH LESSON: THE WELFARE STATE DESTROYS ITSELF

to take advantage of welfare programs: “In the long-run an increase of government benefits and unemployment is associated with deteriorating welfare state ethics” (Ibid). The behavior that we would expect, based on our earlier reasoning, has empirical backing. If government handouts increase in size, more people will seek them. Particularly when jobs are scarce, welfare dependency becomes a real concern.

The problem of moral hazard problem quickly became evident as the American welfare state grew. As Ronald Reagan explained during a radio address in 1986, it was quite evident that welfare dependency was a genuine concern. Reagan, who was serving his second term as president, said:

From the 1950s on, poverty in America was declining. American society, an opportunity society, was doing its wonders. Economic growth was providing a ladder for millions to climb up out of poverty and into prosperity. In 1964 the famous War on Poverty was declared and a funny thing happened. Poverty, as measured by dependency, stopped shrinking and then actually began to grow worse. I guess you could say, poverty won the war. Poverty won in part because instead of helping the poor, government programs ruptured the bonds holding poor families together.

The detrimental moral effects of a large welfare state were more readily observable in the US – but were gradually also felt in Sweden, whose strong protestant working and responsibility norms eroded over the generations as people adopted to generous welfare and high tax policies.

Support for the claim of a self-destructive mechanism in the welfare state can also be found in the work of other researches. A study by Martin Halla, Mario Lackner, and Friedrich G. Schneider (2010) performed an empirical analysis of the dynamics of the welfare state. They concluded that individuals do not respond to changes in economic incentives right away, because people are constrained by social norms for some time, and “therefore, the disincentive effects may materialize only with considerable time lags” (p. 2) This is to say, if your parents teach you to never live off welfare benefits if not forced to, you are likely to follow this norm even if the benefits become larger.

When the generosity of the system increases, however, parents become less likely to teach this norm to their children. The shift in behavior thus takes some time to occur. The authors found that in the short term, increased government spending on welfare programs can even have a small positive influence on benefit morale. As the welfare state is expanded, at least some people seem to make a concerted effort in not overusing it. Perhaps some even convince their neighbors to do the same. However, after some time the expansion of welfare programs leads to a deterioration of benefit morale. The three researchers concluded (2010) that “the welfare state destroys its own (economic) foundation” and that they “have to approve the hypothesis of the self-destructive welfare state” (p. 14).

This theory has been developed further by the Swedish economist Assar Lindbeck (1995, 2008). According to him, changes in work ethics are related to a rising dependence on welfare

state institutions. Additionally, he points out that the evidence of explicit benefit fraud in Sweden leads to a weakening of norms against overusing various benefit systems. According to Lindbeck, reforms to limit fraud are therefore quite important for maintaining a welfare state⁵.

A number of attitude studies in Sweden reach the same conclusion: a significant portion of the population has come to consider it acceptable to live off sickness benefits without actually being sick. A survey from 2002, for example, showed that four out of ten Swedish employees believed it was acceptable for those who were not sick but who felt stressed at work to claim sickness benefit. Additionally, almost half of those surveyed answered that it was acceptable for employees to claim sickness benefits if they were dissatisfied with their working environments or had problems within their families (Modig & Broberg, 2002). Other Swedish studies have pointed to increases in sickness absence during sports events. For instance, absence due to sickness increased by almost 7 percent among men at the time of the Winter Olympics in 1988, and by 16 percent in connection with TV broadcasts of the World Championship in cross-country skiing in 1987.⁶ During the 2002 soccer World Cup, the increase in sickness absence among men was an astonishing 41 percent. The stark difference between the events during the end of the 1980s and the beginning of the 2000s might be seen as an indication of the deterioration of work ethics over time, during a period when the population became adjusted to large sick-leave entitlements (Persson, 2005).⁷

4. The challenge of reform

To reverse this development, it is not enough to implement stricter enforcement of rules. Government measures to control how much public programs are used might signal to law-abiding citizens that violations have become a common practice. Heinemann has studied how generous welfare systems, meaning systems with big hand-outs, over time can undermine the very same norms that make the welfare systems possible to uphold. Heinemann (2008) explains that government sanctions can “be perceived as limiting citizens’ self-determination and will then further crowd out the intrinsic motivation to respect the law” (p. 240). This means that if society reaches a point where overutilization of welfare programs becomes common practice, the deterioration of norms might prove difficult to stop. Politicians cannot simply repair the social fabric through public dictates. In this light, one can better understand how Roosevelt himself viewed doling out relief as “a narcotic, a subtle destroyer of the

⁵ It is worth noting that Nordic countries have relatively large shadow economies compared to countries such as the United States. Scandinavian shadow economies have reduced as a share of total GDP over time, coinciding with a shift towards greater economic freedom. See: Schneider, F. & C.C. Williams (2013). *The Shadow Economy*. London: Institute of Economic Affairs.

⁶ See: Skogman Thoursie, P. (2004). *Reporting sick: are sporting events contagious?* Journal of Applied Econometrics no. 19. 809–23.

⁷ In this study, as well as Skogman Thoursie (2004), the sickness rate among women is used as a control for other variations.

THE SWEDISH LESSON: THE WELFARE STATE DESTROYS ITSELF

human spirit.” While the president actively expanded the American welfare state, he wanted to point out that there were legitimate reasons for concern about welfare dependency.

This claim by Heinemann seems to hold true in the case of Sweden aswell. During recent years, governments on both the right and the left in Sweden have reduced the generosity of the welfare system. Strict controls have been introduced in the sick leave system and other welfare programs. A recent paper suggests that the reforms may need to be even more far reaching to reverse the long-term effect that the welfare state has had on people’s behaviors. Economist Martin Ljunge (2013) has written:

Younger generations use sickness insurance more often than older generations. Amongst the younger generation twenty percentage points more take a sick leave day compared with those born twenty years before, after other circumstances have been adjusted for. The higher demand for sick leave pay amongst the younger generations can be seen as a measure of how rapidly the welfare state affects attitudes towards the use of public benefits. (p. 56. Translated from Swedish).

Generous welfare programs can have a long-lasting effect on people’s behavior by encouraging overreliance on public support. Even many years after public benefits have been changed, people’s norms still keep changing as they become adjusted to generous welfare.

It should also be added that there has been a harmonization affecting the welfare state, as described by Arthur Gould, following Sweden’s entry into the EU in the 1990’s. According to Gould (1999), the effect of this has been “partly quantitative (cuts and charges) and partly qualitative (sharpening of eligibility rules, some privatization)” (pp. 171-172), but he also notes that the size of this effect has been quite small. As this happened before Ljunge’s study and the increase in sickness statistics that we discussed above, it has not been enough to stop the development.

There is also other recent news that suggest that the policy shift of recent years might be too late. Swedish national radio reports that during 2018 almost a thousand alarms were sent to the Swedish Social Insurance Agency about erroneous transactions, amongst others for wrongful identities being used to claim benefits (Sveriges Radio, 2019). Tobias Wijk, an expert at the tax authority, explains that one form of cheating is to bring poor immigrants from other European Union members to Sweden. The person is registered in Sweden with papers for a false job and is then enrolled in the welfare system. Various government authorities have been tasked by the Swedish government to tackle the problematic development of benefit-cheating, yet cheating is expected to continue rise this year compared to last year.

Personal assistant for handicapped individuals has become a prosperous market for criminal groups. Between 3 to 6 percent of the funds paid out in individual assistance is estimated by the government to be paid out to cheaters (Sveriges Radio, 2018). This problem is far from new. In 2005 a delegation against wrongful payments in the Swedish welfare system was launched by the government. It found that fully 4 percent of the payments were unfounded,

either by mistake or to those who intentionally cheated the system. A follow-up inquiry found that in 2009, between 0.9 to 5.8 percent of total public benefits paid out were unfounded (SOU, 2017). Besides cheating, there is a greater problem of a welfare-trap, in which individuals who would otherwise be independent become dependent on various public handouts.

International admirers of the Swedish welfare state, who wish to import the model, should be aware of the problems of welfare dependency and outright cheating in this welfare model. Gradually over time, Sweden has moved towards significant reductions in welfare state generosity, yet the problems with cheating seem to have increased as criminal actors have zoned in on the welfare system. This is one of many reasons for why, the Swedish welfare system has severe problems with long-term sustainability (Sanandaji & Sahlgren, 2018).

5. The true Nordic lesson is about the limits of welfare

Throughout its recent history, Sweden has been a country that prospers due to free enterprise policies. Currently, Sweden scores nearly as high as the US in The Index of Economic Freedom, since it compensates for high taxes and a generous welfare state by free-market policies in many other areas. The country has a strong tech-sector and is an important European start-up hub. But while the private sector is strong, the welfare state is in trouble (Heritage Foundation, 2019).

There is currently no lack of societal problems in Sweden, ranging from stagnating growth to an escalation of the form of violent crime (Konjunkturinstitutet, 2019), with the number of explosive materials investigated by the Swedish increasing twofold between 2014 and 2017 (Nationellt Forensiskt, 2017). The universal health care system continues to be plagued by long waiting times - an expected feature of a socialist model. A new inquiry, for example, finds that not a single region of Sweden manages to keep the promise that prostate cancer patients should be operated within two months after cancer has been discovered (Dagens Medicin, 2019). Many other similar reports have come in lately, showing the gaps in what was previously believed to be a superior health care system, but has over time evolved severe issues with accessibility. Initially, the architects of the Swedish welfare state believed that free health care could be offered, and that individual responsibility norms would lead to people seeking aid only when in need of it. As with other welfare state institutions, this mechanism failed over time as norms changed and increased the pressure put on the system.

Socialists have for decades pointed to Sweden as a proof that the welfare state can work and bring prosperity. Yet the social democratic model has not achieved its goal, due to itself undermining the values it requires for its success. For Sweden to revive the spirit that was the foundation for its industrialism, it must seriously question the welfare state. If this is not done, the problems now facing the welfare state will grow even more massive, as they are themselves spawned by the welfare state.

THE SWEDISH LESSON: THE WELFARE STATE DESTROYS ITSELF

References

- Barr, N (2012). *Economics of The Welfare State*. Oxford: Oxford University Press.
- CNSNews.com (2015). *Bernie Sanders: 'We're Going to Explain What Democratic Socialism Is*. 2015-10-15. Available at: <http://cnsnews.com/news/article/cnsnewscom-staff/bernie-sanders-were-going-explain-what-democratic-socialism>
- Dagens Medicin (2019). *Få får cancerbehandling i tid*. 2019-02-20. Available at: <https://www.dagensmedicin.se/artiklar/2019/02/20/fa-far-cancerbehandling-i-tid/>
- Daly, S. (2013). *Danes Rethink a Welfare State Ample to a Fault*. New York Times, 2013-04-20. Available at: <https://www.nytimes.com/2013/04/21/world/europe/danes-rethink-a-welfare-state-ample-to-a-fault.html>
- Fehr, E. & Fischbacher, U. (2004). Social Norms and Human Cooperation. *Trends in Cognitive Sciences*, 8 (4), 185–90. doi: 10.1016/j.tics.2004.02.007
- Gould, A. (1999). The Erosion of the Welfare State: Swedish Social Policy and the EU. *Journal of European Social Policy*, 9 (2), 165-174. doi: 10.1177/095892879900900205
- Halla, M., Lackner, M. & Schneider, F. (2010). *An empirical analysis of the dynamics of the Welfare State: The Case of Benefit Morale*. IZA DP No. 4165, Institute for the Study of Labor. Available at: https://ideas.repec.org/p/ces/ceswps/_2641.html
- Heinemann, F. (2008). Is the welfare state self-sestructive? A study of government benefit morale. *Kyklos*, 61 (2), 237-57. doi: 10.1111/j.1467-6435.2008.00400.x
- Heritage Foundation (2019). *2019 Index of Economic Freedom*. Available at: https://www.heritage.org/index/pdf/2019/book/index_2019.pdf
- Kildal N. & Kuhnle, S. (2005). *Normative Foundations of the Welfare State: The Nordic Experience*. Abingdon-on-Thames: Routledge. Available at: <https://cadmus.eui.eu/handle/1814/22714>
- Konjunkturinstitutet (2019). *Oväntat snabb inbromsning av högkonjunkturen*. Available at: <https://www.konj.se/publikationer/konjunkturlaget/konjunkturlaget/2019-08-06-ovantat-snabb-inbromsning-av-hogkonjunkturen.html>
- Li, S., Li, S., & Zhang, W. (2000). The road to capitalism: Competition and institutional change in China. *Journal of Comparative Economics*, 28 (2), 269-292. doi: 10.1006/jcec.2000.1653
- Lindbeck, A. (1995). Hazardous Welfare-State Dynamics. *American Economic Review*, 85 (2), 9–15. doi: 10.2307/2117883
- _____. (2008). *Prospects for the Welfare State*. seminar paper no. 755, Stockholm: Institute for International Economic Studies, Stockholm University, January 31, 2008. Available at: <https://ideas.repec.org/p/hhs/iessp/0755.html>

Ljunge, M. (2013). *Yngre generationers högre sjukskrivningstal - ett mått på hur snabbt välfärdsstaten förändrar normer*. Ekonomisk Debatt no. 5: 56–61. Available at: <https://www.nationalekonomi.se/sites/default/files/NEFfiler/41-5-ml.pdf>

Michau, J. (2009). *Unemployment insurance and cultural transmission: Theory and application to european unemployment*. CEP Discussion Paper No. 936, Centre for Economic Performance, London School of Economics and Political Science, London, UK. Retrieved from: <https://ideas.repec.org/p/cep/cepdps/dp0936.html>

Modig, A. & Broberg, K. (2002). *Är det OK att sjukskriva sig om man inte är sjuk?* Stockholm, TEMO.

Nationellt Forensiskt Centrum (2002). *Trend bland kriminella att använda handgranater*. Available at: <https://nfc.polisen.se/kriminalteknik/kemi-och-teknik/kemiska-amnen/explosioner-okar/>

Persson, M. (2005). *Korta sjukskrivningar under fotbolls VM 2002 - en empirisk studie*. Nationalekonomiska Institutionen, Uppsala University. Available at: <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:130442/FULLTEXT01.pdf>

Reagan, R. (1986). *Radio Address to the Nation on Welfare Reform*. February 15 1986, American Presidency Project. Available at: <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=36875>

Roosevelt, F.D. (1935). *Annual message to congress*. January 4, 1935, American Presidency Project. Available at: <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=14890>

Sanandaji, N. & Heller, G. (2018). *Spelregler för långsiktigt hållbar välfärd*. Timbro. Available at: <https://timbro.se/valfard/spelregler-for-langsiktigt-hallbar-valfard/>

Schneider, F., & Williams, C. (2013). *The Shadow Economy*. London: Institute of Economic Affairs.

Statens Offentliga Utredningar SOU. (2017). *Kvalificerad välfärdsbrottslighet - förebygga, förhindra, upptäcka och beivra*. Betänkande av Utredningen om organiserad och systematisk ekonomisk brottslighet mot välfärden, Swedish Government study.

Skogman Thoursie, P. (2004). Reporting Sick: Are Sporting Events Contagious? *Journal of Applied Econometrics*, 19 (6), 809–23. doi: 10.1002/jae.758

Svensson, M. (2012). *Skolan*. Magasinet Neo. Available at <http://magasinetneo.se/artiklar/skolan/>

Sveriges Radio. (2018). *Assistansfusk för miljardbelopp*. 2018-01-16. Available at: <https://sverigesradio.se/sida/artikel.aspx?programid=83&artikel=6863036>

_____. (2019). *Lättare att hitta och utreda välfärdsbrott*. 2019-02-.24. Available at: <https://sverigesradio.se/sida/artikel.aspx?programid=83&artikel=7161237>

World Value Survey data for question V198: *Justifiable: claiming government benefits*. Available at: <http://www.worldvaluessurvey.org/wvs.jsp>

FALACIAS DE LA EDUCACIÓN ESTATAL

Alberto Benegas Lynch (h) *

Resumen

Este trabajo se propone desacralizar las ideas alrededor de la llamada «educación pública», que se ha convertido en la vaca sagrada de nuestro tiempo, así como del llamado «derecho a la educación». Argumentaré que estas expresiones son subterfugios en los que se disfraza un control del Estado que violenta la libertad y los derechos de propiedad de las personas, dando como consecuencia una mala asignación de los recursos y un aumento de la pobreza.

Con todo, mencionaré el ya conocido sistema de *vouchers* educativos como una alternativa de política pública— si bien no la mejor— altamente preferible por su eficiencia a la forma actual de financiación de la educación. Finalmente, comentaré algunas bondades del *homeschooling* y haré un breve recorrido histórico sobre cómo la educación ha sido un vehículo tanto para traer progreso como ruina, siendo la libertad educativa la clave del progreso y del desarrollo del potencial humano.

Palabras clave: Educación; Financiación de la educación; Política pública; Derechos de propiedad; Vouchers; Homeschooling.

Clasificación JEL: I2, I21, I22, I28, K11, G18.

Fecha de recepción: 5 de abril de 2019.

Fecha de aceptación: 9 de septiembre de 2019.

* Alberto Benegas Lynch (h) es Doctor en Economía (UCA) y también es Doctor en Ciencias de Dirección (UADE). Es presidente de la Sección Ciencias Económicas de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, miembro de la Academia Nacional de Ciencias Económicas de Argentina y miembro correspondiente de la Academia Nacional de Economía de Uruguay. Es autor de 24 libros, además de 2 en coautoría y 10 en colaboración. Fue profesor titular por concurso en la Universidad de Buenos Aires y profesor titular en el Doctorado en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica Argentina. Fue director del Departamento de Doctorado de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata y, durante 23 años, Rector de ESEADE donde es Profesor Emérito.

FALACIAS DE LA EDUCACIÓN ESTATAL

Fallacies of State Education

Abstract

This work intends to desacralize the ideas around the so-called “public education”, which has become the sacred cow of our time, as well as the so-called “right to education”. I will argue that these expressions are subterfuges that disguise a control of the state that violates people's freedom and property rights, resulting in a misallocation of resources and an increase in poverty.

However, I will mention the well-known system of educational *vouchers* as an alternative of public policy – although not the best – highly preferable for its efficiency to the current way of education financing. Finally, I will comment on some benefits of *homeschooling* and will make a brief historical journey on how education has been a vehicle both to bring progress and ruin, with educational freedom being the key to progress and the development of human potential.

Keywords: Education; Education financing; Public Policy; Property Rights; Vouchers; Homeschooling.

JEL Classification: I2, I21, I22, I28, K11, G18.

Receipt date: April 5, 2019.

Acceptance date: September 9, 2019.

Traducción del inglés de la conferencia pronunciada en la European Center of Austrian Economics Foundation de la Universidad de Lietchenstein, Vaduz, mayo 29 de 2015¹.

El primer punto que debe subrayarse es que la expresión “educación pública”, es del todo inapropiada puesto que oculta la naturaleza de lo que se quiere transmitir. Esto es así porque, en primer lugar, la educación privada es también para el público y, por otro, se recurre a esa terminología para enmascarar su verdadero significado bastante pobre, por cierto, del mismo modo que resultan horripilantes las expresiones “literatura estatal”, “periodismo estatal”, “arte estatal” y equivalentes, que constituyen contradicciones en los términos. En el caso que nos ocupa, sin embargo, se trata de la educación estatal.

A través del empleo de la fuerza no puede encararse el proceso educativo, en último análisis resulta imposible enseñar los fundamentos de la libertad y la consiguiente independencia de pensamiento en base a la compulsión.

En la mayor parte de los países hoy, la denominada educación privada no es en rigor privada puesto que las secretarías y ministerios de educación están encargados de aprobar las respectivas estructuras curriculares. El sector privado, con algunas limitaciones, se ocupa de cosas tales como las características de los edificios y los uniformes, pero la esencia de lo que se ofrece en las casas de estudio es manejada por reparticiones burocráticas.

Estos procedimientos ilustran la columna vertebral de la hipocresía fascista: se permite que la propiedad privada quede registrada a nombre de privados, pero el gobierno usa y dispone de ella, en contraste con el comunismo que de una manera directa decide la abolición de la propiedad. Los dos sistemas operan en la misma dirección, uno de modo indirecto mientras que el otro lo hace de modo directo. Pero es importante subrayar que los dos sistemas distorsionan la contabilidad o la bloquean del todo ya que los precios relativos son falsificados o eliminados de cuajo, lo cual se traduce en la malasignación de los siempre escasos recursos, situación que deriva en una mayor pobreza.

En un país civilizado, los ministerios y las secretarías de educación deberían dejarse sin efecto y las acreditaciones, en los casos en los que se requieren, serían realizadas, tal como sucedía originalmente, a través de academias e instituciones privadas que, en el proceso, además, sirven de auditorías cruzadas y en competencia de responsabilidades por la calidad de los programas desarrollados en colegios y universidades.

¹ A raíz de comentarios recibidos luego de mi conferencia, subrayo un punto sobre el que ya había escrito en mi libro *El juicio crítico como progreso* (Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1996, p.762 y ss.) que en el caso de padres malvados cabe la posibilidad de subrogar en defensa de la víctima al efecto de que se pronuncie la justicia.

FALACIAS DE LA EDUCACIÓN ESTATAL

La politización debería estar completamente ausente en un tema tan delicado e importante como la educación. Dado que todos somos diferentes en la mayor parte de los aspectos clave, especialmente desde la perspectiva psicológica, los respectivos programas ofrecidos deben ser diferentes al efecto de calzar con las diferentes potencialidades de las múltiples demandas. Por otra parte, debe tenerse en cuenta que esas diferenciaciones lo son de un modo multidimensional en la misma persona por lo que se requiere un proceso dinámico y cambiante.

Cada uno de nosotros modificamos nuestra estructura cultural. Según sean nuestras inquietudes y actividades, no somos los mismos hoy respecto a lo que fuimos ayer ni seremos iguales mañana. Imponer verticalmente desde el poder programas educativos en el contexto de una especie de guillotina horizontal, es no entender que significa la educación, aunque aquello se lleve a cabo de modo descentralizado ya que siempre es el poder político el que tiene la última palabra cuando existen ministerios de educación o de cultura.

Debe comprenderse que todos pagamos impuestos, especialmente los más pobres que pueden no haber visto nunca un formulario fiscal. Esto es así porque aquellos que son contribuyentes *de jure* reducen sus inversiones, lo cual, a su turno, reduce salarios e ingresos en términos reales, una secuencia que tiene lugar debido a que las tasas de capitalización constituyen la única explicación por la que se eleva el nivel de vida.

Más aun, si tomamos en cuenta el concepto de utilidad marginal, resulta claro que una unidad monetaria en general -a pesar de que no son posibles las comparaciones intersubjetivas de utilidad ni tampoco pueden referirse a números cardinales- no es lo mismo para una persona pobre que lo es para una persona rica. En el primer caso, manteniendo los demás factores constantes, el efecto negativo del tributo será mayor, lo cual hace que el impacto impositivo recaiga en definitiva con mayor peso en los más pobres como consecuencia de la antedicha contracción en las inversiones.

Imaginemos una familia muy pobre que no está en condiciones de afrontar los costos de oportunidad que significa enviar a sus hijos a estudiar. En este caso, a través de los impuestos que, como queda dicho, se afrontan vía la contracción de los salarios de los relativamente más pobres, están de hecho financiando los estudios de alumnos más pudientes.

Y si otra familia, con gran esfuerzo, puede enviar a sus hijos a estudiar, si realiza un análisis fiscal correcto los enviarán a instituciones estatales puesto que, de enviarlos a colegios y universidades privadas, estarían pagando un costo doble: uno a través de los impuestos para mantener la educación estatal y otro al financiar la matrícula y las cuotas en el ámbito privado.

Desde otra perspectiva, los costos por estudiante en las entidades estatales de educación son en general más elevados que en las instituciones privadas, por la misma razón de los incentivos que hacen que las mal llamadas “empresas estatales” sean ineficientes. La mera

constitución de esas “empresas” necesariamente implica derroche de capital puesto que los recursos son asignados en una dirección distinta de la que hubiera elegido la gente (y si fuera en el mismo sentido, no hay razón para la intervención gubernamental). La forma en que se consume café y se encienden las luces no sigue las mismas pautas en las “empresas estatales” que en las privadas. Los incentivos y “la tragedia de los comunes” hace que se opere de modo ineficiente.

Se ha sugerido el sistema de *vouchers* en repetidas ocasiones. Es cierto que este sistema exhibe un *non sequitur*: esto significa que de la premisa de que otras personas debieran ser forzadas a financiar la educación de terceros no se sigue que deban existir instituciones estatales de educación, ya que el *voucher* (subsidios a la demanda) permite que el candidato en cuestión elija la entidad privada que prefiera de todas las existentes.

En cualquier caso, los *vouchers* también significan que principalmente son los pobres los que se ven obligados a financiar los estudios de los más pudientes y también, a pesar de que las mediciones de IQ son irrelevantes (como se ha demostrado, todos somos inteligentes, pero para temas y campos muy diferentes), aquellos que no califican para las ofertas disponibles deben pagar los estudios de los mejor calificados, lo cual constituye también una injusticia flagrante.

Esto para nada significa que deben eliminarse los *vouchers* privados, muy por el contrario, éstos contribuyen a que se establezcan incentivos fértiles del mismo modo que lo hacen las becas que son financiadas voluntariamente en vista de las externalidades positivas que la buena educación reporta. El problema se suscita cuando se trata de *vouchers* estatales.

Se ha dicho repetidamente que la educación es un bien público, pero esta afirmación no resiste un análisis técnico ya que no calza en los principios de la no-rivalidad y no-exclusión propios de los bienes públicos.

También se ha dicho una y otra vez que la educación estatal debe incorporarse porque le da sustento a la idea de la “igualdad de oportunidades”. Esta figura, *prima facie* parece atractiva, pero es del todo incompatible y mutuamente excluyente con la igualdad ante la ley. El liberalismo y la sociedad abierta promueven que la gente disponga de *mayores* oportunidades, pero no *iguales*. Si un jugador mediocre de tenis debe tener igual oportunidad al jugar con un profesional, debe imponerse una limitación a este último, por ejemplo, que juegue con una sola pierna y esta imposición se traduce en que su derecho ha sido conculcado.

Una misma línea argumental es aplicable al “derecho a la educación”. No hay tal cosa. Un derecho implica que como contrapartida hay una obligación. Si alguien obtiene como salario 100 en el mercado laboral, hay una obligación universal de respetar ese ingreso. Pero si la misma persona alega que tiene “derecho” a obtener 200 que no obtiene con su trabajo lo cual es sin embargo garantizado por el aparato estatal, esto significa que otras personas serán compelidas a financiar la diferencia, lo cual lesionará sus derechos. Esta es

FALACIAS DE LA EDUCACIÓN ESTATAL

la razón por la que el “derecho a la educación” -el reclamo sobre el bolsillo ajeno- es un pseudoderecho.

Soy plenamente consciente que la educación estatal es la vaca sagrada del momento, pero esto precisamente constituye un motivo adicional para desentrañar este peligroso mito.

Se ha afirmado que debería ayudarse a aquellos que cuentan con las condiciones intelectuales para aplicar a las ofertas educativas disponibles pero que no disponen de los ingresos suficientes. Esta es una aseveración indudablemente muy bien inspirada, pero para ello debería recurrirse a la primera persona del singular y no pretender el endoso a otros recurriendo a la tercera persona del plural. “*Put your money where your mouth is*” es una receta anglosajona que debiera tomarse muy en cuenta. En la misma dirección, debe considerarse que la solidaridad y la caridad nunca pueden ser provistas por el estado ya que, por definición, se trata de actos voluntarios y realizados con recursos propios.

En varios países el *home schooling* es utilizado como una defensa contra la invasión de la educación estatal. Hace un tiempo, *The Economist* estudió esta forma de educar desde los domicilios de los interesados de manera extensa, donde consignó las opiniones de los oficiales de admisión de varias de las universidades del Ivy League en Estados Unidos respecto a los candidatos a ingresar en esas casas de estudios provenientes del *home schooling*. Las opiniones eran coincidentes en señalar no solo las excelentes condiciones académicas de los candidatos, sino que subrayaron el cuidado y la precisión en la forma de expresarse y la calidad de sus vestimentas.

Algunas personas han objetado el *home schooling* en base a la creencia de que este sistema no permite la socialización de unos alumnos con otros, lo cual no es cierto porque, precisamente, la preocupación y ocupación es mucha por programar reuniones sociales entre los jóvenes a través de deportes, bailes, certámenes de ajedrez, asociaciones varias, actividades en parroquias y equivalentes. Es notable el apoyo logístico que presentan los programas de estudio en Internet, lo cual no requiere que los padres conozcan los contenidos de las diversas asignaturas, solo se requiere que hagan el seguimiento de los estudios de su prole directamente o lo hagan a través de personas contratadas a tal efecto.

Cuando tiene lugar la educación estatal, en mayor o menor medida, tarde o temprano, aparece la indoctrinación debido a la necesaria intromisión del gobierno. Si los burócratas están a cargo de la educación de alguna manera inexorablemente influyen sobre los programas, los textos y las pautas a su cargo. Del mismo modo en que resulta vital la separación tajante entre la religión y el poder político, la educación demanda que no se politice si el objetivo fuera el establecimiento de una sociedad abierta.

En algunos países, en épocas en donde comenzó la irrupción de la educación estatal, se ha ocultado el hecho de que con anterioridad existían escuelas privadas que en gran medida desaparecieron y fueron barridas del mercado debido a la alegada “gratuidad” de las primeras. El encandilamiento que produjo este fenómeno no permitió tomar nota del

proceso que tenía lugar en el sector privado, en base a la filantropía, los centros educativos parroquiales y a las entidades típicas de la educación financiadas en este último caso con las matrículas y cuotas estudiantiles.

Se mantiene que los niños debieran contar con un *minimum* de enseñanza tal como el aprendizaje de la lectura y la escritura, pero si los padres de familia consideran que eso es importante, es eso a lo que se le otorgará prioridad tal como ha ocurrido a través de la historia por medio de pagos directos o por medio de becas. No hay necesidad de introducir la compulsión para lo que la gente considera importante en la currícula educativa.

Es muy cierto que la educación es fundamental pero más importante aun es el estar bien alimentado y ninguna persona de sentido común, a esta altura, propondrá que la producción de alimentos esté en manos del estado como era el sistema impuesto por Stalin y sus imitadores pasados y presentes porque la hambruna es segura. Cuando la política se hace cargo de la educación, aparece otro tipo de hambruna que es la espiritual y cultural.

En un plano más amplio, tal vez el clima que prepara con mayor fuerza para la antedicha hambruna intelectual es la corrupción de la democracia, originalmente propuesta como el respeto de las mayorías a los derechos de las minorías. Lamentablemente, de contrabando, el sistema ha degenerado para instalar en cambio un sistema infame que se identifica con la cleptocracia, es decir, el gobierno de los ladrones de libertades, de propiedades y de sueños de vida.

Si prestamos atención a los escritos de historiadores, comprobaremos que, comenzando con Atenas, no había interferencia estatal en materia educativa. Cualquiera podía instalar un colegio y competir para atraer alumnos a muy diferentes precios y condiciones, lo cual produjo como resultado la mejor educación del mundo de entonces. En contraste con este procedimiento, en Esparta se impuso un sistema militar y totalitario lo cual redundó en una sociedad que fue la menos ilustrada de aquél entonces, solo entrenada en la fuerza bruta que perseguía y agredía a los vecinos y disidentes interiores lo cual hizo tabla rasa con lo que se conoce como vidas privadas.

Roma contaba básicamente con un sistema educativo libre de regulaciones durante la República, lo cual se fue modificando durante el Imperio hasta requerir licencias para las escuelas y se persiguió y condenó a maestros cuyas enseñanzas eran desaprobadas por el gobierno.

En el mundo árabe, la educación estaba basada en el sistema libre de Atenas. Este fue el motivo central que explica el progreso notable en arquitectura, medicina, economía, derecho, geometría, álgebra, filosofía, agricultura, literatura y música durante siglos, en lugar de los gobiernos fanáticos de nuestro tiempo que se inclinan a la estatización de la educación como un medio potente de indocinar a la gente para lograr propósitos políticos y religiosos, tal como fue impuesto antes en algunos países cristianos a través del método criminal de la Inquisición y otros proceder autoritarios.

FALACIAS DE LA EDUCACIÓN ESTATAL

En España, durante los ocho siglos de gobierno musulmán, los historiadores han consignado el enorme progreso en los más variados campos que acabamos de mencionar, incluyendo la tolerancia para con judíos y cristianos.

Debido a que el control gubernamental poco a poco se fue propagando en materia educativa, desde el siglo XVII se instaló el primer sistema de educación estatal en Alemania, en Suiza y en Francia. Ya en el siglo XVIII la mayor parte de Europa estuvo bajo la influencia de este sistema (excepto Bélgica que impuso el sistema en 1920).

En Estados Unidos – excepto en New England – la educación era libre, lo cual cambió dramáticamente en el siglo veinte donde se revirtió la política en cuanto al establecimiento compulsivo para atender colegios y la Secretaría de Educación se estableció en los años setenta. Originalmente, en las colonias, tuvo gran preponderancia e influencia la educación parroquial que respondía a diversas denominaciones religiosas. Más adelante, en algunas colonias en las que comenzó la educación estatal, ésta era financiada a través de la lotería del estado para no recurrir a la compulsión.

El argumento de que los colegios del estado y la correspondiente supervisión deben estar en manos gubernamentales para “fabricar un buen ciudadano” constituye un pobre argumento y una excusa burda para el antes referido adoctrinamiento. Esta es la razón por la que es errado suponer que cuanto más gaste el gobierno en educación la situación mejorará. Antes, al contrario, a través de la politización la situación educativa se torna más difícil si es que se pretende contar con personas con criterios independientes en el marco de una sociedad de hombres libres.

La difusión de las ideas estatistas, colectivistas y autoritarias de Herder, Fichte, Hegel, Schelling, Schmoller, Sombart y List en colegios y universidades alemanas (las cuales fueron anticipadas parcialmente por Bismark en el terreno político) es uno de los principales motivos que explican la irrupción de Hitler. Y una vez que los nazis asumieron el poder, el sistema fue apoyado por intelectuales como Keynes, quien en el prefacio a la edición alemana de 1936 de su *Teoría general* escribió que “la teoría de la producción como un todo, que es a lo que apunta el presente libro, es mucho más fácilmente aplicable a las condiciones de un estado totalitario que la teoría de la producción y distribución de los resultados producidos bajo las condiciones de la libre competencia y del laissez-faire”.

Quisiera cerrar esta presentación telegráfica con una cita de Ludwig von Mises de su obra *The Free and Prosperous Commonwealth* donde destaca que “hay en realidad solo una solución: el estado, el gobierno y las leyes no deben en modo alguno interferir con la educación. Los fondos públicos no deben utilizarse para esos propósitos. La educación y la instrucción de la juventud debe dejarse enteramente a los padres y a las asociaciones e instituciones privadas”

Referencias

Alchain, A. (1979). The Economic and Social Impact of Free Tuition. In: *Economic Forces at Work*. Indianapolis, Liberty Fund. Available at: http://www.msubillings.edu/BusinessFaculty/Harris/Ec200class_stuff/Alchian_Tuition_Article.pdf

Barzun, J. (1959). *The Home of Intellect*. New York: Harper & Brothers.

Benegas Lynch (h), A. (1997). *Education in an Open Society*. Austrian in France. Festschrift in honour of Jacques Garello, Torino, La Rosa Editrice, K.R. Leube, A.M. Petroni and J.S. Sadowsky, eds.

Bloom, A. (1987). *The Closing of the American Mind*. New York: Simon & Schuster.

Branden, N. (1996). *Taking Responsibility*. New York: Simon & Schuster.

Buckley, W. (1951). *God and Man at Yale: The Superstitions of Academic Freedom*. Chicago: Henry Regnery Co.

Chodorov, F. (1980). Education and Freedom. In: *Fugitive Essays. Selected Writings of Frank Chodorov*, Indianapolis, Liberty Press, C. H. Hamilton, ed. (Originally published in 1954).

Coulson, A. (1999). *Market Education: The Unknown History*. San Francisco, Transaction Publishers.

Flew, A. (1975). *Thinking about Thinking*. London: Fontana Press.

Gardner, H. (2004). *Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.

Huxley, A. (1938). *"Education" in Ends and Means*. London: Chato & Windus.

Jung, C. (1981). *The Development of Personality*. London, Routledge & Kegan Paul, M. Fordham and G. Adler, eds. (Originally published in 1917).

Keynes, J. M. (1936). *Allgemeine theorie der beschaffung, des zinses und des geldes* quoted in F. A. Hayek *"Keynes Centenary: The austrian critique"* in *contra Keynes and Cambridge. Essays and Correspondence*. Chicago, The University of Chicago Press, Collected Works of F. A. Hayek, Vol. IX.

Kilka, C. (1995). *The Right Choice: Home Schooling*. New York: Gresham Noble Publishing Associates.

Kors, A & Silvergate, H. A. (1998). *The Shadow University: The Betrayal of Liberty on America's Campuses*. New York: The Free Press.

FALACIAS DE LA EDUCACIÓN ESTATAL

Lyman, I. (1998). *Homeschooling, Back to the Future?* Policy analysis n. 294. Washington D.C., Cato Institute, January 7. Available at: <https://www.cato.org/publications/policy-analysis/homeschooling-back-future>

Mc Graw, O. (1982). *Family Choices in Education*. Washington D.C.: The Heritage Foundation.

Mises, L. (1962). *The Free and Prosperous Commonwealth*. New York, Princeton NJ., Van Nostrand Company Inc. (Originally published in 1927).

Paterson, I. (1974). *The God and the Machine*. New York, Putnam. (Originally published in 1948).

Pipes, R. (1999). *Property and Freedom*. New York: Alfred A. Knopf.

Rothbard, M. (1974). *Education, Free and Compulsive*. New York: Center for Independent Education.

Rescher, N. (1993). *Pluralism: Against the Demand for Consensus*. Oxford: The Clarendon Press.

Rogers, C. (1981). *On Becoming a Person*. Boston: Houghton Mifflin Co.

Sheaffer, R. (1988). *Resentment Against Achievement*. New York: Prometheus.

Shenfield, A. (1972) *From Campus to Capitol: The Cost of Intellectual Bankruptcy*. Rockford, IL.: Rockford College Institution.

Sowell, T. (1993). *Inside American Education*. New York: The Free Press.

Tooley, J. (1996). *Education Without the State*. London: The Institute for Economic Affairs.

West, E.G. (1980). *Education and the State*. London: The Institute for Economic Affairs.

Williams, R. (1959). *Free and Unequal: The Biological Basis of Individual Liberty*. Austin, TX.: The University of Texas Press.

PABLO VICTORIA: EL PRIMERO DE LOS LIBERTARIOS, EL ÚLTIMO DE LOS CONSERVADORES

Gilberto Ramírez Espinosa*

Resumen

Este trabajo tiene dos objetivos: presentar la figura de Pablo Victoria a la audiencia libertaria internacional y rescatar los puntos clave de su pensamiento. Se empleó la metodología de la “entrevista semiestructurada”, una técnica usada en investigación cualitativa en la que el investigador prepara un guion temático sobre las materias a abordar, las preguntas son abiertas y el entrevistado puede expresar libremente sus opiniones, matizar las respuestas e incluso traer a la discusión nuevos temas. El diálogo con Pablo Victoria giró en torno a los siguientes ejes: economía, en donde se abordaron asuntos como las escuelas del pensamiento económico, la liberalización de la banca y la guerra contra las drogas; historia, específicamente, las independencias americanas; así como algunas reflexiones filosóficas, morales y teológicas.

La importancia de la obra de Victoria radica en los siguientes aspectos: ha expandido los horizontes teóricos del liberalismo económico, ha contribuido significativamente a la difusión de la filosofía austrolibertaria y ha afianzado el compromiso intelectual de quienes ya la pregonan. Entre las ideas más originales del autor encontramos la tesis de la complementariedad entre la Escuela Austriaca y la de Chicago, su crítica original al keynesianismo, un modelo de Banca Libre que toma las utilidades bancarias como límite a la emisión monetaria, y un enfoque alternativo a la prohibición de las drogas. En el campo de la historia, es notable su idea de que lo mejor para Hispanoamérica hubiese sido seguir dentro de España. También es destacable su percepción de la llamada “sociedad postliberal”.

Palabras clave: Escuela Austriaca; Escuela de Chicago; Pablo Victoria; Keynesianismo; Banca Libre; Guerra contra las drogas; Independencias americanas; Sociedad postliberal.

Clasificación JEL: B52; B13; B31; E12; E42; E52; K42

Fecha de recepción: 25 de octubre de 2019.

Fecha de aceptación: 21 de noviembre de 2019.

* Gilberto Ramírez Espinosa es historiador de la Universidad Nacional de Colombia y tiene un Magíster en Geografía (Universidad de Los Andes - Colombia). Sus áreas de investigación incluyen geografía histórica e historia económica. Actualmente se desempeña como Director Editorial de Unión Editorial Colombia y es docente investigador del Centro de Innovación y Liderazgo de la Universidad La Gran Colombia.

E-mail: gilberto.ramirez@ugc.edu.co

Pablo Victoria: The First of Libertarians, the Last of Conservatives

Abstract

This work has two objectives: introduce the figure of Pablo Victoria to the international libertarian readership and rescue the key points of his thinking. The methodology of the "semi-structured interview" was employed, a qualitative research technique in which the researcher prepares a thematic script on the subjects to be addressed, the questions are open and the interviewee can freely express his opinions, clarify the answers and even bring new topics to the discussion. The dialogue with Pablo Victoria revolved around the following axes: economics, where issues such as schools of economic thought, banking liberalization and the war on drugs were addressed; history, specifically, independence wars of North and South America; as well as some philosophical, moral and theological reflections.

The importance of Victoria's work lies in the following aspects: it has expanded the theoretical horizons of economic liberalism, has contributed significantly to the dissemination of Austrolibertarian philosophy and has strengthened the intellectual commitment of those who already proclaim it. Among the author's most original ideas are the thesis of complementarity between the Austrian School and the Chicago School, his original criticism of Keynesianism, a Free Banking model that takes banking profits as a limit to monetary issuance, and an alternative approach to drug prohibition. In the field of history, his idea that the best thing for Spanish America would have been to remain in Spain is noteworthy. His insight on the so-called "post-liberal society" is also outstanding.

Keywords: Austrian School; Chicago School; Pablo Victoria; Keynesianism; Free Banking; War on Drugs; Wars of Independence; Postliberal Society

JEL Classification: B52; B13; B31; E12; E42; E52; K42

Receipt date: October 25, 2019.

Acceptance date: November 21, 2019.

Esta entrevista fue conducida por Gilberto Ramírez Espinosa en Bogotá el lunes 15 de abril de 2019.

Pablo Eduardo Victoria Wilches, más conocido como Pablo Victoria, es uno de los economistas liberales más importantes de Colombia. Su palmarés académico incluye los siguientes títulos: B.A en Economía (1972), M.A en Economía (1974) y Ph.D en Economía (1976), todos otorgados por DePaul University of Chicago, así como un Máster en Filosofía (2004) por la Universidad Francisco de Victoria y un Doctorado en Filosofía (2007) por la Universidad Complutense de Madrid. Durante su extensa carrera ha publicado numerosos libros sobre economía, historia, filosofía y religión. Por sus contribuciones a las ciencias económicas es miembro de las Sociedades Nacionales de Honor de los Estados Unidos, Pi Gamma Mu y Phi Theta Kappa. Así mismo, la prestigiosa revista *Dinero* lo ha catalogado como una de las 100 personas más influyentes de Colombia.

Gilberto Ramírez Espinosa: *¿cómo llega a las ideas del liberalismo económico?*

Pablo Victoria: La persona que sedujo mi imaginación desde temprano, antes de meterme en el movimiento libertario (de las ideas de Hayek, Mises y la escuela austriaca de economía) fue Milton Friedman, cuyo empirismo, propio de la Escuela de Chicago, y sus teorías derivadas de investigaciones estadísticas, como por ejemplo la teoría de la función de consumo, marcaban un contraste con el carácter mucho más conceptual de la Escuela Austriaca. Esto a mi modo de ver hace que se complementen muy bien ambas escuelas, porque por un lado se tiene la evidencia empírica, los datos, y por el otro, se tiene el raciocinio abstracto, con lo que se tiene un complemento ideal.

GRE: *una cosa que me ha sorprendido es que la defensa de la libertad económica se manifiesta desde muy temprano en su obra.*

PV: Aspecto libertario que no defiende de forma absoluta, sino relativa, en el sentido de que yo no creo en una sociedad absolutamente abierta. En su momento Hayek y otros hablaron de una sociedad abierta, especialmente Karl Popper, en su libro “La sociedad abierta y sus enemigos”, en la que se contempla una sociedad abierta a todas las corrientes universales del pensamiento y la libre migración de personas. Lo que estamos viendo hoy es que esto no es saludable, por ejemplo, para países occidentales, basados en la civilización cristiana, recoger a tantos árabes migrantes que no se integran bien y que quieren imponer la *sharía*, sus costumbres, el sometimiento absoluto de la mujer. De manera que no concibo que una sociedad sea completamente abierta ni totalmente cerrada.

GRE: *en abril de 1976 usted publicó un libro titulado “Hacia una economía liberal. Un programa económico integral para Colombia”, en la que cita las obras de Hayek y Friedman, autores que para ese entonces estaban recién laureados con el premio Nobel de*

Economía, lo que definitivamente lo convierte en un libro pionero en la defensa de la libertad económica en Colombia. ¿Cómo fue la recepción de ese libro en el país?

PV: Primero que todo el título se lo cambiaron sin mi autorización porque el original era “Hacia una economía libertaria” y resulta que ¡nadie sabía que rayos era eso de libertario! (Risas). Entonces se les ocurrió que lo que yo quería decir era “Hacia una economía liberal”, pero claro, como yo he sido conservador toda la vida eso me chocó muchísimo, pero bueno...

El hecho es que yo estaba muy influenciado por estas ideas y recuerdo que cuando empecé a enseñar en la Universidad San Buenaventura en Cali (ciudad en el suroccidente de Colombia) hacia 1976 empecé una enseñanza a marchas forzadas, herencia de mi aprendizaje en Estados Unidos que había sido sumamente exigente. Los estudiantes no me aguantaron y hasta me hicieron huelga.

Lo cierto es que pregoné la idea de una economía abierta mientras en Colombia estaba en vigencia el Decreto 444, el cual cerró la economía siguiendo las ideas de la CEPAL sobre sustitución de importaciones. Esto, no solo nos arruinó económicamente, sino que nos hizo un país más corrupto. El sistema de aduanas, por ejemplo, estaba sumido en la corrupción absoluta: cualquier persona podía frenar la importación de cualquier producto solo con escribirle una carta al gobierno argumentando que eso se producía a nivel nacional.

Nuestra economía era tan cerrada que recuerdo que cuando yo traje mi nevera, lavadora y demás electrodomésticos desde Estados Unidos me los decomisaron en la aduana, motivo por el cual estuve sentado dos meses en un directorio telefónico porque ¡no tenía absolutamente nada en mi casa! (Risas). Como me pidieron un soborno que yo no quise pagar, me cobraron el 105% de aduana sobre el valor original de mis cosas usadas, una cosa inaudita. También era común que lo buscaran a uno si tenía cuentas en el exterior. En fin...

El hecho es que yo llegué diciendo que había que abrir la economía del país, consolidar un sistema económico en el que no existieran cuotas de importación ni monopolios. Cuando enseñaba teoría monetaria, lo hacía contra Keynes, lo que causaba total escándalo, dada la aceptación que dicho autor tenía.

Lo que proponía Keynes era un Estado macrocefálico, un Estado con un peso inmenso sobre la economía, la existencia de un sector público gigantesco en detrimento del sector privado, todo ello era némesis para mí, que enseñaba lo contrario. En aquel entonces, mis ideas eran inaceptables para las universidades, incluso llegaron a tildarme de loco. Era lógico, el país estaba acostumbrado a eso, por ejemplo, Carlos Lleras Restrepo (socialdemócrata que ocupó la presidencia de Colombia durante el periodo 1966-1970) era visto como un gurú de la economía, él planteaba la cerrazón económica y todo el mundo lo seguía.

Yo demostraba desde el punto de vista empírico que las teorías de Keynes estaban completamente erradas. A Keynes, entre otras cosas, le faltaba una ecuación importantísima en sus planteamientos económicos: la función producción/empleo. Resulta que su famoso

multiplicador fiscal solo funciona en el cortísimo plazo, en el mediano y largo es contrarrestado por la función producción/empleo, razón por la cual los brotes inflacionarios no se hacen esperar. Keynes solo tenía en cuenta la oferta y demanda creadas por el Estado, grave error.

GRE: *esta experiencia que usted describe se vivió en Estados Unidos y usted la vivió muy de cerca, es el famoso caso de la estanflación.*

PV: Exactamente. Aquí quiero destacar una cosa y es que un personaje como Nixon llegó a decir “yo también soy keynesiano”, lo cual demostraba que las ideas de Keynes habían penetrado la mente de todo el mundo, incluso la de los conservadores. Hablar contra el keynesianismo era una herejía en materia económica.

GRE: *¿cuánto dura su experiencia docente en la Universidad San Buenaventura?*

PV: Solo unos pocos meses. No alcancé a completar el año. Era imposible enseñar cosas sensatas, por esa razón me retiré, pero seguí enseñando en otras partes, cuando me mudé a Bogotá enseñé en la Universidad de La Sabana y en Universidad Javeriana con base en mi texto “Macroeconomía analítica”, editado por ECOE.

GRE: *¿el texto ya estaba editado en la década de los ochenta o la primera edición es de 1993 que es la que yo conozco?*

PV: Es de los noventa. Yo usaba mis lecciones por aparte, donde ya tenía la armazón de lo que iba enseñando hasta que decidí sacar ese libro. Es allí en donde por primera vez expongo, partiendo del concepto de Hayek de la libertad bancaria, de cómo los bancos pueden y deben emitir moneda, aunque también advertía de las falencias de su propuesta, por ejemplo, las diferencias en las tasas de cambio derivadas de la existencia de una multitud de monedas, tal como ocurrió en Colombia durante el denominado periodo de la Banca Libre (1865-1886). En ese tiempo, se intercambiaban monedas con base en unas comisiones, así como pasa con el dólar y demás divisas en la actualidad, lo cual tiene sus inconvenientes. Mi solución a ese problema consiste en que el Banco de la República (banco central de Colombia) le imprimiese moneda a los bancos bajo la condición de que éstos solo puedan imprimir hasta la suma total de sus utilidades anuales. Los bancos le encargarían al banco central la impresión de esa cantidad de moneda, y también se verían obligados a distribuir ese privilegio emitiendo acciones y colocándolas en el mercado de valores. El dinero recaudado por concepto de esas acciones se encajaría en el Banco de la República, de ese modo, las nuevas emisiones bancarias tendrían un respaldo del cien por ciento.

GRE: *es decir que el banco central imprime billetes con base en las utilidades de los bancos privados y a su vez dichos bancos emiten acciones sobre esas mismas utilidades para dejar como reserva en el banco central.*

PV: Así es. Supongamos que un banco tiene utilidades netas del 8% al cierre de año. Podría emitir hasta 8%, pero tendrá que emitir la misma cifra en acciones para flotarlas en el

mercado, pero lo que reciba por la venta de esas acciones deberá encajarlas con el Banco de la República para respaldar el 8% de emisión de moneda física. Con ello habría seguridad de un respaldo del 100% sobre la moneda emitida.

Ahora bien, el Banco de la República se regiría por las mismas reglas.

GRE: *es decir que sería un banco más.*

PV: Sí, un banco más. Podría emitir hasta un 100% de sus utilidades, pero sin emitir acciones por ser banco público. ¿Qué sucedería entonces? Que esa cantidad adicional de moneda ayudaría al crecimiento orgánico de la moneda en la medida que el Banco de la República tenga utilidades. Y estará ceñido por esas utilidades, siempre y cuando la emisión del Banco de la República no supere el crecimiento del PIB real de ese año.

¿Qué ventaja tendría eso? Pues que habrá un control monetario con base al mercado, que la cantidad de moneda que esté circulando responde a la cantidad de bienes y servicios que se estén produciendo y por lo tanto la inflación tenderá a cero. El Estado no podrá, a menos que haya conmoción interna, una catástrofe o una guerra, emitir más moneda de la que está autorizado el Banco de la República para fines fiscales.

GRE: *¿todas estas ideas ya las tenía consolidadas en su enseñanza universitaria?*

PV: Así es. Hay una cosa muy importante en este tema, y es que, como yo soy monetarista por formación, algo fundamental es que la decisión que tomen los bancos de emitir moneda es una decisión de mercado. ¿Por qué? Porque el gerente de un banco tendrá que consultar con su junta directiva qué porcentaje de esas utilidades habrá de emitir, por ejemplo, si tiene el 8%, podrá emitir un 3%, 4% o 5% de esas utilidades, pero eso tendría una restricción, o varias. Aquí vamos a analizar dos.

La primera, al ser una decisión de mercado, el gerente tendrá que hacerse responsable por colocar esa moneda entre el público, ya sea para consumo, hipotecas o lo que sea. Pero como tendrá que emitir la misma cantidad en acciones, y como las acciones reclaman un dividendo, la colocación de nueva moneda tendrá que ser más rentable que los dividendos que tenga que pagar, porque de lo contrario el banco quebraría. Por esa razón, no solo tiene que responder ante su junta directiva sino ante los accionistas. Es decir que, si un banco ha emitido moneda, es porque dicha emisión le ha resultado más rentable que lo que paga por las acciones que distribuye.

La segunda es si se quiere distribuir la propiedad del banco vía emisión de acciones, porque de lo contrario no tendría que emitir dinero. Si los bancos quieren emitir dinero tienen que distribuir la propiedad de éste, con esto se democratizarían los bancos, lo que significa que sería el público quien emitiría la moneda.

GRE: *usted mencionaba que la Escuela Austriaca y la de Chicago son complementarias, porque una pone el raciocinio abstracto y la otra, la parte empírica, ¿conoce alguna experiencia o propuesta que permita dar fe de dicha complementariedad?*

PV: Pues hay varias propuestas. Por ejemplo, Milton Friedman propone una regla, que es acertada dentro de lo que propongo, que prohíbe al banco central emitir más moneda para fines fiscales o por encima del PIB. Por ejemplo, si el PIB crece al 4%, solo podrá emitir hasta el 4%, con lo cual del endeudamiento del Estado con el público a través de los bonos tendría también su limitación legal, por así decirlo. Pero por aspectos libertarios y democráticos me seduce mucho más mi propuesta, porque la democratización de la propiedad bancaria haría que la gente se volvería más responsable.

Sin embargo, a fin de cuentas, el propósito es el mismo. El Banco de la República se convertiría en un banco emisor para sí y para los bancos privados, entonces habría uniformidad en la moneda y ésta estaría provista de un código de barras que señale quién es el emisor para efectos de auditoría y control monetario, todo lo cual tendría un efecto muy saludable para una economía genuinamente capitalista.

GRE: *dentro de su ejercicio docente, ¿de dónde provenía la mayor resistencia a dicha propuesta? ¿De los estudiantes o de otros profesores?*

PV: Generalmente de los profesores, los estudiantes solo quedan estupefactos, porque en general nadie concibe que exista moneda privada. Al final, caen en cuenta de ello cuando uno les dice cuál es la diferencia entre tener muebles privados – producidos por carpinteros y fábricas de muebles – y tener dinero privado, si en última instancia éste es un bien más. Teóricamente uno podría intercambiar por trueque bienes y servicios prescindiendo de la moneda, pero justamente ésta se creó para evitar la incomodidad de estar moviendo cosas de un lado a otro. De manera que ¿Por qué el Estado tiene que producir la moneda?

Los profesores son más reacios dado el set mental al que están habituados, el cual les impide dilucidar el tema y conceptualmente lo asumen como algo complicado porque el Estado parece que fuese una especie de Dios o de mago, que todo lo que hace es bueno y conveniente, particularmente en el control monetario.

GRE: *esas mismas ideas trabajadas en su experiencia docente, ¿fueron las mismas que motivaron su entrada a la política como congresista? ¿o cómo fue ese ingreso a la política?*

PV: Ya venía participando en política recién llegado al Valle del Cauca (una de las divisiones administrativas de Colombia, en el suroccidente del país). Una de mis obsesiones era poder hablar de mis ideas y sostenerlas no solamente en el ámbito académico sino en uno más público. Una experiencia notable fue la de quitar la promesa que hacía el Banco de la República en sus billetes de “pagar al portador en pesos oro”.

Recuerdo que un día yo me presenté en Banco de la República y le dije al cajero: “Mire señor, aquí en este billete de cinco mil pesos hay una promesa de ‘pagará al portador cinco mil pesos

oro”, entonces le pasé el billete al cajero y le dije que necesitaba reclamar el oro que se prometía allí. El cajero se quedó pasmado y me dijo que no me podía entregar ese oro. Entonces le dije que por favor me anunciara con la secretaria del gerente del Banco de la República porque se lo iba a reclamar a él. Eso causó alarma en el banco, pero yo insistía en mi alegato. Dirigí una carta a la secretaría, solicitando el oro, con el billete adjunto.

GRE: *Según lo que comenta, deduzco que eso sucedió antes de 1991, año en el que la banca central sufre una serie de reformas profundas.*

PV: Así es. Lo cierto es que cuando reclamé el oro, la secretaria se quedó alarmada y yo me marché. A los tres días llegó un automóvil a mi casa con una carta del gerente del Banco de la República diciendo que no me podían dar el oro que yo reclamaba porque el Decreto 444 lo impedía. Yo escribí otra carta insistiendo en que me diesen mi oro, esa vez citando una ley promulgada a finales del siglo XIX y que aún estaba vigente durante aquella época, en la que se ordenaba al banco central enviar un telegrama a un banco de Nueva York con el fin de acceder al oro solicitado, según mis cálculos, me tenían que dar más o menos media onza por cada peso (aquí se refiere al peso, unidad monetaria de Colombia), entonces les dije cuánto me debían y les expliqué que un decreto (el 444) no puede estar por encima de una ley.

Me convocaron entonces a una reunión de la Junta Directiva del Banco de la República en la que les advertí que si no me daban el oro los tendría que denunciar penalmente por falsedad en documento público, puesto que estaban sosteniendo una promesa (la de pagar al portador en oro) que no podían cumplir, no solo a mí sino a todos los ciudadanos. Me contestaron que yo iba a ocasionar una crisis monetaria en Colombia porque todo el mundo iba a salir a reclamar el oro. Yo les respondí que mi propósito era que cambiaran el anuncio del billete o que me dieran mi oro. Entonces me propusieron la siguiente “solución”: calcularían el valor monetario de la cantidad de oro que yo estaba reclamando y me lo darían en billetes. A lo cual me negué, argumentando que si hacían eso entonces tendría que reclamar el oro de todos esos billetes. Recordemos que cada billete tenía inscrita la leyenda “páguese al portador en pesos oro”. De manera que me seguirían haciendo la misma promesa falsa.

Como no me dieron ninguna solución, me vi obligado a demandarlos ante el Consejo de Estado (la autoridad suprema en Derecho Administrativo en Colombia), el cual falló en mi contra diciéndome que mi petición era anacrónica. Lo cierto es que en la ley no hay nada anacrónico ¡porque es la ley! No me explico por qué esa sentencia consideró anacrónica mi petición, si dicha petición estaba basada en una ley vigente. Estaba frente a una inseguridad jurídica.

Mientras tanto el Banco de la República fue cambiando todos los billetes mientras salió el fallo. Sin lugar a duda, ese fue de los episodios clave de mi vida pública.

GRE: *los temas económicos fueron una prioridad para usted cuando se desempeñó como parlamentario, ¿esta situación que nos acaba de comentar fue motivo de debate en el Congreso de la República?*

PV: No. Hice comentarios en algunas sesiones, pero mi camino fue el de hacer la demanda por falsedad en documento público. Falsedad que para ellos era anacrónica a pesar de que la ley me respaldaba. Finalmente se logró el propósito que era el de no hacer promesas falsas en los billetes.

GRE: *para ese entonces se estaban dando varios cambios en el país por cuenta de la Asamblea Constituyente de 1991 que, entre otras cosas, reformó el funcionamiento del Banco de la República. Incluso, esa constituyente hizo que se revocara el congreso electo en 1990. ¿Cuál fue su participación en este acontecimiento histórico?*

PV: Bueno, yo me opuse mucho a esa constituyente convocada por César Gaviria (presidente de Colombia 1990-1994), que inicialmente se convocó para hacerle unas reformas necesarias a la constitución de 1886, como la creación de la Fiscalía y su sistema acusatorio, algo que me parecía bien, pero sobre todo la tutela (un mecanismo de protección de los derechos fundamentales). Pero esta intención quedó enterrada cuando Álvaro Gómez Hurtado (uno de los presidentes de la Asamblea Constituyente) pronunció la frase “somos omnipotentes”, con lo cual quedó claro que los constituyentes podían hacer lo que quisieran. Y fue así, se reemplazó una constitución con una historia jurisprudencial de ciento cinco años por una absolutamente liberal que nos ha llevado a una orgía de derechos y a un enfrentamiento con el poder judicial. Gracias a esa constitución en Colombia no se sabe quién manda, el país vive sumido en una situación de inseguridad jurídica por cuenta del concepto del “derecho viviente”, que hace que el derecho no se conciba como una norma emitida por el poder legislativo, sancionada por el ejecutivo y acatada por el judicial. En su lugar, el derecho está basado en unas atribuciones que se da el poder judicial, quien tiene la facultad de ordenarle al Congreso o al presidente lo que debe hacer, es decir, estamos ante el gobierno de los jueces, quienes interpretan la constitución como les parece. A guisa de “derecho viviente” no hay ninguna norma fija, cada uno interpreta la ley a su manera según sus criterios políticos.

Antes los asuntos constitucionales eran tratados por una sala de la Corte Suprema de Justicia (máximo tribunal de Colombia) y desde ese punto de vista tenía que ver con las otras salas porque tocaba aspectos laborales, penales, en fin, y entonces todos participaban en una decisión constitucional, pero ahora es simplemente lo que diga la Corte Constitucional (creada por la Constitución de 1991), pasando por encima de toda jurisprudencia. Entonces, por ejemplo, la corte le dice al Consejo de Estado que debe acatar esto y lo otro, es decir, da órdenes. De manera que esta constitución liberal, que no libertaria, nos ha traído como consecuencia una orgía de derechos que no existen, que son meramente políticos.

GRE: *¿está sugiriendo que en 1991 vivimos un retroceso?*

PV: Yo creo que sí. Tuvimos un enorme retroceso en materia de seguridad jurídica.

GRE: *sin embargo, en aspectos económicos se dio un ambiente de apertura.*

PABLO VICTORIA: EL PRIMERO DE LOS LIBERTARIOS, EL ÚLTIMO DE...

PV: Sin duda a Gaviria (presidente célebre por abrir la economía colombiana al exterior) le debemos en materia económica el haber abierto el país hacia las corrientes globales, lo cual nos ha hecho bien, ahora somos un país mucho más productivo y próspero de lo que éramos antes, cuando estábamos encerrados y además sujetos a una inflación terrible de más del 20% y a mecanismos de devaluación gota a gota. La administración sobre la economía en mano de unos burócratas que no tenían ni idea de lo que estaba pasando realmente en los niveles individuales y empresariales de la economía nos tenía sujetos a una tiranía burocrática, ahora se goza de mayores libertades en el sentido económico.

GRE: *de manera que lo que se perdió en seguridad jurídica se ganó en apertura económica con la constitución de 1991.*

PV: Así es.

GRE: *un debate muy importante en términos de la apertura fue el tema del narcotráfico, en una entrevista que le realizaron en 2015, usted menciona que el legado proteccionista de la CEPAL había condenado el comercio a las vías del contrabando y que dicha informalidad favoreció economías ilícitas como las del narcotráfico.*

PV: Sí, así es. La cerrazón económica tenía que volcarse hacia lo ilícito ya que prácticamente toda actividad económica se volvía ilícita o potencialmente ilícita por los monopolios. Entonces tú no podías retar o competir con un monopolio establecido casi en ningún sector. Como entonces no podías competir sanamente, hubo un volcamiento hacia lo ilícito. Tomemos el caso de la Federación de Cafeteros, un monopolio para la venta del café que hacía que vendiéramos, pero sin añadirle valor agregado y además con precios fijados por ellos para ser exportados por ellos mismos. Todo eso era malsano porque no se ajustaba a las leyes del mercado. Así ocurrió también con otros sectores como las aerolíneas y los teléfonos. En este último sector, se convirtió en favor político el hecho de que a la gente le instalasen un teléfono en su casa. Entonces, la gente votaba por los políticos en función de dichos favores, el político se convertía en una especie de mandadero. Sin embargo, en el fondo eso son los parlamentarios.

GRE: *la cuestión es que la gente es más exigente ahora.*

PV: Exacto. Antes la gente le daba al político sancocho (una sopa tradicional de Iberoamérica) y lo invitaban a almorzar, ¡ahora es al revés!

GRE: *volviendo al tema del narcotráfico, ¿Cómo analizarlo bajo la perspectiva de las libertades económicas?*

PV: Cuando exportábamos marihuana, la extradición y demás condenas se aplicaban con normalidad. En Estados Unidos se produce la marihuana, ya sea para uso recreacional o medicinal, pero cuando la producimos nosotros ahí si no aplican ni los usos recreacionales ni medicinales, sino que simplemente es ilegal, entonces uno se pregunta ¿en qué mundo

estamos? Lo cierto es que la política antidroga de los Estados Unidos nos ha hecho mucho daño, porque todo lo prohibido es caro e igual se va a terminar produciendo.

GRE: *para ese entonces, un contemporáneo suyo y copartidario como Enrique Gómez Hurtado estaba haciendo planteamientos favorables a la despenalización de las drogas, ¿Cuál ha sido su posición al respecto?*

PV: Hay una diferencia entre despenalización y legalización. Yo considero que la primera es mucho más favorable, ya que por ejemplo el opio o la morfina están prohibidos salvo recetas y formulas médicas y se dispensan en los hospitales para los dolores y las operaciones, lo cual hace que en el fondo sean drogas heroicas, pero están bajo licencia de fabricación. Yo pensaría que, en esta materia, con la cocaína debería haber algo parecido, así como se está haciendo en Estados Unidos con la marihuana, cuyo uso medicinal parece dar buenos resultados. Se debería producir éticamente por laboratorios calificados y se debería dispensar bajo rigurosos controles a la población drogadicta, siempre y cuando se sometan a un tratamiento de desintoxicación. Lo que quiero decir es que esa producción debe hacerse por vías legales, no como sucede en la actualidad. Además, tengamos en cuenta una cosa, los productores ilegales colombianos terminan pagando cárcel por el consumo que hacen los estadounidenses. Entonces uno se pregunta si nuestro deber es proteger a la población consumidora y adicta de los Estados Unidos, para lo cual el gobierno de dicho país debe hacerse responsable de controlar el consumo, porque de lo contrario podemos citar la ley de Say, de que toda oferta crea su propia demanda y viceversa.

GRE: *Por eso Virgilio Barco (presidente de Colombia 1986-1990) decía en su momento que las únicas leyes que no quebrantan los narcotraficantes son las del mercado.*

PV: Claro, por supuesto. Es casi como decir cuál de las dos hojas de la tijera corta el papel, porque pareciera que lo hacen ambas. Entonces si hay oferta hay demanda, si hay demanda hay producción.

GRE: *¿Cree que de haberse dado ese debate con mayor fuerza en esa época nos hubiese ahorrado muchas tragedias asociadas a la guerra contra las drogas?*

PV: Yo creo que sí. Nos habríamos ahorrado muchos problemas asociados a corrupción, asesinatos, financiación ilegal a grupos armados, etc., que han perjudicado muchísimo al país. En cualquier caso, a este problema hay que buscarle una solución distinta a la que se viene planteando.

GRE: *un buen ejemplo de ello es la tragedia de la que usted fue protagonista al denunciar los vínculos del expresidente Ernesto Samper (presidente de Colombia entre 1994 y 1998) con el narcotráfico, no solo durante su campaña presidencial sino también cuando ejerció el poder. ¿Cómo analizaría ese caso?*

PV: Bueno, desde una perspectiva estrictamente personal, yo recibí muchas amenazas por las denuncias que hice. Desde el punto de vista social, evidentemente esto ha sido una

experiencia trágica para Colombia de la manera más extrema, de manera que el desastre y la inseguridad que estamos viviendo hoy todavía tienen que ver con lo sucedido entonces. A mí, el Departamento de Estado y el Congreso de los Estados Unidos me invitaron dos veces para preguntarme sobre el asunto del narcotráfico. Yo le decía a la secretaria de Estado que cómo era posible que solo cayeran los capos exportadores de la cocaína en Colombia, pero no los capos de la distribución en los Estados Unidos, ella me respondía que en ese país no había grandes capos de la droga, algo que yo dudo bastante. Es que el gramo que vende un pequeño distribuidor tiene que venir de una tonelada, porque la cocaína no se exporta por gramos. Por otra parte, uno no entiende cómo es que el gobierno de los Estados Unidos sí sabe del lanzamiento de un misil en Rusia y del rastreo de los aviones que pasan o entran a su territorio, pero no sabe de los aviones o submarinos con los que entran la droga.

GRE: *retomando los temas económicos, al finalizar su labor como congresista se dio en el país una recesión económica que se recuerda como la “crisis de fin de siglo”, que ha sido la más dura crisis económica de nuestra historia. En su libro “El genocidio del intelecto. La sociedad postliberal y sus amigos” menciona en una nota el haber combatido como congresista el uso de las bandas cambiarias para tratar de controlar el balance entre peso/dólar. ¿Qué nos puede comentar de esa experiencia?*

PV: ¡Que nunca lo controlaban! (Risas). Siempre se les salía de la banda y no lograban controlar lo que querían. Yo para ese entonces escribía en el diario *La República* (uno de los principales diarios económicos de Colombia), allí, por lo menos en cinco artículos argumenté en contra de las bandas cambiarias y que el Banco de la República dejase a la moneda estabilizarse de acuerdo con el mercado, que finalmente fue lo que hicieron, pero quizá muy tarde. En ese tiempo estaba de gerente del banco Miguel Urrutia y era uno de los que más se oponía a retirar las bandas cambiarias. Cuando las quitó dijo que era que había aprovechado el momento exacto para hacerlo, lo cual da risa porque el “momento exacto” ¡no existe! Finalmente acabaron con las bandas y fue algo de lo que yo me alegre muchísimo.

GRE: *¿en aquella época seguía dictando clase?*

PV: Yo seguí dando clases en la Universidad Javeriana y en la Universidad de La Sabana hasta que me fui del país en 2001 con rumbo a España. Allí me dediqué a escribir historia, que por cierto es más leída que la economía, ya que la economía no la entienden ¡ni los economistas! (Risas). Y si la entienden fingen desconocimiento para evadir confrontaciones. Yo me pongo a pensar una cosa ¿Cuál es la función de un economista? Para justificar su función debe haber algo que esté sujeto a su control: algún mercado o sistema. De lo contrario no tendría fundamento su quehacer.

Yo puedo decir “soy economista”, pero resulta que al comprender profundamente los fenómenos económicos uno concluye que no se debe controlar nada o casi nada, ya que es el mercado quien lo hace. Pero como eso no justifica la carrera de economía, entonces debemos suponer que se puede controlar algo, solo así tendría sentido cursarla. Le pueden decir a uno

“¿Usted que hace entonces?” y la respuesta es simple: “¡Nada! Yo sencillamente observo el discurrir humano y descubro que las fuerzas del mercado son mucho más eficaces que el conocimiento de cualquier economista, porque es el agregado, la suma de todas las mentes que manejan determinada área, y eso vale mucho más que el pensamiento de cualquier economista”.

GRE: *de manera que esa conclusión lo motivó, una vez fuera del país, ¿a escribir sobre otros temas?*

PV: Así es, aunque en mis libros de historia involucro temas económicos y me encargo de destruir mitos como, por ejemplo, las falsedades de la Independencia de América y los mitos contruidos en torno a lo que fue una traición, ya que estos eran territorios genuinamente españoles y no propiamente colonias al estilo inglés o francés.

Lo cierto es que todo país necesita un mito para auto justificarse como país y el nuestro fue habernos convencido de que estábamos oprimidos por los españoles, de que vivíamos bajo una tiranía. Cuando una examina con detenimiento la historia uno puede fijarse como, por ejemplo, en un año como 1789, el famoso año de inicio de la Revolución Francesa, no había un solo español peninsular en el cabildo de Santa Fe (actual Bogotá, capital de Colombia) sino que todas las familias criollas más prestantes de la ciudad tenían asiento allí; que el virrey de Nueva España era criollo; y así con diversos funcionarios a lo largo y ancho del continente. Lo más sorprendente de todo es que un personaje como Joaquín de Mosquera y Figueroa, quien había condenado a Nariño (prócer de la independencia de Colombia), no por la publicación de *Los Derechos del Hombre y el Ciudadano* sino por apropiarse indebidamente de 92.000 pesos de la tesorería de diezmos de la Iglesia, emigró a España donde fue electo presidente de la tercera regencia que gobernaba en ausencia de Fernando VII mientras estaba apresado en Francia por Napoleón (Eso significa que el criollo Joaquín de Mosquera y Figueroa fue el virtual rey de España).

Entonces uno se pregunta lo siguiente ¿si los españoles oprimían tanto a los criollos por qué eligieron a uno de ellos (nacido en la ciudad colombiana de Popayán) como regente de España nombrado por las Cortes? Definitivamente hay algo que no encaja en el relato oficial. Por esa razón, me dediqué a profundizar en la historia desde otro prisma.

GRE: *Interesante. Usted también ha escrito sobre temas filosóficos y religiosos en libros como “El genocidio del intelecto: la sociedad postliberal y sus amigos” y “Protestantes vs. Católicos: la batalla final”. ¿Qué motivó esos intereses?*

PV: Digamos que es una preocupación ecuménica y universal que he estado interesado en cultivar. Ese libro que mencionas *El genocidio del intelecto* sirvió de base a una tesis de doctorado en la Universidad Complutense de Madrid que se llama *Los instrumentos del nuevo orden mundial* donde, tras analizar diversos aspectos como el desarrollo del arte, la economía, el derecho, la religión – especialmente en lo que atañe a la crisis de la Iglesia católica, con el declive de su autoridad en buena medida desatado desde el Concilio Vaticano

II –, llegó a la conclusión de que la destrucción del principio de autoridad en todos esos campos ha producido una sociedad totalmente libertina y sin anclas hacia el pasado.

Entre otras cosas es por eso que soy conservador, porque el conservatismo no es nacer de nuevo todos los días, el conservatismo es traer de nuestros muertos las ideas al presente y legarlas al futuro y construir orgánicamente sobre ellas, mejorándolas, pero no destruyéndolas.

GRE: *el famoso “pacto de generaciones” del que hablaba Edmund Burke.*

PV: Exactamente. Lo cierto es que la destrucción de la cristiandad en el mundo occidental es lo que ha generado su crisis social, moral, de valores, de autoridad.

GRE: *en el mundo occidental, en general, y en la Hispanidad en particular.*

PV: Así es. Particularmente se ha dado en el lenguaje, las palabras se camuflan con eufemismos que hacen cambiar la mentalidad sin darse uno cuenta. Es el caso del aborto, al que ahora se le llama “interrupción voluntaria del embarazo” para que no suene tan fuerte.

GRE: *de hecho, en ese caso no se “interrumpe” nada porque no se vuelve a “reanudar” nada.*

PV: Efectivamente. El impacto social que eso tiene es muy grave porque ya el crimen no se ve como crimen. Por medio de los cambios de categorías verbales se cambia el chip de la humanidad haciendo una reingeniería social.

GRE: *entonces el estudio de la historia es una consecuencia de esas reflexiones.*

PV: Así es, entre otras cosas, porque cuando llego a España no tengo mucho que hacer después de una agitada vida pública. Lo primero que hago es estudiar la vida de Blas de Lezo, un personaje poco o nada conocido en España, sobre quien publico un libro titulado *El día que España derrotó a Inglaterra*. Es tan famoso ese libro que ya va por la décima edición. Producto de ese reconocimiento, se erigió una estatua de Blas de Lezo en la Plaza Colón de Madrid. De hecho, fui invitado a ese acto, que contó con la presencia del entonces rey Juan Carlos I. También se ha propuesto un proyecto de película, para el cual he sido consultado.

Después de eso publico otro libro titulado *España contraataca*, en donde resalto el papel de España en la derrota de los ingleses durante la Guerra de Independencia de los Estados Unidos, en la que Bernardo de Gálvez más que George Washington ayudó en dicha tarea.

Finalmente abordo las independencias de Suramérica, un tema sobre el cual, después de profundizar bastante, concluyo que fue un ciclo horrible, y digo horrible porque nosotros no obtuvimos con Bolívar ni la libertad ni la independencia sino la dependencia, puesto que el desastre generado por las guerras de independencia nos atrasó por lo menos un siglo. Los ciclos de pobreza, inestabilidad, dictaduras provienen de aquella época. Estos barros provienen de aquellos polvos (Risas).

GRE: *entiendo además que el interés por este último periodo histórico del que nos habla viene por el descubrimiento de las memorias de Joaquín Mosquera y Figueroa, que reposaban en el archivo privado de la familia de su esposa, y que motivaron la publicación de la obra titulada “Al oído del rey”.*

PV: Así es y de hecho tengo cuatro tomos inéditos sobre las independencias suramericanas y el desastre al que fuimos expuestos por el movimiento bolivariano. Estos países fueron saqueados, especialmente Perú y Venezuela, donde las expropiaciones de Bolívar, fielmente imitadas por Chávez, estuvieron al orden del día. Nosotros no fuimos tan afectados en ese sentido, pero sí quedamos sembrados de diversos conflictos generados por la dictadura de Bolívar, quien además recurrió a bajezas como la de querer entregarnos a la Gran Bretaña, ¡queriendo cambiar la madre por la madrastra! Uno se pregunta, ¿Qué clase de libertador era este? Alguien que se rodeaba de asesinos y depredadores del tipo de Juan Bautista Arismendi, quien por orden de Bolívar dio de baja a cientos de prisioneros, unos 1.200 entre Caracas, La Guaira y Valencia, que fueron asesinados a machetazos y sablazos para ahorrar pólvora.

A diferencia de la independencia de los Estados Unidos, allí las confrontaciones se limitaron más a tropas formales y no se presentaron saqueos y desmanes, como sí sucedió acá, ni degeneró en dictaduras como la de Bolívar ni en el presidencialismo excesivo de quienes lo sucedieron. En Estados Unidos se han mantenido con una misma constitución mientras que nosotros hemos tenido varias creyendo que ahí está la solución para progresar.

GRE: *llama la atención la revisión que hace de Bolívar porque en Colombia quienes más se han caracterizado por defender el legado bolivariano han sido los conservadores. ¿Cómo concilia su conservadurismo con el antibolivarianismo?*

PV: Lo que pasa es que hay dos bolívares: el Bolívar que va de los albores de la independencia hasta 1830 y el de los últimos días, ¡que se arrepiente de todo lo que hizo! (Risas). Ese último Bolívar tiene sentido considerarlo como conservador, al punto que sugirió volver a las leyes españolas, porque el país era un desastre.

GRE: *a partir de esta revisión crítica sobre la independencia y el legado de Bolívar, queda la duda de ¿Cuál era la alternativa que teníamos a principios del siglo XIX, teniendo en cuenta que nos regía una monarquía sumida en la más profunda crisis?*

PV: La ventaja con una monarquía es que el Estado, como de hecho lo resumió muy bien Luis XIV al decir que él era el Estado, está personificado y encarnado en una persona, porque de lo contrario, ¿Qué es? Un intangible que puede volverse cualquier cosa. Con el rey se tiene una persona a la cual reclamar, además de actuar como un contrapeso y mediador entre instituciones. Por ello, creo que la alternativa era haber mantenido la lealtad a la monarquía y prestar apoyo a España en el momento en el que más nos necesitó (durante la invasión francesa) enviando dinero, tropas y cuanto estuviese a nuestro alcance, de la misma manera que España nos había brindado seguridad contra piratas y corsarios en los pasados tres siglos. Finalmente, se optó por una traición en roda regla: romper los vínculos con España.

GRE: *sin embargo, ¿no fue la misma casa real la que con su abdicación en Bayona rompió la lealtad hacia sus súbditos?*

PV: Lo que pasa es que esa abdicación se hizo bajo presión y es equivalente a que te hagan firmar un documento de cesión de propiedad mientras te apuntan con una pistola. ¿Es válido un documento de esa naturaleza? Tanto Carlos IV como Fernando VII fueron secuestrados por Napoleón, quien bajo promesas falsas los hizo abdicar del trono. La única justificación entonces en América hubiese sido apoyar las Cortes de Cádiz, que constituían el gobierno legítimo en ausencia de Fernando VII.

GRE: *aunque el mismo Fernando VII desautorizó el gobierno de esas Cortes al abolir la constitución que tal entidad redactó.*

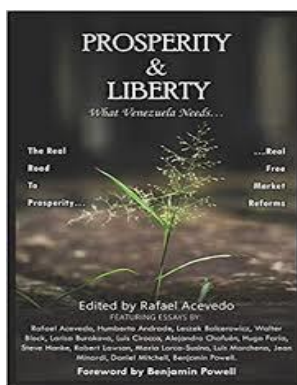
PV: Sí, así es, y lo hace porque en la tradición de todas las monarquías de ese entonces la aprobación de cualquier acto de Estado debía tener el beneplácito de estamentos como el clero, la nobleza, el pueblo y el rey, pero resulta que en las Cortes de Cádiz se prescindió de ello, incluso, la constitución proclamó soberano al pueblo, en lugar del rey.

Lo cierto es que de habernos mantenido bajo la monarquía española hubiésemos construido una unidad política formidable que nos hubiese hecho potencia mundial, y no el desorden y caos al que en buena medida seguimos expuestos.

GRE: *muchas gracias por sus reflexiones, doctor Victoria. Sin duda son muchas las lecciones a aprender de ellas.*

PV: Gracias a usted por la entrevista.

Reseñas bibliográficas



PROSPERITY & LIBERTY: WHAT VENEZUELA NEEDS...

Acevedo, R. (Ed.). (2019). *Prosperity & Liberty: What Venezuela Needs...* Independently published, 170p.

David Gordon*

Rafael Acevedo is a distinguished Venezuelan economist, now in part time residence at Texas Tech University, who is deeply concerned about the future of his native country. Socialism has brought Venezuela to rack and ruin, and if the country is to recover, a move to the free market is essential.

Many have said the same thing, but Acevedo has done much more than bemoan his country's fate and point to the obvious remedy. He is the head of a think tank call Econintech, and he and his collaborators have proposed detailed plans for the reconstruction of Venezuela from its present state of wreckage.

In *Prosperity & Liberty*, Acevedo has gathered together a number of these plans, as well as essays by eminent scholars who tell Venezuela's sad tale and compare the situation of that country with what has taken place elsewhere.

A vital point made in the book is that Venezuela's descent into disaster did not begin with the overtly socialist regime of Hugo Chávez. To the contrary, the relatively free economy that had existed before 1958, albeit under a political dictatorship, was gradually supplanted by interventionist policies that brought with them massive corruption and a decline in economic growth. Though Venezuela is blessed with immense natural resources, oil deposits foremost among them, these did not suffice to fend off disaster.

* David Gordon is a senior fellow at the Ludwig von Mises Institute. He was educated at UCLA, where he earned a PhD in intellectual history. He is the author of *Resurrecting Marx: The Analytical Marxists on Exploitation, Freedom, and Justice*, *The Philosophical Origins of Austrian Economics*, *An Introduction to Economic Reasoning*, and *Critics of Marx*. He is also editor of *Secession, State, and Liberty* and co-editor of H.B. Acton's *Morals of Markets and Other Essays*.

Dr. Gordon is the editor of *The Mises Review*, and a contributor to such journals as *analysis*, *The International Philosophic Quarterly*, *The Journal of Libertarian Studies*, and *The Quarterly Journal of Austrian Economics*.

E-mail: dgordon@mises.com

(BOOK REVIEW) PROSPERITY & LIBERTY: WHAT VENEZUELA NEEDS...

Given the economy's poor performance, what was to be done? One might think the answer obvious, a return to a freer economy, but unfortunately another path gained popularity. Advocates of this path said that Venezuela's economic problems resulted not from too much socialism, but rather from too little of it. As Acevedo and Luis Cirocco note in an illuminating essay, "Over time, the gradual destruction of economic freedom led to more and more impoverishment and crisis. This, in turn, set the stage for the rise of a political outsider with a populist message: Hugo Chávez. He was elected in 1998 and promised to replace our 'lighter' socialism by a form of hard socialism, which he called 'the revolution of the 21st century' and which only magnified the problems we had faced for decades. He was able to pass an even more anti-private property constitution. Since Chávez's death in 2013, the attacks against private property continued, and Chávez's successor, Nicolás Maduro, keeps promising more of the same. The government has turned toward outright authoritarian socialism. . ."

Students of Austrian economics will not be surprised that the socialist program has failed completely. The most overt sign of economic chaos is the country's extraordinary inflation rate. Essential consumer goods are at best in short supply, and the entrepreneurial spirit, a key to economic growth, has been stifled. Small wonder that many have fled the country, and many among those who remain cross the border to engage in black market exchanges.

The disaster that has resulted from socialism is by no means confined to the economic sphere. Those who openly challenge the regime have been arrested and sometimes tortured as well, and again this should come as no surprise. As Friedrich Hayek long ago taught us, "a competitive capitalist economy is necessary to sustain democracy, and that once a country becomes 'dominated by a collectivist creed, democracy will inevitably destroy itself.' The reason is simple. Centrally planned, socialist economic systems necessarily concentrate economic power in the hands of government planners who can, through their economic edicts, punish dissent."

If Hayek accurately depicted the road to serfdom, our pressing question becomes, what is the road to freedom? The answer does not lie in the deposition of Maduro and his replacement by his rival Juan Guaidó. He is, sad to say, also a socialist, though not so extreme a one as Maduro, and his program would not rescue Venezuela from the economic doldrums. I should add, though the contributors to the volume do not state this directly, that it would be a path of folly to install Guaidó by force, a course of action urged by many American neoconservatives, ever eager to mind the business of other countries. Political and economic salvation for Venezuela can come only from the Venezuelan people themselves. They cannot be "forced to be free" but must seek, if they have the wit and wisdom to do so, the guidance of experienced free market economists like Acevedo and his coworkers at Econintech.

What is the best way to establish a free market economy? Acevedo with penetrating insight accepts the counsel of the greatest Austrian economist of the latter half of the twentieth

century, Murray Rothbard. Economic reform must be extensive and fast, not creeping and piecemeal: “Freeing only a few areas at a time, “Rothbard said, “will only impose continuous distortions that will cripple the workings of the market and discredit it in the eyes of an already fearful and suspicious public.”

It is heartening that Acevedo and his colleagues have learned so much from the Austrian School, and he and his colleagues have made abundantly clear the best course of action for Venezuela. It is a course of action that only the Venezuelan people themselves can take.

Traducciones

CAPITALISMO AUTORITARIO

Toby E. Evans

Traducción desde el inglés, realizada por Jorge Corrales Quesada (jcorralesq@gmail.com), del ensayo “Authoritarian Capitalism”, el cual obtuvo el primer lugar en el Concurso de Ensayos Hayek en el 2010, organizado por *The Mont Pelerin Society*.

Este es un examen acerca de si un capitalismo autoritario es una alternativa viable a su versión occidental liberal, para promover el crecimiento y el desarrollo económico a largo plazo.

1. Introducción

A primera vista, el término “capitalismo autoritario” aparenta ser una contradicción.¹ El concepto económico de capitalismo implica algún grado de libertad de pensamiento y de acción para asegurar una asignación eficiente del capital hacia áreas en que se le demanda.

Para observadores occidentales, a cuyos países históricamente se les asocia con el capitalismo liberal democrático, la idea de que el crecimiento y el desarrollo económico puedan ser logrados sin una verdadera libertad o democracia, conduce al enfrentamiento: el propio concepto de autoritarismo aumenta el desasosiego del occidental promedio. No obstante, no se puede negar que los regímenes autoritarios crecientemente están acudiendo al mercado libre como medio para asegurar la prosperidad económica de sus naciones; y que la influencia de un gobierno autoritario eficiente y ampliamente incuestionado ha permitido que algunos tengan un éxito enorme. Sólo necesitamos mirar los ejemplos de China y Singapur para ver que un enorme crecimiento económico (un PIB creciente) y un desarrollo económico (industrialización, incrementos en el estándar de vida y adopción de una nueva tecnología) son posibles por medio de un capitalismo autoritario. Muchos indicadores, como el Índice de Desarrollo Humano y el Índice de Libertad Económica, también sugieren que hay buenas señales de que ese crecimiento continuará en el largo plazo.

La libertad económica y la libertad política *no* son la misma cosa. En realidad, las políticas económicas actuales de muchos regímenes autoritarios reflejan la ideología liberal occidental. Tanto Singapur como China han introducido un sistema de neoliberalismo económico, que valora al empresariado y la interferencia limitada del gobierno con las empresas (diferentes de las empresas propiedad del estado).

¹ Ma, Laurence. “China’s authoritarian capitalism: growth, elitism and legitimacy,” en *International Planning Development Review*, Volume 31, Issue 1, 2009, p. 3.

TRADUCCIONES

Este ensayo demostrará que la liberalización económica de algunos de esos regímenes autoritarios ha resultado en la creación de un sistema político que promueve la libertad económica, pero no la libertad política: un sistema que promete un crecimiento y un desarrollo económico en el largo plazo, que es comparable con aquellos de sus contrapartes liberales democráticas.

2. El Modelo Liberal Democrático

El modelo liberal democrático ha sido un pilar del mundo occidental por muchos años. En los sentimientos occidentales se le considera como, tal vez, el mejor de los sistemas de gobierno (o, al menos, como el mejor actualmente en existencia). Como su nombre lo sugiere, el liberalismo democrático es una combinación de los ideales democráticos con los liberales y a menudo se le asocia con el constitucionalismo, elecciones libres y justas y el individualismo. El liberalismo democrático es a menudo considerado como mejor que otras formas de gobierno porque, por una parte, brinda un freno a la autoridad y, por la otra, brinda una mayor igualdad social y económica, pero ¿es éste, en verdad, el caso?²

2.1 El Liberalismo

El liberalismo es una idea política que gira en torno a la importancia de la individualidad y de la igualdad. Gran parte de la teoría liberal moderna proviene del ensayo de John Stuart Mill, “*On Liberty*,” [“*Sobre la libertad*”]. Mill enfatiza la importancia de la individualidad y la libertad en la sociedad; sugiere que, si la individualidad es reprimida, lo será en detrimento de la sociedad, en el sentido de que a las personas se les impedirá lograr el potencial pleno de sus vidas.³

Mill basa gran parte de su discusión del liberalismo alrededor del “principio del daño.” El “principio del daño” de Mill constituye una fuerte defensa de la individualidad, al afirmar que a la gente se le permita actuar con base en sus opiniones, sin tener que encarar una represalia legal por parte del estado o el estigma social proveniente de la comunidad. Mill afirma que la libertad de actuar con base en la opinión no es un derecho abstracto, sino un vehículo importante para estimular la individualidad, lo que va en el interés permanente de la humanidad. Mill sugiere que, a menudo, las personas cometen errores de juicio y mantienen opiniones incorrectas y, por tanto, para el progreso social son esenciales “experimentos de vida” diferentes, pues las personas aprenderán y cuestionarán las opiniones y acciones de cada una de las restantes.⁴

² Sim, Soek-Fang. “Asian Values, Authoritarianism and Capitalism in Singapore,” en *The Public*, Vol. 8, Issue 2, 2001, p. 46.

³ Mill, John Stuart. *On Liberty*. Suffolk, 1974, p. 120.

⁴ Ibid, p. 120.

Mill arguye fervientemente en el capítulo “Of Liberty and Discussion” [“De la libertad de pensamiento y de discusión”] que es ilegítimo cualquier intento por limitar la libertad de opinión y de pensamiento de otra persona. De acuerdo con Mill, los intereses generales de la humanidad se dañan al silenciar las opiniones individuales. Mill afirma que ninguna persona está exenta del error y que, aun cuando puede tener extrema confianza en que su opinión es la correcta, silenciar una opinión contraria puede significar que se está silenciando a la verdad y que, como resultado, la humanidad está siendo refrenada, “incluso en el caso en que... se halle respaldado por el juicio público... se impide que esta opinión se defienda, quien así obre, al hacerlo, asume su propia infalibilidad.”⁵

Las ideas de Mill acerca del liberalismo tienen importantes implicaciones para el crecimiento y el desarrollo económico. Mill expone que las personas son más valiosas, tanto para ellas como para otros, al desarrollar su individualidad. Esto se debe a que la gente aprende la una de la otra, particularmente gente que se resiste activamente a conformarse con las normas sociales. Al estimularse la individualidad, permite que surja una atmósfera de originalidad y libertad, que es esencial en tanto permite a la gente tomar el curso que considera apropiado para llegar a su máximo potencial. Es más, la individualidad nos permite ver los rasgos positivos de otras personas y, por tanto, nuestras propias debilidades; algo que no es posible en una sociedad con una conformidad obligada. De esta forma, una sociedad con libertad de pensamiento y acción se desarrollará más rápidamente que una sin ellas.

2.2 Estudio de caso: Estados Unidos y Australia

Muchos académicos, como Francis Fukuyama en su artículo “The End of History” [El Fin de la Historia], vieron la caída de la Unión Soviética como un triunfo de la democracia liberal, comprobándola superior a todas las alternativas⁶. Los sistemas de gobierno estadounidense y australiano son ejemplos claros de la democracia liberal en acción. La Constitución de los Estados Unidos enfatiza las libertades individuales, el gobierno limitado y la separación de poderes, en línea con las ideas de John Stuart Mill; una ideología que ha sido adoptada por Australia. La gente de Estados Unidos también tiende a protestar vehementemente ante cualquier aumento del poder del gobierno (lo cual, tal vez, se puede ejemplificar por la protesta antisocialista debido a la reforma al sistema de salud del presidente Obama).⁷

Puede haber pocas dudas de que ambos países, particularmente los Estados Unidos, reflejan el considerable poder económico de Occidente. La economía de los Estados Unidos es la más grande del mundo, con un PIB de alrededor de \$14 billones de dólares estadounidenses.⁸ En

⁵ Ibid, p. 84.

⁶ Fukuyama, Francis. *The End of History and the Last Man*. New York, 1992, cited in Sim, Soek-Fang. “Asian Values, Authoritarianism and Capitalism in Singapore,” en *The Public*, Vol. 8, Issue 2, 2001, p. 46.

⁷ Ver: Von Drehle, David et al. “Tea Party America.” *Time*, Vol. 175, Issue 8, 2010.

⁸ “Development Indicators: The United States,” *World Bank* <http://data.worldbank.org/country/unitedstates> 2010 [accessed 12/05/2010].

TRADUCCIONES

comparación, el PIB de China es de solo alrededor de \$4.3 billones de dólares estadounidenses. El PIB de Australia es apenas superior a \$1 billón de dólares estadounidenses, una cifra impresionante para un país con apenas 22 millones de personas.⁹ También, los militares de los Estados Unidos no tienen un igual desde la caída de la Unión Soviética; el gasto militar de los Estados Unidos equivale al 36% del gasto militar total de todo el mundo.¹⁰

A pesar del éxito obvio del capitalismo liberal democrático en las economías de Australia y los Estados Unidos, en ninguna forma es un sistema perfecto. A menudo se presume que la democracia promueve la igualdad y la justicia en la sociedad. Sin embargo, en los Estados Unidos y Australia, en donde esas ideas son aceptadas con todo entusiasmo, la desigualdad y la injusticia son evidentes. Hay grandes diferencias en la riqueza y el poder de diferentes grupos raciales, así como entre géneros. La desigualdad racial en los Estados Unidos se vislumbra mejor, al contrastar la tasa de arrestos de jóvenes negros con la de blancos. En Connecticut, aproximadamente uno de cada 33 hombres negros irá a la cárcel durante sus vidas, mientras que sólo un blanco en 205 será encarcelado.¹¹ Una desigualdad racial similar existe en Australia; la esperanza de vida de los indígenas australianos es de alrededor de 17 años menos que la de los australianos blancos.¹² Parece que estas cifras o indican un racismo institucionalizado en los Estados Unidos y Australia o son síntomas de un sistema democrático sesgado, en donde un número desproporcionadamente alto de oportunidades se da a los grupos más ricos de la gente blanca de las clases media y alta.

El coeficiente de Gini, que mide la desigualdad en el ingreso, también brinda una idea acerca de la desigualdad significativa que existe en los Estados Unidos y Australia, a pesar de su democracia liberal. El coeficiente determina la desigualdad del ingreso en una escala de 0 a 1 (siendo 1 la más desigual). En un estudio de 18 países efectuado a inicios del siglo XXI, los Estados Unidos obtuvieron un 0.318, la más desigual en todos los países evaluados. Australia obtuvo un 0.301, que estaba por encima de la media.¹³ Es más, la desigualdad en los Estados Unidos es también aparente al examinar la proporción de la riqueza de sus ciudadanos más ricos: el 1% más rico de los Estados Unidos recibe el 16.5% del ingreso total.

14

⁹ "Development Indicators: Australia," World Bank <http://data.worldbank.org/country/australia> 2010 [accessed 12/05/2010].

¹⁰ Gittins, Ross and Tiffen, Rodney. *How Australia Compares*. Cambridge University Press, 2009, p. 149

¹¹ Coppola, George and McCarthy, Kevin. *Crime Rate and Conviction Rates Broken Down by Race*. < <http://www.cga.ct.gov/2008/rpt/2008R0008.htm> > 2008 [accessed 19/05/2010]

¹² 'Indigenous Life Expectancy', Australian Government, Institute of Health and Welfare 2008 [accessed 29/05/2010]

¹³ Gittins, Ross and Tiffen, Rodney. *How Australia Compares*. Cambridge University Press, 2009, p. 136

¹⁴ *Ibid.* p. 138.

Pareciera que la promoción de las ideas liberales puede, en efecto, conducir al estímulo económico por medio del individualismo y la empresariedad, pero los sistemas democráticos de Occidente no necesariamente aseguran que la igualdad y la justicia reinan supreamas. Los Estados Unidos, y la mayoría de los otros países occidentales, todavía presentan una extensa desigualdad económica y social. De forma que, ¿los regímenes autoritarios económicamente liberalizados, presentan una alternativa en términos de crecimiento y desarrollo económico y de distribución de la riqueza?

3. El modelo autoritario

El “capitalismo autoritario” es la introducción de un sistema de libre mercado en países gobernados por un gobierno no electo y usualmente autocrático. Las políticas son introducidas desde “arriba hacia abajo,” provenientes de una oligarquía política reducida.¹⁵ Estos países han demostrado que el capitalismo no es necesariamente del dominio exclusivo del occidente liberal democrático. De hecho, países tales como China han mostrado capacidad para un crecimiento económico mayor, en períodos en donde los países liberales democráticos han flaqueado y requerido de la inversión de enormes cantidades de capital estatal. En el punto más alto de la crisis financiera global del 2009, el crecimiento del PIB real en los Estados Unidos fue un -2.7%, mientras que el de China fue de 6.3%.¹⁶ En palabras de Laurence Ma, “eso es todo para las políticas de un ‘estado mínimo.’”¹⁷ Dos países que tal vez podrían ser considerados como “historias económicas exitosas” por la utilización del capitalismo autoritario, serán ahora objeto de discusión: nos referimos a China y Singapur.

3.1. Estudio de caso: China

Durante años, el modelo chino de capitalismo autoritario ha estado produciendo incrementos constantes en el crecimiento y la producción económica. La política económica la deciden las jerarquías más elevadas del Partido Comunista Chino (PCC) y de ahí es pasada hacia abajo. Muchos economistas han alabado el uso del “Consenso de Beijing,” como un medio efectivo para introducir la autodeterminación económica, el crecimiento y la sostenibilidad, y como una alternativa al capitalismo liberal democrático.¹⁸

Antes de la muerte de Mao en 1976, China sufría los mismos problemas de muchos de los otros gobiernos socialistas y comunistas de la época. Esto es, un estancamiento económico debido a una ausencia de incentivos, una maquinaria obsoleta y una gobernabilidad ineficiente.¹⁹ Después de la muerte de Mao, los líderes del PCC decidieron que era necesaria una reforma significativa que impulsara la estabilidad económica de China. Así, se

¹⁵ Ma, Laurence. 'China's authoritarian capitalism: growth, elitism and legitimacy' International Planning Development Review, Volume 31, Issue 1, 2009, p. 2

¹⁶ 'China Country Review', CountryWatch Inc 2010 [accessed 28/05/2010] p. 379.

¹⁷ Ibid. p. 4.

¹⁸ Ibid. p. 1.

¹⁹ Ibid. p. 4.

TRADUCCIONES

introdujeron muchas políticas económicas neoliberales, a la vez que se conservaba la primacía del Partido. Esto ha conducido a que la economía socialista y sus ineficiencias en mucho hayan sido echadas a un lado, por el paso rápido del desarrollo económico chino y la introducción de un sistema capitalista en el país. El gobierno chino ha introducido el neoliberalismo como un método para obtener un crecimiento económico duradero.²⁰ Mientras que en un país liberal democrático su política económica se decide con base en cierto grado de consenso y de opinión pública, tal como antes se mencionó, el sistema chino involucra la toma de decisiones por una pequeña oligarquía de gobernantes, cuyas políticas son rápidamente iniciadas por todo el país. Así, muchas políticas capitalistas han sido empezadas, como la introducción del mercado libre y la privatización de los medios de producción, las reducciones en el bienestar social y la atracción de inversión extranjera.²¹

Estas políticas han logrado un éxito enorme en la economía china. Según un reporte al Congreso de la Federación de Científicos Estadounidenses, el crecimiento del producto doméstico bruto (PIB) anual promedio, en el período posterior a la reforma (1979-2005), es de alrededor de un 9.7%, mientras que en el período previo a la reforma (1960-1978), la cifra es tan sólo alrededor del 5.3%.²² De acuerdo con dicho informe, este crecimiento se logró por medio de un incremento en la inversión extranjera, junto con un aumento en la productividad industrial. Es más, hubo una reasignación de recursos hacia áreas de fortaleza, incluyendo reformas agrícolas, que permitieron que campesinos rurales buscaran empleo en las manufacturas y en otras industrias, así como una descentralización y no interferencia económica en la nueva empresa.²³ Así, podemos observar cómo, por medio de un modelo de capitalista autoritario a expensas del socialismo, China casi que ha duplicado su tasa de crecimiento anual.²⁴

A pesar de lo anterior, el capitalismo autoritario chino no deja de tener sus fallas. Se ha presentado una seria preocupación acerca del nivel de desigualdad económica y del daño medioambiental que ahora se presenta en el país.²⁵ Deng Xiaoping, uno de los primeros reformadores económicos de China, afirmó que era importante que un grupo selecto de chinos primero se enriqueciera, antes de que pudiera darse cualquier tipo de coprosperidad, creando con ello un precedente para proteger los intereses de los “principales jugadores” en la economía, antes de los intereses de la gente, un precedente que ha sido ampliamente seguido por líderes subsecuentes.²⁶

²⁰ Ibid. p. 2.

²¹ Ibid. p. 3.

²² Morrison, Wayne. “China’s Economic Conditions.” Congressional Research Service, The Library of Congress, <http://www.fas.org/sgp/crs/row/IB98014.pdf> 2006 (accessed 15/05/2010), p. 3.

²³ Ibid. p. 4.

²⁴ Ibid. p. 3.

²⁵ Ma, Laurence. ‘China’s authoritarian capitalism: growth, elitism and legitimacy’ *International Planning Development Review*, Volume 31, Issue 1, 2009, p. 3

²⁶ Ibid. p. 3.

Sin embargo, es significativo notar en este tema, que el éxito económico de China en décadas recientes, aunque disfrutado desproporcionadamente por un grupo selecto, de hecho, ha incrementado la popularidad del PCC ante los ojos de muchos de sus ciudadanos. Para muchos chinos, la legitimación ha dependido de la habilidad del gobierno para lograr el éxito económico, algo que fue muy claramente logrado en décadas recientes.²⁷ Aún más, la expansión de la economía china ha significado el logro de poder y prestigio en el sistema internacional, algo definitivamente positivo ante los ojos de muchos chinos, particularmente aquellos de los de educados habitantes urbanos.²⁸

Esta expansión de la legitimidad de su gobierno a los ojos de la población puede, tal vez, ser explicado en términos del Índice de Desarrollo Mundial. Este índice “va más allá del PIB,” al tomar también en cuenta el desarrollo de los ciudadanos de un país, con base en la esperanza de vida, la educación y el estándar de vida.²⁹ Entre 1995 y el 2005, el Índice de Desarrollo Humano de China fue el sexto en crecer más rápidamente en el mundo. Esto indicaría que, si bien en estos momentos mucha de la riqueza del país está en manos de unos pocos selectos, el estándar de vida del resto del país está mostrando signos de mejora, en línea con la idea liberal de que la empresariedad resultará en un flujo de riqueza, desde los empresarios hacia los otros ciudadanos.

Aparentemente los líderes chinos han reconocido el hecho de que una prosperidad económica creciente bien puede resultar en una demanda de mayor participación política. Así, en un “ataque preventivo,” el PCC se ha aliado con muchos intelectuales distinguidos, científicos y capitalistas (gente que, de otra manera, conduciría la marcha en pro de una participación política), con la intención de integrarlos a la clase dirigente. Sin embargo, los ligámenes estrechos entre las élites políticas y sociales tienen un impacto que va más allá de contener la insatisfacción; ha conducido a un grado de “capitalismo de amigos,” en donde los capitalistas pueden utilizar sus conexiones políticas para beneficio propio. De esta forma, tanto las élites políticas como económicas están trabajando para asegurar la estabilidad del sistema capitalista autoritario. Aún más, la “clase” capitalista china no es homogénea, algunos descansan en la conexión gubernamental, mientras otros lo hacen en ellos mismos o sus familias; así, ningún frente unido prodemocracia es presentada por los capitalistas.³⁰

Por medio de la introducción del “neoliberalismo” económico, a la vez que se mantienen las restricciones políticas, el gobierno chino ha creado un sistema económico que promueve la empresariedad, al tiempo que asegura que la formulación de políticas sigue estando en manos del PCC. Esto ha conducido a un crecimiento económico significativo, así como a un desarrollo humano, que han sobrepasado al de muchos países liberales democráticos.

²⁷ Ibid. p. 5.

²⁸ Ibid. p. 5.

²⁹ 'Human Development Report 2009: Australia', United Nations Development Program

³⁰ Dimitrov, Martin. "Capitalism without Democracy: The Private Sector in Contemporary China," en *Political Science Quarterly*, Vol. 123, Issue 4, 2009, p. 721.

3.2 Estudio de caso: Singapur

A menudo se asevera que el éxito económico inevitablemente conducirá a que la democracia liberal se adopte por la sociedad.³¹ Una clase media en aumento, junto con una desigualdad financiera creciente, inevitablemente, creen algunos, conducirá a la democracia y a un deseo incrementado de políticas de bienestar social.³² Singapur es un ejemplo brillante por qué éste no es necesariamente el caso. Bajo la guía de Lee Kuan Yew, Singapur ha logrado un éxito económico significativo como un centro de negocios y núcleo comercial y, a pesar de este éxito, parece que hay poca presión para que se introduzca un gobierno liberal democrático de estilo occidental.

Similar a China, Singapur ha adoptado la liberalización económica, a la vez que permanece siendo ampliamente autocrático. Según el Análisis de Países de los Estados Unidos, a Singapur se le dio una calificación de 5 en libertad política (siendo 7 la peor); en comparación, a los Estados Unidos se le otorgó un 1.³³ No obstante, el Índice de Libertad Económica muestra que, en comparación, la economía de Singapur es bastante libre.

El índice se calcula anualmente por la Fundación Heritage y el Wall Street Journal, el cual está “basado en las teorías económicas clásicas de Adam Smith y Friedrich Hayek,” convirtiéndolo así en una “fórmula comprobada por el tiempo de un crecimiento económico sostenido.”³⁴ El índice evalúa a 180 países y les da una calificación sustentada en 10 dimensiones de libertad económica. Luego, separa a los países en cinco categorías, que van desde “libre” a “reprimida.” Los países con la calificación más elevada son Hong Kong y Singapur, en donde ninguno de ellos es una democracia: demostrando claramente que la libertad económica y la libertad política no son la misma cosa.³⁵

El PIB per cápita y la tasa de crecimiento de Singapur son más elevados que los de muchos países en desarrollo, logrando un crecimiento constante durante los últimos 6 años (figura 1). También, mantiene uno de los puertos más ocupados del mundo y una de las mejores aerolíneas.³⁶ El estándar de vida de Singapur es también muy elevado (en Asia, sólo en segundo lugar con respecto al Japón) y también conserva una tasa excepcional de alfabetización en idioma inglés.³⁷

³¹ Paul, E. C. “Obstacles to Democratisation in Singapore.” Centre for Southeast Asian Studies, Working Paper No. 78, 1992, cited in Sim, Soek-Fang. “Asian Values, Authoritarianism and Capitalism in Singapore,” en *The Public*, Vol. 8, Issue 2, 2001, p.1.

³² Sim, Soek-Fang. “Asian Values, Authoritarianism and Capitalism in Singapore,” en *The Public*, Vol. 8, Issue 2, 2001, p.1.

³³ “United States Country Review,” CountryWatch Inc www.countrywatch.com 2010 [accessed 28/05/2010].

³⁴ Gittins, Ross & Tiffen, Rodney. *How Australia Compares*. Cambridge University Press, 2009, p.235.

³⁵ *Ibid.* p.235

³⁶ Sim, Soek-Fang. “Asian Values, Authoritarianism and Capitalism in Singapore,” en *The Public*, Vol. 8, Issue 2, 2001, p. 45.

³⁷ *Ibid.* p. 45.

(Figura 1: Crecimiento del PIB, Singapur)³⁸

	2004	2005	2006	2007	2008
Singapur					
Crecimiento del PIB	9.6%	7.3%	8.4%	7.8%	1.1%
Singapur					
PIB per cápita (U.S.\$)	\$26.319	\$28.352	\$31.621	\$36.384	\$37.597

Singapur es un contraejemplo efectivo de la idea mencionada anteriormente, de que el éxito económico conducirá a la democracia liberal, pues no sólo su economía ha logrado un éxito significativo, sino que, también, su gobierno muestra pocas señales de colapsar ante presión pública por una reforma. Singapur ha sido descrito como “claramente autoritaria,” si bien el partido gobernante de Singapur, el Partido de la Acción Popular (PAP), es diferente de otros regímenes autoritarios, en el tanto que prefiere la hegemonía a la dictadura. Esto significa que el PAP dirige con el consentimiento de los dirigidos.³⁹ Las políticas son puestas en práctica “no sólo simplemente mediante la coerción, sino con base en el consenso.”⁴⁰ Por esta razón, Singapur fue calificado con el número dos en el programa de eficiencia gubernamental, en un estudio del 2010 del Informe Anual sobre la Competitividad Mundial del Institute for Management Development (IMD).⁴¹

El PAP fundamenta su gobierno en los “valores asiáticos,” que crean una versión diferente del capitalismo autoritario. Mientras que muchos países occidentales se han visto forzados a “diluir” sus ideologías capitalistas, para poder brindar el bienestar social y la igualdad, Singapur se ha amarrado a lo que puede describirse como el “viejo liberalismo”: un sistema económico fuertemente liberal, en donde las desigualdades sociales pueden ser justificadas como necesarias y la ayuda de bienestar es practicada privadamente, mediante instituciones no gubernamentales, tales como iglesias o grupos comunales.⁴² Los así llamados “valores

³⁸ “Development Indicators: Singapore,” World Bank <http://data.worldbank.org/country/singapore?display=default> 2010 [accessed 3/05/2010].

³⁹ Lim, Lisa. “Hegemony and Political Dominance in Singapore.” *Paper presented at the annual meeting of the American Sociological Association, Marriott Hotel, Loews Philadelphia Hotel, Philadelphia, PA, August 12, 2005.* http://www.allacademic.com/meta/p21520_index.html, p.1.

⁴⁰ “Sim, Soek-Fang. “Asian Values, Authoritarianism and Capitalism in Singapore,” en *The Public*, Vol. 8, Issue 2, 2001, p. 47.

⁴¹ IMD World Competitiveness Yearbook 1995-2010,” *International Institute for Management Development* <http://www.worldcompetitiveness.com/> 2010 [accessed 19/05/2010].

⁴² Sim, Soek-Fang. “Asian Values, Authoritarianism and Capitalism in Singapore,” en *The Public*, Vol. 8, Issue 2, 2001, p. 47.

asiáticos” legitiman esa carencia de bienestar gubernamental, diciendo que las comunidades y los individuos deberán ser tan autosuficientes como sea posible y no formular demandas al estado (tal vez mostrado por las leyes de Singapur, que requieren que las personas brinden el financiamiento de sus padres ancianos).⁴³

Asimismo, Singapur, para ser un régimen autoritario, mantiene un nivel sorprendentemente libre de exposición ante los medios. Lee Kuan Yew basó esta política del PAP ante los medios, básicamente en aquella de El Vaticano:

*“El Vaticano conserva la unidad católica alrededor del mundo al comunicar claramente su posición oficial o doctrinal... Los católicos pueden leer otros puntos de vista... pero hacen una distinción entre el punto de vista oficial y los otros puntos de vista. Que acepten o no la posición oficial es un asunto diferente y separado. De la misma forma, los gobiernos de Asia requerirán que el punto de vista oficial sea transmitido en los medios, junto con otros puntos de vista acerca de los cuales ellos no tienen control.”*⁴⁴

De esta manera, el PAP brinda el punto de vista oficial sobre un asunto o tema en particular, brindando un “compás moral” en medio de las opiniones diferentes y variadas. Así, la censura del disenso es esencialmente innecesaria.

Similar a China, el asunto principal con la versión singapurense del capitalismo autoritario es que entumece las libertades individuales. La sociedad singapurense, altamente competitiva, meritocrática e influenciada por el gobierno, que ha sido creada bajo la práctica del “viejo liberalismo,” ha significado ser un camino altamente rígido determinado para los jóvenes; hay poco espacio para la expresión propia y pocas segundas oportunidades para quienes no tienen éxito.⁴⁵

4. Conclusión: ¿es el capitalismo autoritario una alternativa viable?

Mediante un examen de las tasas de crecimiento económico de ambos, los países autoritarios y los liberales democráticos, es claro que, mientras que los países autoritarios carecen de las libertades fundamentales que nosotros tan altamente valoramos en Occidente, el capitalismo autoritario puede, en efecto, presentar una alternativa viable.

Debe notarse que la libertad económica y la libertad política *no* son la misma cosa. Al examinarse la libertad económica por sí sola, los dos sistemas no parecen ser radicalmente diferentes. Países tales como China y Singapur han iniciado un sistema que puede ser descrito como “neoliberalismo económico.” Este involucra políticas tales como la introducción de los mercados libres y la no intervención gubernamental en la empresa privada, en tanto que se mantienen restricciones sobre la libertad de expresión y de participación política.

⁴³ Ibid. p. 49.

⁴⁴ Ibid. p. 51.

⁴⁵ Ibid. p. 60.

De esta forma, los gobiernos autoritarios han sido capaces de producir un éxito económico significativo; adoptando algunas de las ideas de Mill acerca de cómo lograr el éxito por medio del empresariado individual, a la vez que reducen otras que pueden desafiar la primacía del estado. Esto resulta en una formulación eficiente de leyes económicas y de administración.

A menudo se ha sugerido que el crecimiento económico resultará en una agitación en favor de la participación política, infiriéndose que la democracia liberal es el “paso siguiente” para los regímenes autoritarios económicamente exitosos. No obstante, como China y Singapur nos han mostrado, tal no es necesariamente el caso. El involucramiento que el gobierno chino ha hecho de élites intelectuales y económicas, que, de otra forma, estarían dirigiendo la carga en favor de la democracia, ha asegurado que el sistema conserve una elevada estabilidad, independientemente del desarrollo económico. Mientras tanto, el énfasis del gobierno singapurense en la hegemonía ha significado que haya poca disensión activa. En una vena similar, la idea de que la democracia liberal promueve la igualdad y la justicia tampoco es necesariamente el caso; con la distribución de la riqueza en la mayoría de los países occidentales mostrando la misma desigualdad que es aparente en China o Singapur.

El asunto principal en torno al capitalismo autoritario parece ser la facilidad con que puede degenerarse, dada la naturaleza corruptora del poder absoluto. La gente correcta debe estar en el poder, de forma que el régimen autoritario evite ser reducido a una pesadilla de corrupción y abuso del poder. Parece que China encontró a ese líder en Deng Xiaoping y Singapur en Lee Kuan Yew (desafortunadamente, otras numerosas dictaduras no han tenido tanta suerte). Dado que existe tanta evidencia en su contra, sería altamente occidente-céntrico afirmar que el capitalismo autoritario no presenta una alternativa viable, cuando la administra la gente correcta. Tampoco debemos asumir que la democracia y el capitalismo deben ir mano a mano porque los capitalistas occidentales usualmente son típicamente pro-democracia. Tanto China como Singapur han introducido sistemas capitalistas que son probablemente más económicamente neoliberales que los Estados Unidos o Australia y muestran pocas señales de aceptación de la democracia.

TRADUCCIONES

Bibliografía

1. Berteaux, John. "What Are the Limits of Liberal Democratic Ideals in Relation to Overcoming Global Inequality and Injustice?," en *Human Rights Review*, 6 (4), 2005.
2. "China Country Review," *CountryWatch Inc* www.countrywatch.com 2010 [accessed 28/05/2010].
3. Coppolo, George & McCarthy, Kevin. *Crime Rate and Conviction Rates Broken Down by Race*. <http://www.cga.ct.gov/2008/rpt/2008R0008.htm> 2008 [accessed 19/05/2010].
4. "Development Indicators: The United States," World Bank <http://data.worldbank.org/country/unitedstates> 2010 [accessed 12/05/2010].
5. "Development Indicators: Singapore." *World Bank* <http://data.worldbank.org/country/singapore?display=default> 2010 [accessed 3/05/2010].
6. Dimitrov, Martin. "Capitalism without Democracy: The Private Sector in Contemporary China," en *Political Science Quarterly*, Vol. 123, Issue 4, 2009.
7. "Development Indicators: Australia," *World Bank*, <http://data.worldbank.org/country/Australia> 2010 [accessed 12/05/2010].
8. Fukuyama, Francis. *The End of History and the Last Man*. New York, 1992, cited in Sim, Soek-Fang. "Asian Values, Authoritarianism and Capitalism in Singapore," en *The Public*, Vol. 8, Issue 2, 2001.
9. Gittins, Ross & Tiffen, Rodney. *How Australia Compares*. Cambridge, 2009.
10. "Human Development Report 2009: Australia," *United Nations Development Program* http://hdrstats.undp.org/en/countries/country_fact_sheets/cty_fs_AUS.html 2009 [accessed 26/05/2010].
11. "IMD World Competitiveness Yearbook 19952010," *International Institute for Management Development* <http://www.worldcompetitiveness.com/> 2010 [accessed 19/05/2010].
12. "Indigenous Life Expectancy," *Australian Government, Institute of Health and Welfare* http://www.aihw.gov.au/mortality/life_expectancy/indig.cfm 2008 [accessed 29/05/2010].

13. Lim, Lisa. "Hegemony and Political Dominance in Singapore." *Paper presented at the annual meeting of the American Sociological Association, Marriott Hotel, Loews Philadelphia Hotel, Philadelphia, PA, August 12, 2005.* http://www.allacademic.com/meta/p21520_index.html.
14. Ma, Laurence. "China's authoritarian capitalism: growth, elitism and legitimacy," en *International Planning Development Review*, Volume 31, Issue 1, 2009.
15. Mill, John Stuart. *On Liberty*. Suffolk, 1974.
16. Morrison, Wayne. "China's Economic Conditions." *Congressional Research Service, The Library of Congress*, <http://www.fas.org/sgp/crs/row/IB98014.pdf> 2006.
17. Paul, E. C. "Obstacles to Democratisation in Singapore." *Centre for Southeast Asian Studies*, Working Paper No. 78, 1992, cited in Sim, Soek-Fang. "Asian Values, Authoritarianism and Capitalism in Singapore," en *The Public*, Vol. 8, Issue 2, 2001.
18. Sim, Soek-Fang. "Asian Values, Authoritarianism and Capitalism in Singapore," en *The Public*, Vol. 8, Issue 2, 2001.
19. Stolze, Ted. "Capitalist Limits to Liberal Democracy: A Response to John A. Berteaux," en *Human Rights Review*, Vol. 6, Issue 4, 2005.

**FALLAS DE MERCADO EN EL SECTOR AEROPORTUARIO Y
CONTRAPOSICIÓN DE LA VISIÓN NEOCLÁSICA CON LA ESCUELA
AUSTRIACA Y LA ESCUELA DE LA *PUBLIC CHOICE***

João Fernando Rossi Mazzoni

Traducción desde el portugués, realizada por David Chávez Salazar, del artículo “Falhas de mercado no setor aeroportuário e contraposição da visão neoclássica com a escola austríaca e a escola de public choice”, publicado originalmente en *Mises: Interdisciplinary Journal of Philosophy, Law and Economics*. São Paulo, 2019; 7 (2) Maio-Ago.

Resumen

El objetivo del presente trabajo es analizar el tema de regulación económica aplicado al sector aeroportuario, conciliando visiones de tres corrientes de pensamiento económico sobre el tema. Se mostrarán las características de las fallas del mercado bajo la perspectiva neoclásica, representativas de la corriente económica principal, y los problemas de tratar de regular el sector desde la perspectiva de dos escuelas diferentes de pensamiento económico, centrándose en la visión de la Escuela Austriaca de Economía y algunos puntos de vista de la Escuela de Elección Pública.

Introducción

A principios de la década de 2010, Brasil experimentó una nueva iniciativa en la gestión y administración aeroportuaria. El proceso de concesión de aeropuertos, que comenzó en 2011, tenía como objetivo ahorrar recursos públicos y delegarlos al sector privado. Por lo tanto, hubo un cambio en los modelos que se utilizaban para la administración de los aeropuertos. Con la Copa del Mundo de 2014 y los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de 2016, el gobierno brasileño se vio obligado a buscar alternativas para resolver los cuellos de botella que se presentaban en la gestión e infraestructura aeroportuario, de ese modo, se optó por el modelo de concesión como solución temporal a los mismos.

Gonçalves (2011, p. 3) define modelos que representan la relación entre la forma de propiedad, el grado de interferencia del gobierno en la gestión aeroportuaria y el grado de concentración de la industria aeroportuaria. Estos requisitos se refieren a cuestiones típicas de la teoría económica, como los costos, la eficiencia y también permiten observar el mismo problema económico con diferentes enfoques, lo cual permite el uso de diferentes referencias teóricas. El enfoque principal de la regulación proviene de la Escuela de Economía Industrial, de los neoclásicos, que aborda la regulación del mercado como una necesidad, ya que no

sería posible una asignación eficiente de recursos entre los agentes de un sector de la economía en el que no hubiese perfecta disponibilidad de información. La Teoría Política Positiva de la Regulación, según lo declarado por Mueller (2013, p. 15) parte de la existencia segura de una falla del mercado y de que la acción del regulador generará consecuencias distributivas. No sería posible para el regulador saber cómo compensar el daño entre todos los agentes debido a su acción y, como señala Iorio (2008), las acciones del gobierno generan "fallas del gobierno", corrupción, captura de reguladores para beneficios e ineficiencia de grandes grupos en la burocracia estatal que, naturalmente, resultan perjudiciales para el desarrollo de la actividad económica.

El contexto del trabajo abordará esencialmente dos puntos de vista económicos sobre el mismo problema y, teniendo en cuenta el marco teórico de ambos, se realizará un análisis comparativo de los mismos. Utilizando el marco teórico de la Escuela de Economía Austriaca y de la Escuela de Elección Pública, *Public Choice*, se investigarán los preceptos de las llamadas "fallas del mercado", y el contexto de la investigación será el sector aeroportuario. El debate en la literatura clasifica la aeronáutica comercial como un oligopolio, es decir, un sector sin barreras de entrada sustanciales para nuevos participantes, pero con un alto grado de concentración en el mercado.

1. Revolución marginalista y evolución de la ciencia económica desde finales del siglo XIX

La revolución marginalista, que ocurrió en 1871, representó un cambio en los aspectos que involucraban el pensamiento y el uso de la ciencia económica (que se convirtió en una disciplina solo a principios del siglo XX con Marshall). Carl Menger en Austria, Leon Walras en Francia, William Stanley Jevons en Inglaterra y más tarde Alfred Marshall también en Inglaterra fueron los principales responsables de la formalización de la ciencia económica y de la ruptura del paradigma clásico instituido por Smith, Malthus, Ricardo y Marx. Menger jugó un papel importante en la crítica del análisis historicista de Gustav von Schmoller y su Escuela Histórica Alemana. Walras y Jevons, al utilizar enfoques matemáticos, propios de las ciencias exactas, consolidaron la corriente neoclásica (aquí también viene la contribución posterior de Vilfredo Pareto y especialmente la de Marshall, con la sistematización del análisis de equilibrio parcial y la consolidación de la ciencia económica como una **carrera** universitaria, es decir como una ciencia pura que se enseña en las universidades). Menger, a su vez, fue pionero de una corriente de pensamiento económico muy diferente a las otras dos corrientes contemporáneas, que utilizaba el lenguaje verbal y nociones de causalidad para dar forma a sus teorías y que, posteriormente, con el gran aporte que significó la teoría del capital de Böhm- Bawerk, consolidó lo que hoy se conoce como la Escuela de Economía Austriaca. En este punto, es necesario hacer una distinción entre las diferentes visiones surgidas de ese cambio de paradigma y las dos corrientes que serán analizadas en este proyecto, a su vez, dicha distinción utiliza conceptos diferentes, clasificados en la literatura como ortodoxia y heterodoxia. Dequech (2007, p. 292) clasifica la ortodoxia como la línea

de pensamiento que sigue la escuela neoclásica, la cual está basada en preceptos como la maximización de la utilidad individual, el énfasis en la concepción del equilibrio del mercado y la nula consideración de la incertidumbre dado un conjunto de información disponible.

El concepto de "Homo economicus", utilizado por Mill (1999, p. 88), y que se retomará más adelante, presenta una síntesis de preceptos neoclásicos en una identidad que sería asumida por los agentes en sus acciones individuales, que a su vez se mueven únicamente por sus intereses económicos particulares. La ortodoxia es la más utilizada por economistas y libros de texto en general, como Varian (2003) para presentar modelos de fácil teorización y con aplicaciones en diferentes áreas de la economía, siendo las dos principales la corriente microeconómica y la macroeconómica. La primera es donde más se utilizan los preceptos ortodoxos, verbigracia, conceptos como la racionalidad económica y la maximización de la utilidad están presentes desde los modelos más simples hasta los más avanzados, provenientes de los modelos walrasianos de equilibrio general. Dias (2013, p. 33) atribuye una crítica al uso creciente de las matemáticas en la economía a James Buchanan, ganador del Premio Nobel de Economía de 1986, y uno de los fundadores de la Escuela de Elección Pública quien, al notar la formalización matemática gradual de los modelos de Expectativas Racionales de la década los sesenta, argumentó que los economistas estaban dejando de lado lo que para él era la esencia del análisis económico, que era la consideración sobre las motivaciones de los agentes para tomar sus decisiones, las cuales a su vez estarían basadas en decisiones previas y en cuestiones institucionales.

La heterodoxia, por su parte, abarca todas las escuelas de pensamiento que se fundamentan en diferentes modelos teóricos (aquí llamados negativos) en relación con los ortodoxos. Las preocupaciones para los economistas de esta corriente incluyen problemas como la estructura institucional presente en la sociedad y ha introducido nuevos paradigmas en el estudio de la ciencia económica, como el análisis histórico y de los individuos, quienes están plenamente conscientes de la información disponible en el mercado. Esta corriente permite el análisis de cualquier acción estatal en la economía, cuando éste actúa de manera moderada, profunda o, en un caso extremo, como responsable de la planificación económica en su totalidad. Zanella (1993, p. 273) establece una visión diferente sobre el concepto de precios de mercado en comparación con los neoclásicos. En el enfoque austriaco, el precio final de un bien determina su estructura de costos, a diferencia de la visión neoclásica, que predica lo contrario. También para los austriacos, el conocimiento está fragmentado en la sociedad, como afirma Hayek (1945, p. 519), por lo que la hipótesis de la competencia perfecta de los neoclásicos sería impracticable. Ningún agente o grupo de agentes, al fungir como miembros del gobierno y sus agencias reguladores, tendría la capacidad de asignar recursos en la economía de forma eficiente, porque no conocería completamente las preferencias de asignación de cada individuo de la sociedad.

1.1 Elementos básicos de la Escuela Austriaca

El núcleo fundamental de la escuela austriaca, en lo sucesivo denominada EA, se explica claramente en Iorio (2015, p. 17-21). La tríada fundamental de la EA constituye un núcleo, cuyos elementos se propagan por diversas áreas. Iorio identifica tres (Filosofía Política, Epistemología y Economía), pero en este trabajo solo se abordará el área de Economía.

El primer elemento que destaca en el paradigma austriaco es la acción. La acción se reduce a un acto realizado voluntariamente a través del cual el individuo busca pasar de un estado de menor satisfacción a uno de mayor satisfacción. Esta búsqueda de una mayor satisfacción parte de la premisa de que la toma de decisiones implica costos explícitos e implícitos, siendo estos últimos un camino alternativo a la decisión inicialmente tomada. Es importante señalar que la EA hace énfasis en el concepto de la acción humana, es decir, del conjunto de acciones intencionales llevadas a cabo por los individuos para lograr un cierto fin. La *Praxeología* es aquella ciencia que estudia la acción humana. Para uno de sus principales teóricos, Ludwig von Mises, el pensamiento praxeológico parte de proposiciones autoevidentes que se definen a través de la capacidad humana de cognición. Esta es una de las características que diferencian a los seres humanos de otros animales, por lo tanto, un animal que no sea humano jamás conseguirá actuar de forma racional, es decir, actuar de forma consciente y teleológica. Mises concluye su argumento definiendo al ser humano como *Homo agens*, el animal que actúa. La ciencia económica es, pues, una ciencia universal. No existen teorías económicas que se apliquen solo a una región o a un determinado periodo histórico, sino que existen conceptos que son aplicables a lo largo del tiempo y para todos los seres humanos. Así, el principio inicial de la praxeología es que el ser humano actúa. Es una verdad *a priori*, ya que el intento mismo de refutación corrobora la proposición.

El segundo elemento es la concepción dinámica del tiempo. Este concepto contrasta con la forma convencional de analizar las etapas de los procesos de mercado. La teoría económica convencional utiliza el llamado tiempo *newtoniano*, que considera que el paso del tiempo es continuo y lineal, y que los eventos están dispuestos a lo largo de dicha línea y ordenados según su orden de ocurrencia. Cada unidad temporal es homogénea, divisible en la menor medida deseada y continua, de modo que la suma de estas fracciones temporales da como resultado la totalidad del tiempo newtoniano. Por otro lado, la EA aborda el tiempo real o subjetivo, que es visto como "un flujo dinámico y continuo de nuevas experiencias" (IORIO, 2012, p. 73). La evolución temporal dinámica produce un cambio constante en la forma en que las personas toman decisiones, por lo que es un precepto fundamental para comprender la acción humana. Con el tiempo, las personas toman decisiones, y éstas conducen a fracasos y éxitos. Estos resultados finales brindan oportunidades de aprendizaje que llevan a los agentes a evitar en el futuro los errores cometidos en el pasado. Y este ciclo continúa, con nuevos errores cometidos y corregidos sucesivamente. Se admite que las personas son ignorantes, es decir que, a pesar de ser racionales, tener el deseo de aumentar su nivel de satisfacción y actuar para lograrlo, nivel de satisfacción y actuar para hacerlo, no son

plenamente conscientes de todos los componentes que influyen en su proceso de toma de decisiones. Iorio (2012, p. 69) define esta condición como de "verdadera incertidumbre".

El tercer elemento es el componente de la limitación del conocimiento. Este componente fue expuesto con la máxima claridad por Hayek, especialmente en su artículo *El uso del conocimiento en la sociedad* (1945, p. 519-530). La limitación del conocimiento es una realidad para los austriacos, puesto que el conocimiento contiene componentes de imprevisibilidad e incertidumbre, lo que hace que los cursos de acción tomados estén condicionados por el conjunto de información disponible en el momento de la acción. Por lo tanto, para formular precios, los empresarios utilizarán la información disponible hasta ese momento, que puede cambiar no solo debido a la oferta y la demanda, sino también porque el conocimiento generado a través de la actividad empresarial puede conducir a cambios en la producción de bienes y servicios, y esto finalmente conducirá a cambios en sus precios. No es posible cuantificar el conocimiento, por lo que no sería correcto utilizar las herramientas neoclásicas para estudiar los mercados (en este documento, en los ítems posteriores, se abordará el tema de la función empresarial y la concepción del mercado desde la perspectiva austriaca, por lo que se volverán a tratar estos temas en breve). El conocimiento se encuentra disperso en la sociedad y no es posible que ninguna persona compile todas las porciones de dicho conocimiento en una sola unidad.

Hablando de los elementos de propagación, el primero de ellos, utilizado por la EA, tiene un origen directo en la Revolución Marginalista, pero no es exclusivo de los austriacos. La utilidad marginal fue un concepto que cambió la concepción de valor que hasta ese momento existía en la ciencia económica. Gracias a este enfoque, llegamos a comprender que el valor de un bien o servicio no está determinado por su costo de producción o por su valor de cambio, sino por su utilidad marginal en cada unidad de tiempo. Menger, Walras y Jevons han contribuido a este cambio de paradigma, pero sigamos con las propuestas de Menger y sus seguidores. Mientras que Walras y Jevons (y más tarde Marshall) introdujeron herramientas de cálculo diferencial para trabajar con la utilidad marginal, Menger adoptó una postura subjetivista hacia ese concepto, renunciando al uso de las matemáticas y las gráficas, centrando su análisis en el nexo causal y en las preferencias subjetivas.

El segundo elemento es el subjetivismo, presente en la EA de manera integral. Según este concepto, las elecciones realizadas por los individuos no solo están basadas en cuestiones objetivas y cantidades cardinales. Otros aspectos se tienen en cuenta al actuar, y cada aspecto varía de individuo a individuo, así como la motivación del acto. Para que exista la posibilidad de tomar decisiones individuales, se debe priorizar al individuo sobre el colectivo. Así, el subjetivismo enfatiza el individualismo metodológico, un concepto primordial para comprender el proceso de toma de decisiones desde la perspectiva austriaca. Los agregados están distorsionados porque impiden la percepción de las voluntades individuales a favor de la voluntad colectiva. Iorio (2011, p. 28) señala que el término sociedad es una "abstracción

TRADUCCIONES

real" porque existe, pero no tiene vida propia; es un revoltijo de deseos individuales compilados en el mismo espacio.

El tercer elemento de propagación son los órdenes espontáneos. Resultado directo de la acción humana, ocurren involuntariamente, convirtiéndose en instituciones utilizadas por todos y sujetas a las fuerzas del cambio y la adaptación. Los ejemplos más tradicionales son el sistema monetario y su evolución, los diferentes idiomas y el mercado. Las instituciones citadas anteriormente surgieron de las necesidades de los pueblos de antaño de mejorar su situación, y a través de la acción crearon formas de mejorar su condición. Según Barbieri (2008), el mercado es visto como un orden espontáneo que permite a los agentes superar el problema de coordinación debido a la falta de información perfecta, que a su vez es el resultado de su dispersión sobre la complejidad gigante de las circunstancias que lo rodean.

2. La escuela de la *Public Choice*

El origen de la escuela de elección pública se remonta al siglo XVIII con el estadista, filósofo y matemático francés Marqués de Condorcet y su "paradoja de la votación", que representa la intransitividad colectiva basada en el resultado de las preferencias individuales. Sin embargo, el origen más reciente de la teoría de la elección pública se puede encontrar en seis obras, hoy clásicas, legadas por distintos economistas y un politólogo a fines de los años cincuenta y durante la década de los sesenta: Duncan Black, James Buchanan, Gordon Tullock, Mancur Olson, Kenneth Arrow y Anthony Downs y William Riker, como señala Pereira (1997, p. 420).

La teoría de la elección pública puede definirse como la aplicación de principios económicos para resolver problemas en la esfera política. Estos problemas involucran elementos como los sistemas de votación, la racionalidad electoral y las motivaciones de los representantes políticos electos. Desde mediados del siglo pasado, la teoría de la elección pública ha sido la principal crítica teórica de otra corriente que subyace en la intervención estatal en la economía – la economía del bienestar, que tenía como punto central la intervención del gobierno para acabar con las denominadas fallas del mercado – desde esta perspectiva se supone que el mercado no puede generar asignaciones eficientes por sí solo, por lo que se necesita de la intervención para corregir esas distorsiones. La teoría de la elección pública aborda el tema de las "fallas del gobierno" y los límites de su intervención.

3. Enfoque neoclásico

El enfoque neoclásico entiende la ciencia económica como la ciencia de asignación de los recursos (escasos) hacia determinados propósitos, como afirma Robbins (1935, p. 16). El agente económico es racional, conoce toda la información contenida en el medio para el proceso de toma de decisiones de asignación y se caracteriza por ser un maximizador de utilidad individual. Aquí se presenta una analogía con el fenómeno praxeológico de la acción, explicado por Mises, en donde el individuo actúa para aumentar su grado de satisfacción, exactamente lo mismo que ocurre con el individuo maximizador de utilidad descrito por los

neoclásicos. Tal grado de satisfacción puede cuantificarse no cardinal, sino ordinalmente, de modo que es posible clasificar y ordenar diferentes acciones que generan diferentes niveles de utilidad. Este agente se llama *Homo economicus*, como lo caracteriza Mill.

El equilibrio juega un papel importante en la visión neoclásica. Desde modelos simples de oferta y demanda hasta modelos de equilibrio general, propuestos principalmente por Walras, hasta componentes como la "Caja de Edgeworth" una herramienta utilizada por el economista homónimo para demostrar situaciones de equilibrio entre dos mercados, el concepto de equilibrio es fundamental para comprensión de las formulaciones económicas derivadas de los modelos neoclásicos. Otro concepto importante es el de "eficiencia de Pareto", creado por el economista francoitaliano Vilfredo Pareto y demostrado en su libro de 1897 *Cours d'Économie Politique* (PARETO, 1964), cuya formulación matemática se realizó en 1906. El "óptimo" de Pareto ocurre cuando no es posible mejorar la situación de un agente sin empeorar la de otro. Después de alcanzar el equilibrio paretiano, solo habrá ganancia para un lado si necesariamente hay pérdida para el otro. Para que una economía determinada logre la eficiencia paretiana, debe haber eficiencia en el comercio, la producción y la diversificación. De esta manera, tanto el lado de la demanda como el de la oferta actuarán para maximizar su utilidad, y utilizando las herramientas de caja de Edgeworth, se puede analizar el equilibrio de asignación. El primer teorema del bienestar, que puede derivarse del equilibrio asignativo, establece que si los productores y los consumidores actúan de manera competitiva y existe un equilibrio, entonces este equilibrio eficiente en el sentido de Pareto (FIANI, 1998, p. 11).

4. Estructuras de mercado

Dependiendo de la estructura de mercado prevaleciente, las condiciones de equilibrio se darán de maneras diferentes. A continuación, se explicará que, a medida que cambia la estructura del mercado, puede haber diferentes puntos de equilibrio para las mismas cantidades y precios, dada la misma estructura de costos. Estos, a su vez, en la visión neoclásica, se pueden dividir en fijos y variables. Los fijos no dependen de la cantidad producida, mientras que los costos variables sí. También se dividen en unitarios, medios y marginales. Los unitarios están relacionados con el costo de producir una unidad, el medio involucra el costo total dividido por el total de producción, y el marginal hace referencia al aumento del costo cuando se produce una unidad adicional de determinado bien.

4.1 Competencia perfecta

El punto de partida será el modelo de competencia perfecta. En este modelo, hay una gran cantidad de oferentes en el mercado, de modo que cada uno, a título individual, no puede cambiar el precio de mercado. En resumen, como propone Abreu (2011, p. 26-35), los fundamentos del modelo de competencia perfecta son:

- Gran cantidad de oferentes y demandantes, de modo que el precio de mercado no puede verse afectado por ninguna acción individual. Cada empresa proporciona solo

TRADUCCIONES

una pequeña porción de la producción total, a un precio dado por el mercado. Se dice que las empresas son *price-takers*, o tomadoras del precio de mercado vigente.

- No hay diferenciación de productos. En el mercado de un bien en particular, se supone que el bien comercializado por diferentes empresas es el mismo. Los activos de diferentes empresas son sustitutos perfectos.
- La información está disponible de forma completa para todos los agentes.
- Existe movilidad total de entrada y salida del mercado. No existen barreras sustanciales que impidan que una nueva empresa ingrese al mercado.

A corto plazo, si hay empresas que obtienen beneficios económicos positivos, habrá señales para otras empresas de que existe la posibilidad de ganancias en dicho mercado. Dada la ausencia de barreras, las empresas ingresarán hasta que se agote la posibilidad de obtener ganancias económicas. También puede haber empresas que obtengan beneficios económicos negativos, es decir, pérdidas, a corto plazo. Esto indicará que hay problemas con su estructura de costos. Se dice que, si una empresa pierde en el corto plazo, su costo variable promedio está por encima de su precio y si esta condición se mantiene a largo plazo, la empresa cerrará.

En el largo plazo, el beneficio económico obtenido por las empresas es cero, y no hay pérdida de excedente económico en el mercado. Utilizando gráficas, en el modelo de competencia perfecta, el ingreso marginal es igual a la curva de demanda individual de las empresas, que a su vez es igual al precio. La curva de demanda de cada empresa es perfectamente elástica, ya que las empresas no tienen la capacidad de cambiar sus precios (hipótesis de empresas *price-takers*). La curva de demanda del mercado tiene una pendiente negativa, ya que a medida que aumenta el precio del bien, se demandará una cantidad menor. El razonamiento análogo es válido para la curva de oferta; tiene pendiente positiva, porque a un precio más alto, se ofertará una mayor cantidad del bien. El equilibrio se producirá en la intersección entre la oferta y la demanda del mercado.

4.2 Monopolio

Los siguientes temas se caracterizan por representar diferentes tipos de competencia imperfecta. El primero en destacarse es el caso del monopolio, que representa la existencia de un solo oferente. Se proporciona un bien o servicio que no tiene un sustituto, lo cual impide que otra empresa pueda competirle al oferente único. El precio cobrado será más alto que en competencia perfecta, y el monopolista obtendrá ganancias "extraordinarias". La curva de demanda es la misma que la de competencia perfecta, y el equilibrio ocurrirá en el punto donde el ingreso marginal sea igual al costo marginal. No existe una curva de oferta del mercado porque el monopolista produce teniendo en cuenta el costo marginal y la forma de la curva de demanda (PYNDICK, 2010, p. 314).

La existencia del monopolio conduce a una pérdida de eficiencia en comparación con la competencia perfecta. El precio cobrado por el monopolista será mayor, la cantidad demandada por los consumidores será menor y la pérdida de eficiencia dará como resultado una ganancia de excedente para el productor y una pérdida de excedente para el consumidor.

4.3 Oligopolio

Las características del oligopolio incluyen la existencia de un número limitado de proveedores, que producen bienes que son sustitutos cercanos entre sí. Las empresas actuarán para ganar cuotas de mercado de sus competidores, a pesar de que el número de competidores es pequeño. La competencia ocurre por cantidad o precio, cada uno de los cuales puede estar representado por diferentes modelos de oligopolio. Para citar ejemplos, existe el Modelo de Stackelberg y el Duopolio de Cournot (VARIAN, 2003 p. 517-531). El equilibrio en el oligopolio depende de la interacción entre las empresas. Esta interacción se puede explicar a partir de las herramientas de la teoría de juegos, por ejemplo, una empresa líder que actúa inicialmente eligiendo la cantidad a producir, y una empresa seguidora que toma su decisión de producción después de que la líder actúa (PYNDICK, 2010, p. 397).

4.4 Competencia monopolística

Es un tipo específico de estructura de mercado que combina aspectos de competencia perfecta con monopolio. En este caso, la característica principal es que hay competencia en un mercado dado porque cada empresa produce un bien diferenciado. La diferenciación se produce a través de características específicas de cada uno, así como aspectos físicos y especificidades técnicas. Esta propuesta va en contra de uno de los supuestos básicos de la competencia perfecta, que es la sustitución perfecta entre los activos de diferentes empresas. Como resultado, los bienes ya no son homogéneos. Debido a la diferenciación, cada empresa se vuelve monopolista de su propio bien negociado. Hay libre entrada y salida de empresas en el mercado, sin barreras sustanciales. Las empresas eligen el precio que se les cobrará por su bien. Una similitud con el modelo de competencia perfecta es que a largo plazo el beneficio económico es cero, por lo que no queda ningún excedente. El precio cobrado por las empresas será más alto que el precio cobrado en competencia perfecta, y la cantidad producida será más baja en comparación con el primer modelo explicado. Hay poder de mercado para las empresas, pero es pequeño, ya que el monopolio practicado por los proveedores se limita a su producto comercializado. Por lo tanto, no hay ganancias extraordinarias a largo plazo.

4.5 Monopolio natural

Representa un tipo específico de monopolio. En este caso, el costo fijo de una empresa es grande, su costo marginal es pequeño y su costo promedio está disminuyendo, de modo que cuanto mayor sea la producción, menor será su costo. En este modelo, no es económicamente eficiente tener más de un competidor en un mercado determinado, es decir, el costo de una sola compañía operativa es menor que el costo de entrada de otras empresas.

TRADUCCIONES

Un aspecto convencional de esta estructura de mercado es representar los servicios de utilidad pública, pero que no necesariamente son públicos, como el servicio de alcantarillado de un municipio, los servicios de transmisión de electricidad y las carreteras. En el monopolio natural, la curva de costo promedio se encuentra por encima del punto de intersección entre el ingreso marginal y el costo marginal. Por lo tanto, al establecer el equilibrio de igualdad $CMG = IMG$, el monopolista incurriría en pérdidas. Para eliminar esta pérdida, hay dos posibilidades:

- Operar en el punto donde $CMG = IMG$, incurrir en pérdida y recibir un subsidio para compensarla.
- Operar en el punto de $IMG = CME$ y producir menos a un precio más alto.

5. La crítica de Hayek a las estructuras neoclásicas

La crítica principal de las estructuras neoclásicas es hecha por Hayek. El tratamiento dado por el modelo de competencia perfecta no tendría nada que ver con lo que realmente es la competencia, y las conclusiones extraídas del modelo neoclásico tradicional se utilizarían para la toma de decisiones de asignación. La competencia, en la visión tradicional, se daría por empresas que actúan para encontrar precios y cantidades de equilibrio, eliminando todo excedente económico y resultando en la maximización de la utilidad de los demandantes y oferentes. Hayek explica la *Lógica Pura de Elección*, el proceso de clasificar posibles acciones individuales y su interrelación con otros individuos en la misma sociedad, caracterizando un conjunto heterogéneo de posibilidades para cursos de acción. Los deseos individuales, puestos como argumentos en la toma de decisiones, son el punto de partida de la toma de decisiones. Las relaciones obtenidas en este análisis son lógicas, se obtienen de premisas verdaderas y a través del proceso racional de elección. La primera crítica directa a la competencia perfecta es que el modelo neoclásico supone que los planes de acción ya están dados y que depende de los agentes económicos asignar sus recursos. Este punto va directamente a la segunda crítica, que trata la cuestión del conocimiento. Cuando existe una competencia perfecta, se supone que el conocimiento está presente en la sociedad de una manera completa y única. En el equilibrio, a los precios y cantidades dados, los agentes tendrían el mismo conocimiento y realizarían transacciones. Pero el conocimiento ni siquiera se puede medir; cada individuo tiene un plan de acción único y distinto que no se puede mezclar con otros planes de acción de diferentes individuos. La posición de equilibrio estático, además de imposible debido a lo anterior, reflejaría una instantánea de un solo momento en el tiempo que representaría las preferencias individuales. En el siguiente instante, utilizando una unidad de tiempo tan pequeña como desee, los planes de acción individuales son diferentes, y el equilibrio en el mismo mercado para las mismas cantidades y precios dejaría de aplicarse. La competencia es un proceso dinámico de descubrimiento, un proceso de formación de opinión. En el proceso de mercado, en condiciones de verdadera incertidumbre, la acción empresarial de los individuos da como resultado una disminución de la incertidumbre que existía previamente, y dicho proceso mejora la coordinación y la

capacidad cognitiva de los agentes (IORIO, 2011, p. 31). Los supuestos estáticos de la competencia perfecta anulan el dinamismo del proceso de descubrimiento, y la medición de la información disponible, además de ser inviable debido a la dinámica del cambio, sería incompleta, ya que no se puede medir la cantidad interminable de información disponible en la sociedad.

6. La crítica de Armentano a los neoclásicos

Armentano (1978, p. 94-110) hace otra crítica desde la perspectiva austriaca del concepto neoclásico de monopolio. Inicialmente, como Hayek, critica la idea del equilibrio competitivo derivado de la competencia perfecta. La competencia pura, en la que las barreras son inexistentes y las empresas tienen movilidad total para entrar y salir del mercado, supone un punto de equilibrio estático, en el cual, para un precio y una cantidad dados, todos los participantes del mercado acuerdan comerciar. La competencia de esta manera deja de existir, porque el equilibrio hace que la asignación ya no se asigne en forma de competencia, ya que a tal precio y cantidad todos los agentes aceptan realizar transacciones. La competencia perfecta anularía el término "competencia" del modelo. La segunda crítica, dirigida a la estructura de monopolio, establece que los monopolios existen porque existe una restricción legal a la entrada en un determinado segmento, lo que causa que haya un solo proveedor en el mercado, según la teoría del monopolio de Mises (1963, p. 358). La restricción a menudo ocurre a través de la intervención del gobierno en un mercado a través de aranceles, cuotas y licencias, y la condición de único proveedor hace que el monopolista pueda aumentar el precio de su bien sin tener que preocuparse de una eventual competencia con otro proveedor. También según Mises, los precios cobrados por los monopolistas destruyen la supremacía del consumidor y representan un cambio de intereses de los participantes del mercado, los consumidores, a los encargados de hacer cumplir las leyes que impiden la entrada de nuevos participantes al mercado (MISES, 1963, p. 371).¹

7. Sector aéreo

La industria de la aviación comercial recibió su principal marco regulatorio a nivel mundial después del Acuerdo de Chicago, celebrado en la ciudad homónima el 7 de diciembre de 1944, y como resultado de este acuerdo, además de la institución oficial del derecho aeronáutico, hubo una gran preocupación por mantener la protección sobre los vuelos domésticos, lo cual causó que las empresas redujeran la competencia. También se definieron normas sobre el registro de aeronaves, la utilización del espacio aéreo y la creación de acuerdos bilaterales entre países en general y los Estados Unidos, que es el principal signatario del acuerdo. El acuerdo dio como resultado la creación de la ICAO (*International Civil Aviation Organization*), una agencia con sede en las Naciones Unidas que establece estándares mundiales de seguridad para la aviación civil a nivel mundial, así como el

¹ Pueden surgir situaciones en las que el monopolio no sea causado por la intervención del gobierno sino por las características geográficas y de los recursos naturales. Ver Mises (1963, p. 364-373).

TRADUCCIONES

desarrollo de técnicas relacionadas con la aviación y el estímulo de la actividad de la aviación civil. La regulación en la aviación norteamericana se dio de manera intensiva hasta la década de 1970, después de impugnar el modelo que se ponía en práctica hasta entonces. Entre 1975 y 1978, el país experimentó una liberalización intensiva del sector, las aerolíneas ejercieron la libertad de tarifas, así como la libre elección de rutas.

7.1 Aeropuertos y regulación

La necesidad de una regulación de la aviación, especialmente de los aeropuertos, se debe al hecho de que la maximización del bienestar económico de los agentes usuarios de servicios aeroportuarios no ocurre de forma natural por los mecanismos del mercado, por lo tanto, los agentes nunca conseguirían, a través del mercado, generar asignaciones eficientes en el sentido de Pareto. La regulación aeroportuaria también tiene como objetivo reducir el poder de mercado que ejerce un aeropuerto sin un competidor cercano (el aeropuerto como monopolista cobraría un precio que sería más alto que el costo marginal, lo que generaría un beneficio económico positivo). La práctica del poder de monopolio capturará los excedentes (tanto del consumidor como del productor) causando una pérdida de peso muerto, y la regulación actuará como una forma de maximizar el bienestar social al aumentar los niveles de utilidad de los agentes y minimizar dicha pérdida de peso muerto. Pero en las grandes ciudades como Londres y Nueva York, hay más de un aeropuerto que ofrece rutas similares, pero las tarifas cobradas son diferentes, al igual que los costos de estacionamiento en el patio de maniobras, donde las máquinas tragamonedas cobran diferentes valores. Por lo tanto, Biggar (2012, p. 369-371) afirma que los aeropuertos más grandes, con mayor tráfico de aviones y pasajeros, recibirán más regulación en comparación con otros aeropuertos circundantes.

Otra posible forma de reducir el peso muerto sería a través de la discriminación de precios. Como se puede encontrar en Varian (2003, p. 477-492) se pueden realizar diferentes tipos de discriminación de precios. En la discriminación de primer grado, o discriminación perfecta de precios, el monopolista venderá diferentes unidades de su producto a diferentes precios, de modo que podrá capturar todo el excedente disponible, haciendo que un mercado con estructura de monopolio muestre las características de un mercado perfectamente competitivo. La discriminación de precios de segundo grado hace que el monopolista comercialice diferentes unidades de su producto a diferentes precios, pero cada solicitante que compre la misma cantidad pagará el mismo precio. Y la discriminación de precios de tercer grado ocurre cuando el monopolista cobra diferentes precios para diferentes personas, pero el precio de cada unidad para cada individuo en una categoría particular es el mismo. Incluso los aeropuertos con alto poder de mercado, que utilizan la discriminación de precios, pueden disminuir la pérdida de eficiencia debido al peso muerto, y pueden producirse diferentes precios en los siguientes sectores:

- i. Los diferentes valores de la tasa de operación del patio de operaciones, el área de estacionamiento y la pista de aterrizaje varían según el modelo de la aeronave.

- ii. Diferentes montos cobrados por la instalación y el uso del lobby de la terminal del aeropuerto para el comercio. Kapp (2003) destaca las diferentes posibilidades de comercio que puede proporcionar un aeropuerto. Anteriormente visto como solo un punto de embarque y desembarque de pasajeros y carga, con el tiempo ha adquirido características que lo hacen similar a un centro comercial.
- iii. Diferentes montos cobrados por las compañías de servicios aeroportuarios, de manejo de equipaje y por los usuarios de las instalaciones del aeropuerto.
- iv. Diferentes montos cobrados a aerolíneas distintas según la ruta que utilizan.

7.2 Aeropuerto: monopolio natural

Camacho y Rodrigues (2014, p. 259) clasifican los aeropuertos como monopolios naturales, porque además de generar altos costos si hubiera competencia, no hay sustitutos cercanos, es decir, sería imposible la competencia entre aeropuertos. Además, debido a la gran cantidad de costos hundidos, cuanto mayor es el uso de un aeropuerto por parte de los pasajeros, más diluidos los costos en cuestión y menor es su costo promedio, otra característica común a los monopolios naturales, según la teoría neoclásica. La competencia se llevaría a cabo dentro de la terminal del aeropuerto, entre tiendas y otras actividades comerciales. Pero no hay consenso en la literatura sobre la definición de los aeropuertos como monopolios naturales. Starkie (2002, pp. 63-72) aborda el tema del espacio físico para la construcción de aeropuertos competidores sobre uno ya establecido. La tierra se toma como un factor fijo, una cantidad dada de espacio físico disponible para su uso. En los grandes aeropuertos, el costo promedio de expansión de la capacidad está aumentando, dado el stock fijo de tierra requerido, son necesarias innovaciones de infraestructura para proyectos de expansión. Starkie afirma que los aeropuertos son buenos ejemplos de la ley de rendimientos decrecientes a escala, siendo el factor fijo la tierra y el factor variable la tecnología. Por supuesto, el costo del área alrededor del aeropuerto es un factor relevante, ya que una expansión requerirá que se use esa área. Un ejemplo reciente ocurrió en Atlanta, Estados Unidos. Para la construcción de la quinta pista en el Aeropuerto Internacional Hartsfield-Jackson, los gerentes del aeropuerto, en asociación con el ayuntamiento, compraron el terreno de un vecindario residencial, lo que hizo que fuera desalojado y desocupado para la construcción de la pista en el año 2006 (AEROMAGAZINE, 2012).

Diferentes compañías demandan diferentes aspectos de un aeropuerto. Las compañías que operan vuelos de larga distancia generalmente mantienen sus aviones en tierra entre vuelos. Durante estos intervalos, la aeronave se limpia y abastece. Para este tipo de vuelos, es más común usar aviones más grandes, los *wide Bodies* (BENKAR, 2004, p. 581), que generalmente tienen comidas y servicios de entretenimiento a bordo, lo que genera un cargo incorporado en la tarifa de estos servicios. Sin embargo, las aerolíneas de bajo costo utilizan

otra dinámica de fijación de precios y estructuración de costos. Volar de punto a punto, renunciando al modelo *Hub - & - Spoke*, que centraliza los vuelos de una empresa en un aeropuerto en particular, y lo utiliza como un punto centralizador para la distribución de la red aérea. Las aerolíneas de bajo costo utilizan aeropuertos secundarios para sus vuelos, cobran por servicios como asientos y comidas a bordo, y a menudo tienen menos flexibilidad para reprogramar vuelos. Por lo tanto, las aerolíneas con diferentes propuestas necesitan servicios aeroportuarios que permitan implementar su propuesta comercial. Debido a las restricciones impuestas por el espacio físico limitado, los costos promedio no decrecientes y la capacidad de competir para servir a las aerolíneas con diferentes ofertas, según Starkie (2002, p. 68), la idea del aeropuerto como un monopolio natural puede cambiarse por la idea de aeropuerto. como competencia monopolística, dado un límite espacial previamente establecido. La competencia se llevará a cabo en un espacio físico delimitado, y la competencia se daría a través de precios de tarifas u ofertas de vuelos (destinos, diferentes aerolíneas).

8. Competencia imperfecta versus regulación imperfecta: críticas a la regulación

8.1 Crítica austriaca (problema de conocimiento)

El argumento de la EA sobre el mercado como un proceso funciona como contrapunto a la visión neoclásica, y también sirve como una crítica del modelo de regulación utilizado por los neoclásicos. En los modelos de oferta y demanda, el equilibrio se alcanza cuando los precios y las cantidades de proveedores y demandantes coinciden en orden de magnitud. Si esto ocurre, se dice que dicho mercado está en equilibrio. La crítica austriaca se basa en la forma en que se alcanza este equilibrio y en su propia definición. Iorio (2011, pp. 76-84) afirma que, para la EA, el mercado es un proceso de descubrimientos, aciertos y errores permanentes, sujeto a la incertidumbre y a diferentes tipos de choques externos. Los agentes coordinan sus planes de acción de acuerdo con las expectativas de ganancias y, dado que la información no está totalmente disponible, el mercado funcionará como una herramienta que vinculará los intereses de los demandantes con los intereses de los oferentes.

La regulación supone que el regulador conoce el punto en el que se obtiene eficiencia económica a partir de su acción. Por lo tanto, uno tiene que el mercado es estático, y que habría posibilidad de acción por parte del regulador. La tarea no parece fácil, porque si el regulador tuviese un conocimiento perfecto de las cantidades y los precios que una empresa debería cobrar para lograr la eficiencia, solo podría demandarle a dicha empresa producir un nivel específico de producción a partir de un conjunto específico de insumos y productos finales, y vender dicha producción a un precio estipulado. Pero la información completa no está disponible para el regulador, por lo tanto, su acción lo que hará es interrumpir el proceso de coordinación de las personas en el mercado. La regulación distorsionaría los precios de mercado y no se podría predecir cómo se llevarían a cabo las acciones regulatorias. Hayek da fe de que la ciencia económica no podría hacer predicciones basadas en modelos empíricos

similares a los de las ciencias naturales, solo para proporcionar lo que él llama "predicciones de tendencias". Son predicciones que tienen un carácter más general de posibles resultados, y no es posible tomar de estos resultados verdades específicas para un individuo o circunstancia en particular. La regulación obstaculizaría la capacidad empresarial de los individuos para corregir cualquier distorsión causada por estructuras que se consideran poco competitivas.

Rothbard (2009), utilizando otra línea de argumento, critica la práctica de los precios de monopolio, que surge de la acción del gobierno que distorsiona dichos precios. Para el autor, el único precio genuino es el precio de mercado, que existe en la práctica libre de transacciones. Las empresas, incluso las monopolistas, actuarían para equiparar sus ingresos marginales con su costo marginal. El costo marginal es subjetivo; tiene en cuenta no solo los costos medibles, sino también los costos de oportunidad de emplear el tiempo en otras actividades y los ingresos futuros de dicha actividad empresarial.

8.2 Crítica de la elección pública

La respuesta de la *Public Choice* al problema regulatorio se abordará en dos aspectos distintos. El primero se basará en el artículo de Stigler (1971, p. 3-21). La pregunta que debe hacerse es: ¿por qué hay regulación en los mercados y cuál es su propósito? Una posible respuesta a esta pregunta es que la regulación funciona para capturar a las agencias reguladoras, y es a partir de este proceso de captura que se forman políticas que favorecerían a los regulados, o a las empresas que realizasen acuerdos ilícitos con los agentes gubernamentales responsables de la regulación. Una de las principales formas de regular un mercado sería el control de entrada, con la creación de barreras legales que dificultarían la entrada de nuevos competidores. Entonces la regulación crearía su propio mercado, haciendo de la actividad burocrática una nueva forma de comercio, un nuevo mercado, que sería el mercado de la regulación. Esta demanda de regulación pasa por los intereses políticos de los representantes interesados, y se crearían mercados no productivos a partir de nuevas demandas burocráticas, creando así lo que se conoce como *rent-seeking*, o búsqueda de rentas, un término utilizado por Buchanan, Tollison y Tullock (1980). Ciertas regulaciones pueden cambiar las características de un mercado debido a los nuevos requisitos para permanecer en él, y cuantos más detalles y pormenores existan, menos competidores estarán dispuestos a participar en ese determinado mercado.

Con respecto al modelo de captura, Peltzman (1976) elaboró un modelo en el que el regulador utiliza medios políticos para crear normas que favorecen a ciertos grupos de interés. Por lo tanto, el precio cobrado después de la regulación estaría mucho del que se hubiese cobrado si no hubiera intervención. Peltzman concluye que los funcionarios públicos tienen incentivos para promover la regulación cuando el precio es cercano al que se daría en una estructura de competencia perfecta. Cuando el precio antes de la regulación se aproxima al que se hubiera cobrado en un escenario de intervención, no hay necesidad ni ventaja de tener intervención, porque no está libre de costos, tanto políticos como financieros. En este modelo,

TRADUCCIONES

por lo tanto, la regulación funciona como un medio para que el representante público maximice su utilidad individual a expensas de la pérdida de eficiencia y la consiguiente pérdida de utilidad de los individuos "no políticos" en la sociedad.

El segundo punto, directamente relacionado con el primero, relaciona las fallas del mercado con las fallas del gobierno. Se sabe que hay fallas en la coordinación de los agentes en el proceso del mercado, pero también se sabe que hay problemas cuando el gobierno intenta corregir estas fallas. En general, los costos de aplicar una regulación superan los beneficios de regular un mercado en particular, por lo que se prefiere que haya un problema de coordinación del mercado que pueda corregirse mediante una acción de asignación.

Llevando esta lógica a los aeropuertos, se nos prometen subsidios para la construcción de nuevas terminales y obras de infraestructura como ejemplo. Los beneficios para los titulares potenciales que tienen acuerdos con los reguladores son más factibles y funcionan con ventaja en los procesos de licitación.

Utilizando el ejemplo de la realidad brasileña en las rondas de concesión que comenzaron en 2011, se tuvo cuidado para evitar que un postor adquiriera más de un aeropuerto. Como resultado, se alentó la competencia *ex-ante*, lo que significa que las empresas que ofrecían los contratos más lucrativos participarían en la subasta, eliminando a los competidores que hicieron las peores ofertas.

Conclusión

La teoría económica neoclásica sigue siendo la piedra angular de la ciencia económica moderna, pero nótese que se han utilizado diferentes enfoques para el mismo problema presentando los enfoques de otras escuelas del pensamiento económico. En este artículo abordamos la perspectiva de la Escuela Austriaca y de la Escuela de la *Public Choice* para el problema de la regulación aeroportuaria. La visión austriaca critica la falta de conocimiento por parte del regulador, pues éste tendría que tomar una decisión con base en un marco de referencia muy limitado, lo cual ocasionaría que cometiera numerosos errores a la hora de corregir las imperfecciones del mercado vía regulación. Por su parte, la *Public Choice* critica la benevolencia del regulador, asumiendo que el regulador tiene la intención, no de mejorar las condiciones del mercado objeto de regulación, sino de aumentar su propia utilidad al privilegiar ciertos grupos de interés.

Referencias

ABREU, Mariana Piaia. Metodologia brasileira de análise de atos de concentração horizontal: a perspectiva da Escola Austríaca vs. o Mainstream. 2011. Monografia (Especialização) - Curso de Ciências Econômicas, Universidade Federal de Santa Maria, Santa Maria, 2011.

AEROMAGAZINE. Gigante ainda maior. Disponível em: http://aeromagazine.uol.com.br/artigo/gigante-ainda-maior_617.html. Acesso em: 22 nov 2018.

ALONSO, Sérgio Roberto. Aviação brasileira: crise anunciada. Correio Braziliense, Brasília, 2003.

ARMENTANO, Dominick T. A critique of neoclassical and Austrian monopoly theory. New Directions in Austrian Economics. Kansas City: Sheed Andrews and McMeel, 1978.

BAIRD, Charles W. The Economics of Time and Ignorance: a Review. The Review of Austrian Economics, v. 1, n. 1, 1987.

BARBIERI, Fabio. O ressurgimento da escola austríaca e a teoria de processo de mercado. Revista Econômica, v. 10, n. 2, 2008.

BIGGAR, Darryl. Why regulate airports? A Re-examination of the Rationale for Airport Regulation. Journal of Transport Economics and Policy (JTEP), v. 46, n. 3, 2012.

BENKARD, C. Lanier. A Dynamic Analysis of the Market for Wide-Bodied Commercial Aircraft. The Review of Economic Studies, v. 71, n. 3, 2004.

BUCHANAN, James M.; TOLLISON, Robert D.; TULLOCK, Gordon. Toward a Theory of the Rent-Seeking Society. Texas: Texas A&M Univ. Press, 1980.

CAMACHO, Fernando Tavares; RODRIGUES, Bruno da Costa Lucas. Regulação econômica de infraestruturas: como escolher o modelo mais adequado? Revista do BNDES, Rio de Janeiro, n. 41, 2014.

DEQUECH, D. Neoclassical, mainstream, orthodox, and heterodox economics. Journal of Post Keynesian Economics, v. 30, n. 2, 2007.

DIAS, Marco Antonio. James Buchanan e a “Política” na escolha pública. Revista Estratégica, v. 10, n. 1, 2013.

TRADUCCIONES

DILORENZO, Thomas J. The Myth of Natural Monopoly. The Review of Austrian Economics, v. 9, n. 2, 1996.

FIANI, Ronaldo. Teoria da regulação econômica: estado atual e perspectivas futuras. Teoria Política e Instituições de Defesa da Concorrência, 1998.

GONÇALVES, Sandro Silva. Modelos de exploração do mercado de aeroportos no Brasil. Consultoria Legislativa da Câmara dos Deputados, Brasília, 2010.

HAYEK, Friedrich August. The use of knowledge in society. The American economic review, 1945.

IORIO, Ubiratan Jorge. Ação, Tempo e Conhecimento. MISES: Interdisciplinary Journal of Philosophy, Law and Economics, v. 3, n. 2, 2015.

IORIO, Ubiratan J. Falhas de mercado versus falhas de governo. Direito Administrativo em Debate, Rio de Janeiro, 2008.

KAHN, Alfred E. Surprises of Airline Deregulation. The American Economic Review, v. 78, n. 2, 1988.

KAPP, D. C. Aeroportos privatizações: proposta de privatização aeroportuária para o Brasil. Rio de Janeiro: DAC, 2003.

Noticias

FREE MARKET ROAD SHOW 2019
REINVENTING FREEDOM 30 YEARS AFTER THE WALL

Victoria Schmid*

Since 2008, the Free Market Road Show brings together renowned economists, leading politicians and prominent business leaders to discuss current economic problems and possible solutions at a variety of venues across Europe and the Caucasus. The Austrian Economics Center, in cooperation with over 100 leading think tanks and universities, and international partners is proud to present the 12th Annual Free Market Road Show: Freedom 30 Years after the Wall.

What is freedom?

Present day Europe is under the shade of an unelected body of uber bureaucrats pushing for more centralization in Brussels. These dangerous features leave open many questions. Does the EU today pose more threats or more opportunities to the cause of liberty on the Continent? And more fundamentally, how long will the vestiges of the original liberal project of the European Union endure the assault of those, who want to close and homogenize Europe?

What is more, liberal democracy – a fundamental European value – is in crisis. Many claim that illiberal regimes proliferate across the continent. Extremist parties are on the rise. The very concept of liberal democracy finds itself in question and under attack.

Therefore, the Free Market Road Show 2019 concentrated on the meaning of liberty and its various spheres. Most panelists focused on the issues of economic freedom, entrepreneurship, and the proper role of government. Free trade is essential: “Trade relations are the lifeline of our economies”, as the former minister for Foreign Affairs in Austria, Karin Kneissl puts it.

“The human brain is the only unlimited resource on this planet,” said Gloria Álvarez from Caminos de Libertad, and explained that we need not only trade, but also innovation. Freedom from government interference makes all the innovations the human brain can think of possible. Governments tend to control thinking and learning. So, it is a question of conformity versus daring.

* Victoria Schmid is the Marketing and Event Coordinator at the Austrian Economics Center. She is responsible for organizing events, including the Free Market Road Show and European Resource Bank. She is also Marketing Coordinator at the Hayek Institute.

NOTICIAS

EU elections – what will change?

Numerous experts discussed the then upcoming EU elections and Brexit, against a background of evolving perceptions of NATO, a realignment of geopolitical forces, and a European population ambivalent about the future.

The European Union is still in shock after the Brexit Referendum. Politicians should not be afraid of competitiveness, instead they try to harmonize everything. Richard Teather from Bournemouth University stated that within the EU “we are losing the variety of opportunities to try something, to test new systems, and thus lose flexibility”.

The speakers generally agreed on the impression that Brussels is ruled by bureaucrats. They feared that the bureaucratic mentality aiming at more centralization poses a threat to freedom. The move towards socialism in Europe was considered a major threat, especially with the example of Venezuela before our eyes, a country, which used to be one of South America’s richest, enters the final stages of social collapse.

But Liberty is on the Move

In order to confront these multiple challenges, the Liberty Movement has to evolve. And the Free Market Road Show spearheads that evolution. In 2019, we toured 30 cities across Europe with a clear message for less government and more freedom for all. Thus, the Free Market Road Show has become the biggest libertarian event in the world and the largest European liberty network.

Moreover, in spite of the big government, there are still good news. Humanity is only starting to see the potential of for example cryptocurrencies and Blockchain technology to circumvent centralized governments.

There was no time in history when so many people knew about the ideas of authors like Adam Smith, John Locke, Ludwig von Mises, Milton Friedman, Friedrich A. von Hayek, and Murray Rothbard – just to name a few. Thanks to new platforms and tools it is possible to reach millions of individuals, who are tired of the predominant static narrative.

Thirty years ago, the Berlin Wall fell, and millions were liberated. After three decades, it is high time to have a New Libertarian Revolution. Let’s make this message be heard all across Europe: Individual Liberty is possible in our lifetime!



FMRS Vienna



FMRS Madrid

NOTICIAS



FMRS Athens



FMRS Pristina



FMRS Prague



FMRS London



FMRS Castellon



FMRS Budapest

Links of interest: www.freemarket-rs-com and www.facebook.com/FreeMarketRoadShow

COFUNDADOR DE *ESTUDIOS LIBERTARIOS* PRESENTÓ LA PONENCIA “DEMOCRACIA SIN POLÍTICOS”

Alejandro Bermeo Rodríguez*

En un aporte muy interesante al campo de las formas de gobierno, Alejandro Bermeo, presentó una ponencia el 2 de mayo de 2019 en la Universidad de Ibagué, en Colombia, durante el Segundo Encuentro de Filosofía Política y del Derecho. Allí, argumentó a favor de un sistema de gobierno que recibe el nombre de demarquía o lotocracia.

Su charla se centró en dos objetivos. En primer lugar, en explicar el sistema en que vivimos, afirmando que este no es una democracia. Para lograrlo, se centraría en el corazón mismo de la democracia ateniense, sosteniendo que nuestro sistema tiene pocas razones para llamarse democrático, en realidad, sostiene él, nuestros sistemas fueron pensados y desarrollados como repúblicas representativas y no, como democracias. En segundo lugar, desplegó una exposición sobre una propuesta alternativa a este, la ya denominada demarquía, en donde los representantes del pueblo son elegidos a través del sorteo, destacando las ventajas de dicho sistema sobre el actual.

No vivimos en una democracia

El autor argumentó que es un error fatal la afirmación de que el sistema de gobierno que predomina en la mayor parte del mundo occidental es una democracia, pues ella carece de los elementos básicos de la democracia clásica griega, como lo fueron, el pueblo reunido en asamblea (*eklesia*) tomando decisiones directamente., su particular sistema de elección de los magistrados a partir del sorteo con una máquina que ellos mismos idearon, llamada *kleroterium*., y la ostracización, un mecanismo que se usaba para expulsar por diez años a cualquier posible caudillo que pusiera en peligro las instituciones democráticas. Pues bien, como él mismo señaló, nuestros sistemas actuales no cuentan con ninguno de estos tres elementos, ni el pueblo toma decisiones directamente, ni el sorteo tiene algún papel importante en nuestro sistema y mucho menos funciona la ostracización, por lo cual, desde este punto de vista, no es posible llamarlos democracias. En cualquier caso, añadió el autor, agrandar el error no soluciona el error, y el hecho de que en nuestro tiempo muchos llamen a nuestro sistema democrático no lo hace serlo. En realidad, el sistema que comenzó a funcionar hace unos pocos siglos en Francia, Reino Unido y Estados Unidos, ¡fue un sistema sin precedentes en la historia!

* Alejandro Bermeo Rodríguez es abogado de la Universidad del Tolima. Se ha desempeñado como asesor legislativo y sirvió como editor auxiliar del Instituto Mises (Mises Hispano). Es el fundador y director del prestigioso medio libertario www.misesreport.com y ha escrito para diversos medios libertarios. Como investigador, ha trabajado temas como la filosofía de la libertad y, más recientemente, la lotocracia.
E-mail: alejoryand@gmail.com

Estos sistemas fueron bautizados como repúblicas representativas, cuyo objetivo era reemplazar el sistema hereditario de la monarquía por uno en donde el pueblo seleccionara a una élite, a una nueva aristocracia, pero a partir del voto. Para ese entonces, lo que se entendía por pueblo o «demos» constituía una pequeña fracción de la población, y la razón de ello es que los fundadores de estos sistemas desconfiaban profundamente de la democracia.

En sus inicios, solo los hombres que poseían cierta riqueza y aportaban a las arcas del Estado, tenían el derecho a elegir o ser elegidos. Con los años, el *demos* se continuaría ampliando hasta llegar al presente en el que tiene plena existencia el llamado sufragio universal, sin discriminar por riqueza, raza o sexo. Finalmente, el sistema de gobierno representativo de hoy, con voto universal, partidos políticos y elecciones periódicas, se terminó designando bajo el nombre de “democracia”.

Un nuevo sistema, la demarquía

La demarquía o lotocracia es el sistema de gobierno en el cual los representantes del pueblo son elegidos a través del sorteo, contrario a nuestro sistema en el que los representantes se eligen mediante el voto. La cuestión importante es entonces, explicar los porqués de que este nuevo sistema sea una alternativa preferible al actual.

Pues bien, permítaseme contar algunas de estas ventajas. Un efecto automático de elegir a nuestros representantes por sorteo es que estos gozarán de mayor libertad e independencia, por lo cual, podrán comunicar al pueblo la realidad del país, incluso, podrán tomar medidas impopulares pero beneficiosas al largo plazo. En el mismo sentido, el hecho de que se llegue al poder por el azar permite aumentar la transparencia y disminuir la corrupción, pues estos representantes no estarán pensando en algún tipo de capital político electorero, ni le deberán ningún tipo de favor a grupos poderosos, en suma, ellos pueden gobernar para todo el pueblo, sin privilegiar a nadie.

La demarquía permite que cualquier ciudadano llegue al poder, sin importar su raza, sexo o condición económica, dando lugar a una verdadera representatividad del pueblo, siendo justa e imparcial su selección. Mientras tanto, en nuestro sistema, por lo general, solo hombres blancos ricos y viejos pueden llegar al poder.

Debido a que la demarquía desaparece de la faz de la tierra al político de profesión, *ipso facto* desaparece el tribalismo partidista que divide y polariza a la sociedad como también el gobierno de “los mismos de siempre”, ya que este sistema además de todo es rotativo, por lo tanto, no es posible volver a participar en el mismo sorteo, disminuyendo el odio y la envidia que generan las mafias políticas enquistadas en el poder viviendo a expensas del pueblo.

Por último, Alejandro Bermeo afirmó que, desde luego, este sistema no es perfecto, sin embargo, sí es un gran avance desde el lugar en donde estamos parados, da una oportunidad excelente para deshacernos de los políticos profesionales (los libertarios deberían apoyar esta idea), es un sistema más legítimo, transparente y eficaz, en el que podemos gobernar nosotros mismos.



UNIÓN EDITORIAL COLOMBIA EN LA FERIA DEL LIBRO DE BOGOTÁ 2019

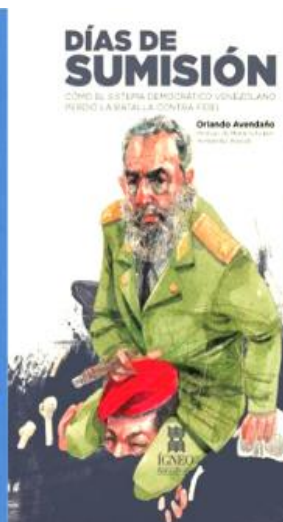
Gilberto Ramírez Espinosa

Por segunda vez consecutiva, Unión Editorial Colombia hace presencia en la Feria Internacional del Libro de Bogotá de 2019 (25 de abril al 6 de mayo). En los últimos días de abril y primeros de mayo, la empresa editorial refuerza su reconocimiento entre la comunidad libertaria de habla hispana desde Colombia. Por espacio de tres semanas, la oferta de las principales obras de la Escuela Austriaca de Economía y la filosofía política libertaria estuvieron al alcance del público lector colombiano. La apuesta de la compañía española por su filial en Colombia, con año y medio de creado en dicho país, se refuerza con la presencia que dentro del Pabellón Internacional de Corferias tuvo la editorial libertaria.

Con una nutrida y regular asistencia de público tanto interesado como curioso, la joven filial de la editorial española ofreció además tres eventos de presentación de libros correspondientes a un clásico como *La Acción Humana* de Ludwig von Mises, presentado por el gerente general de Unión Editorial Colombia, Jorge Eduardo Castro; *Días de sumisión: como el sistema democrático venezolano claudicó ante Fidel*, presentado por el autor del mismo texto, el periodista venezolano y columnista del PanamPost, Orlando Avendaño; y finalmente, la presentación de una novedad como *En defensa de un liberalismo conservador* de Francisco José Contreras, a cargo del director editorial de Unión Editorial Colombia, Gilberto Ramírez Espinosa.

La divulgación de la literatura liberal y libertaria en Colombia sigue consolidándose y dándole vigor a la defensa de la libertad en la batalla de las ideas.

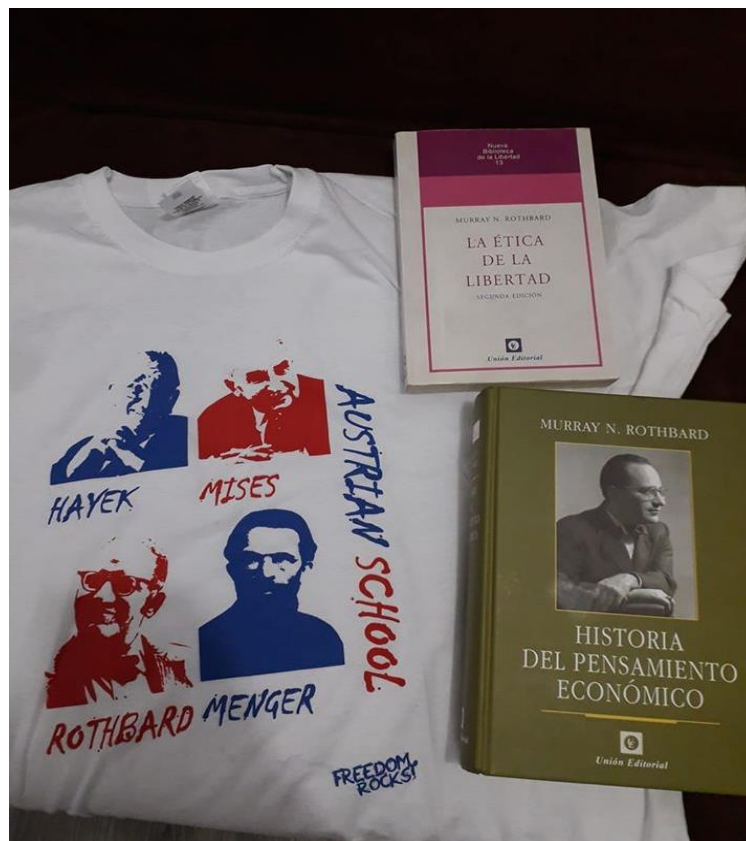
NOTICIAS




Unión Editorial
EVENTOS
FILBO2019
 STAND 1919 -
 PABELLÓN INTERNACIONAL



NOTICIAS



IN MEMORIAM: LARRY SECHREST

David Chávez Salazar*

Quienes conocieron al profesor Larry James Sechrest (1946-2008) lo recuerdan como un hombre inteligente, caballeroso, íntegro, divertido, encantador, sereno, perseverante, de buen corazón, y dotado de un sentido del humor excepcional que le permitía hacer bromas y frases ingeniosas. Nació en Detroit, Michigan, pero a los once años se mudó con su familia a Texas, lugar en el que pasaría el resto de su vida. Ingresó a la Universidad de Texas en Arlington, donde cursó tres años de un mayor en física, hasta que se decidió por historia y filosofía, carreras de las que se graduó en 1968.

Después de obtener su grado, trabajó durante mucho tiempo en el negocio hotelero con excelentes resultados. En 1985, ya con casi cuarenta años, decide emprender una carrera académica, por lo cual regresa a la universidad para obtener su título de máster, empresa que logra con los máximos honores posibles. Motivado por dos profesores suyos, sigue su camino al Ph.D., el cual culmina con éxito en 1990, año en el que se une a la facultad de economía de Sul Ross State University.

En 1991 pasa a dirigir el Free Enterprise Institute, organización adscrita a la universidad referida y en 1993 publicó el libro *Free Banking: Theory, History, and a Laissez-Faire Model*, una propuesta teórica de Banca Libre basada en conceptos como la Ley de Say, la racionalidad de la política monetaria y el nivel general de precios. El autor utiliza el método matemático para hacer una formalización del modelo, la primera en su tipo, y realiza un exhaustivo ejercicio de comparación entre los distintos modelos de Banca Libre, para mostrar sus fortalezas y debilidades. Al hacerlo, demuestra que el Modelo de Banca Libre con Reserva Fraccional (BLRF), presentado originalmente por George Selgin, Lawrence White y otros, es superior a los demás modelos de Banca Libre por cuanto cumple con el objetivo fundamental de garantizar el equilibrio monetario.

El profesor Sechrest contribuyó a la toma de conciencia sobre el enorme poder que ejercen los bancos centrales en nuestras vidas. Recordemos que además de tener el monopolio sobre la emisión monetaria, también les corresponde ejecutar la política monetaria y cambiaria, custodiar las reservas de oro y divisas, administrar las tasas de interés, y la facultad de ser prestamista de última instancia.

A lo largo de su carrera académica, Sechrest demostró que la banca central es una aberración, porque su aparición obedece única y exclusivamente al deseo de los gobernantes por manipular el dinero y, de ese modo, expandir su influencia sobre los individuos a niveles

* David Chávez es economista. Ha servido como auxiliar docente e investigador interno del Austrian Economics Center. Actualmente se desempeña como editor en jefe de “Estudios Libertarios” y director de la Colección “Miguel Samper Agudelo” de Unión Editorial Colombia.

insospechados. Contrario a lo que nos han hecho creer, los bancos centrales son instituciones peligrosas. Al ser los únicos productores monetarios autorizados, pueden inflar la masa monetaria a su gusto y ahí está la mesa servida para la activación del ciclo económico. Por otra parte, el hecho de ser prestamistas de última instancia genera incentivos perversos para los bancos comerciales. En caso de iliquidez, contarán con el respaldo de un agente que está obligado a salvarles, por lo cual es mayor la probabilidad de tomar decisiones irresponsables.

Los teóricos de la Banca Libre, en general, y Sechrest, en particular, nos han enseñado que existe una vida más allá de la banca central. La desregulación completa o casi completa del sistema monetario no es algo exótico, de hecho, esa fue la norma del sistema monetaria antes de la irrupción artificial de los bancos centrales. En la actualidad, no hay motivos lo suficientemente fuertes que impidan pensar en un regreso a la libertad monetaria.

Sechrest fue un verdadero erudito. Sus trabajos contribuyeron al avance de la teoría económica, no solo en el tema de la banca y el dinero, sino en muchos más, destaca su interés por la economía naval, un área que trabajó con gran maestría. Sus aportes a la Ciencia Económica fueron ampliamente reconocidos por la profesión. Incluso, llegó a ser nombrado miembro de la Academia de Ciencias de Nueva York, una de las sociedades científicas más prestigiosas del mundo. Así mismo, sirvió en la Junta Editorial del célebre *Quarterly Journal of Austrian Economics* y en la Junta de Asesores del *Journal of Ayn Rand Studies*.

Durante su carrera profesional publicó una buena cantidad de artículos en revistas académicas como el *Journal of Economics*, el *South African Journal of Economic and Management Sciences*, el *Review of Austrian Economics* y *Reason Papers*. A pesar de ser un seguidor de la Escuela Austriaca, sorprendentemente, publicó dos trabajos basados en la econometría.

También fue un activista comprometido con la causa de la libertad. Llegó al libertarismo gracias a sus reflexiones éticas, políticas y culturales. En un principio militó en el objetivismo (el movimiento de Ayn Rand), pero después se convirtió al anarcocapitalismo. Como afirma su gran amigo y colega Joseph Salerno, al ser un economista vocacional vio que su principal misión era educar a sus estudiantes y al público en general en los principios de una sociedad puramente contractual. A mi juicio, él es uno de los más grandes pedagogos de las ideas de la libertad.

El gran Sechrest nos dejó grandes enseñanzas, entre ellas su método de estudio. Él decía que cualquier materia, sea economía u otra, debe ser abordada desde el punto de vista ecuménico. Él lo enseñó con el ejemplo, si bien se consideraba a sí mismo como un economista austriaco, no mostraba aversión hacia otras escuelas de pensamiento o hacia métodos del *mainstream* como la econometría (que empleaba con gran precaución) y la economía matemática.

Lastimosamente abandonó este mundo muy pronto. Falleció a la temprana edad de 62 años, un poco menos de la que tenía Murray Rothbard, su gran influencia intelectual, al momento de fallecer. En 2009, al conmemorarse el primer aniversario de su partida, la Southern

Economic Association organizó un simposio para honrar su legado. No obstante, en la actualidad permanece injustamente relegado tanto en las ciencias económicas como en el libertarismo, los dos campos en los que más destacó. Por esa razón, *Estudios Libertarios* ha decidido incorporar a Sechrest en el nombre de la revista. De ese modo, la publicación se conocerá en adelante como *Estudios Libertarios: En la tradición de Mises, Rothbard y Sechrest*. Así mismo, gracias al apoyo de su viuda Mary Ann, de su hijo Kyle, de uno de sus colegas Dr. Stephen Moses y de su sobrina política Demelza Hays se han recuperado artículos suyos que pronto serán traducidos al castellano.

Figura 1

Extractos del Currículum Vitae de Larry Sechrest

VITA

Name: **Larry J. Sechrest**

Rank/Title: Professor of Economics (tenured) and Director of the Free Enterprise Institut
Address: Sul Ross State University
400 N. Harrison
Box C-35
Alpine, Texas 79832

Telephone: 432-837-8069

FAX: 432-837-8003

E-mail: larrys@sulross.edu

Citizenship: USA

Adjunct Scholar, Ludwig von Mises Institute (Auburn, Alabama)

Research Fellow, The Independent Institute (Oakland, California)

Trustee of the Free Radical Foundation (Auckland, New Zealand)

Member of the Board of Advisors of the Lynx Educational Foundation
(Newport Beach, California), formerly the Defense of Freedom Foundation

Mises Institute Fellow, 1988-89

Mises Institute Fellow, 1987-88

Institute for Humane Studies Claude R. Lambe Fellow, 1987-88

Honors

Listed in Who's Who in the World, 2001 (18th edition)

Listed in Who's Who in the World, 2002 (19th edition)

Listed in Who's Who in the World, 2003 (20th edition)

Listed in Who's Who in the World, 2004 (21st edition)

Listed in Who's Who in the World, 2005 (22nd edition)

Listed in Who's Who in the World, 2006 (23rd edition)

Listed in Who's Who in the World, 2007 (24th edition)

Listed in Who's Who in the World, 2008 (25th edition)

Listed in Global Economics and Finance Who's Who Directory (on-line),
London School of Economics and Political Science

Listed in Who's Who in America, 2002 (56th edition)

Listed in Who's Who in America, 2003 (57th edition)

Listed in Who's Who in America, 2004 (58th edition)

Listed in Who's Who in America, 2005 (59th edition)

Education

B.A. in history/philosophy, University of Texas at Arlington, high honors

M.A. in economics, University of Texas at Arlington, highest honors

Ph.D. in Business Administration, University of Texas at Arlington. Primary field:
Economics. Secondary fields: *Finance*, *Quantitative Research Methods*.

Books

Free Banking: Theory, History, and a Laissez-Faire Model, Westport, Connecticut:
Quorum Books, 1993. A new edition will soon be published (2008) by the Mises
Institute in Auburn, Alabama.

Encyclopedia of Speed Under Sail: Commercial Sailing Ship Records, 1782-2005
(working title), sent to a) Chatham Publishing (UK) in February 2008, then to b) the
University of South Carolina Press in June 2008.

Publications in Refereed Journals

"Missing the Mark: Salsman's Review of the Great Depression", forthcoming
in the Spring 2008 issue of the Journal of Ayn Rand Studies.

"Privately Funded and Built U.S. Warships in the Quasi-War of 1797-1801",
The Independent Review, Summer 2007, Vol. 12, No. 1: 101-113.

NOTICIAS

"Explaining Malinvestment and Overinvestment", *Quarterly Journal of Austrian Economics*, Winter 2006, Vol. 9, No. 4, 27-38.

"Public Goods and the Non-Neutrality of Taxes", *ICFAI Journal of Public Finance*, May 2005, Vol. III, No. 2, 62-71.

"Ayn Rand Among the Austrians", introduction to Vol. 6, No. 2 of the *Journal of Ayn Rand Studies*, co-authored with Chris M. Sciabarra, Spring 2005, 241-50.

"Alan Greenspan: Rand, Republicans, and Austrian Critics", *Journal of Ayn Rand Studies*, Spring 2005, Vol. 6, No. 2, 271-97.

"Praxeology, Economics, and Law: Issues and Implications", *Quarterly Journal of Austrian Economics*, Winter 2004, Vol. 7, No. 4, 19-40.

"Private Provision of Public Goods: Theoretical Issues and Some Examples from Maritime History", *ICFAI Journal of Public Finance*, August 2004, Vol. II, No. 3, 45-73.

"Public Goods and Private Solutions in Maritime History", *Quarterly Journal of Austrian Economics*, Summer 2004, Vol. 7, No. 2, 3-27.
(voted the best Austrian economics article of 2004 by the members of the Ludwig von Mises Institute)

"Capital, Credit, and the Medium Run", *Quarterly Journal of Austrian Economics*, Fall 2001, Vol. 4, No. 3, 63-77.

"Taxation and Government Are Still Problematic", *Journal of Ayn Rand Studies*, Fall 2000, Vol. 2, No. 1, 163-87.

"Rand, Anarchy, and Taxes", *Journal of Ayn Rand Studies*, Fall 1999, Vol. 1, No. 1, 87-105.

"The Irrationality of the Extended Order: The Fatal Conceit of F. A. Hayek", *Reason Papers*, Fall 1998, No. 23, 38-65.

Review of Tyler Cowen's *Risk and Business Cycles: New and Old Austrian Perspectives*, *Quarterly Journal of Austrian Economics*, Fall 1998, Vol. 1, No. 3, 73-79.

"Austrian and Monetarist Business Cycle Theories: Substitutes or Complements?", *Advances in Austrian Economics*, Fall 1997, Vol. 4, 7-31.

"Purchasing Power Parity: An Alternative Approach", *South African Journal of Economic and Management Sciences*, Winter 1996, Vol. 19, 35-50.

"Delegating Pricing Authority in Mature Industries", *Review of Business* (co-authored with Walter Greene and Gary Walls), Fall 1996, Vol. 18, No. 1, 19-24.

Review of Winifred Barr Rothenberg's *From Market-Place to a Market Economy*, *Journal of Economics*, Spring 1994, Vol. XX, No. 1, 125-26.

Review of Diego Gambetta's *The Sicilian Mafia*, *Journal of Economics*, Fall 1994, Vol. XX, No. 2, 97-98.

"Internal Marketing: The Key for External Marketing Success", *Journal of Services Marketing* (co-authored with Walter Greene and Gary Walls), 1994, Vol. 8, No. 4, 5-13.

"The Austrian Conception of Money: An Econometric Exercise", *South African Journal of Economic and Management Sciences*, Summer 1993, Vol. 11, 13-28.

Review of Claudia Goldin and Hugh Rockoff's (editors) *Strategic Factors in Nineteenth Century American Economic History*, *Journal of Economics*, Fall 1993, Vol. XIX, No. 2, 108-10.

Review of David Laidler's *Taking Money Seriously*, *Journal of Economics*, 1991, Vol. XVII, 156-58.

"Free Banking in Scotland: A Dissenting View", *Cato Journal*, Winter 1991, Vol. 10, No. 3, 799-808.

Review of George Selgin's *The Theory of Free Banking*, *Journal of Economics*, 1989, Vol. XV, 196-98.

"Free Banking vs. Central Banking: A Geometrical Analysis", *South African Journal of Economic and Management Sciences*, November 1989, Vol. II, 83-97.

"The Internal Paradigm of an Austrian Economist: Economics As If Reality Mattered", *South African Journal of Economic and Management Sciences*, November 1988, Vol. I, 1-13.

"White's Free Banking Thesis: A Case of Mistaken Identity", *Review of Austrian Economics*, November 1987, Vol. II, 247-57.

Essays in Reference Works

"Atlas, Ayn, and Anarchy: A is A is A", pages 199-206, *Ayn Rand's Atlas Shrugged: A Philosophical and Literary Companion*, edited by Edward W.

Younkins, published by Ashgate Publishing, Aldershot, UK, 2007.

"Praxeology, Economics, and Law: Issues and Implications", in *Philosophers of Capitalism: Menger, Mises, Rand, and Beyond* edited by Edward W. Younkins, published by Lexington Books, 2006.

"Burke, Rand, and Rothbard", forthcoming in a book on the lives of modern libertarians edited by Walter Block.

"Privateering and National Defense: Naval Warfare for Private Profit", pages 239-74, *The Myth of National Defense: Essays on the Theory and History of Security Production*, edited by Hans-Hermann Hoppe, published by the Ludwig von Mises Institute, Auburn, Alabama, 2003.

"Jean-Baptiste Say: Neglected Champion of Laissez-Faire", pages 45-58, *15 Great Austrian Economists*, edited by Randall Holcombe, published by the Ludwig von Mises Institute, Auburn, Alabama, 1999.

"Arrow's Impossibility Theorem", pages 79-84, *Magill's Survey of Social Science: Economics*, Salem Press, 1991.

"Gresham's Law", pages 916-21, *Magill's Survey of Social Science: Economics*, Salem Press, 1991.

"Say's Law", pages 2062-68, *Magill's Survey of Social Science: Economics*, Salem Press, 1991.

"Banking, Central and Free", pages 145-51, *Magill's Survey of Social Science: Economics*, Salem Press, 1991.

Other Publications

"The Anti-Capitalists: Barbarians at the Gate", forthcoming in *The Free Radical* (a New Zealand publication).

"The Anti-Capitalists: Barbarians at the Gate", published by the Ludwig von Mises Institute as the online Daily Article of March 24, 2008. Also available as a video on YouTube and at the Mises.org site.

"American Shipbuilders in the Heyday of Sail: Entrepreneurs and the State", *Historical Notes Series*, No. 50 (2008) published by the Libertarian Alliance of London, England

"Some Thoughts From a Libertarian Father", *The Free Radical*, July/August, 2007, Vol. 76, 22.

"Free Banking Basics", *The Free Radical*, July/August, 2007, Vol. 76, 40-41.

"Collectivist Banking", *The Free Radical*, February/March, 2004, Vol. 60, 11.

"A Strange Little Town in Texas", *Liberty* magazine (a US publication), January 2004, Vol. 18, No. 1, 29-34, 42.

"The Necessity of Romance", *The Free Radical*, July/August, 2003, Vol. 57, 25.

"The War of 1812 and Privateering", educational materials for the Privateer *Lynn* organization (headed by Woodson K. Woods and working in association with the Newport Harbor Nautical Museum, Newport Beach, California), which teaches maritime history to school children and adults in southern California, April 2002.

"If the Founding Fathers Returned", *The Free Radical*, June/July, 2002, Vol. 52, 21.

"Private Citizens Are Now Offering \$ 1 Billion Bounty for bin Laden", guest essay, *Standard-Examiner* (Ogden, Utah), October 5, 2001.

"Fascism Triumphant", *The Free Radical*, October/November, 2001, Vol. 49, 38.

"Let Privateers Trawl for Bin Laden", *Journal* (Providence, Rhode Island), guest essay, September 27, 2001.
Article was read into the *Congressional Record* on December 4, 2001 by Congressman Ron Paul of Texas.

"In Praise of Aristocratic Attributes", *The Free Radical*, August/September, 2001, Vol. 48, 31.

"Violence, Virtue, and Vice", *The Free Radical*, June/July, 2001, Vol. 47, 32.

Review of Charles R. Morris's *Money, Greed, and Risk: Ideas on Liberty*, November 2000, Vol. 50, No. 11, 58-60.

Review of John Cochran and Fred Glahe's *The Hayek-Keynes Debate—Lessons for Current Business Cycle Research*, *Ideas on Liberty*, April 2000, Vol. 50, No. 4, 59-60.

"Nautical Paradox", *The Free Radical*, May/June, 2000, Vol. 41, 10.

"Individualism and Gun Ownership", *The Free Radical*, August/September, 1999, Vol. 37, 31.

"Trafficking with the Brain-Dead: One Man's Experiences in 'Higher Education' ", The Free Radical, November/December, 1998, Vol. 33, 2-4.

"Thirty Questions About the Bible", The Free Radical, July/August, 1998, Vol. 31, 27.

"The Fatal Conceit of the Hayekian Argument", The Free Radical, December/January, 1997-8, Vol. 28, 14-16.

"A Miscellany of Musings", The Free Radical, October/November, 1997, Vol. 27, 34-35.

Review of T. Alexander Smith's Time and Public Policy, Austrian Economics Newsletter, Winter/Spring 1990, 8-10.

Paper Presentations

Invited to give the Ludwig von Mises Memorial Lecture at the annual Austrian Scholars Conference held at Auburn, Alabama by the Mises Institute, March 13-15, 2008.

Member of panel discussing the "Transition to Sound Money" at the Austrian Scholars Conference held at Auburn, Alabama, March 13-15, 2008.

Member of panel (by invitation) discussing Murray N. Rothbard's 1962 book, "Man, Economy, and State" at the annual Southern Economic Association meetings held in New Orleans, Louisiana, November 18-21, 2007.

Member of Colloquium (by invitation only) sponsored by Liberty Fund, Inc. of Indianapolis, Indiana on "Liberty and Business Cycle Theory" held in New Orleans, Louisiana, April 19-21, 2007.

"The Privately Funded Warships of the U.S. Navy: Blowing Holes in Public Goods Theory", presented at the annual meetings of the Association of Private Enterprise Education, Las Vegas, Nevada, April 2-4, 2006.

"Explaining Malinvestment and Overinvestment", presented at the annual meetings of the Southern Economic Association, Washington, D.C., November 18-20, 2005.

"Two Natural Rates: Friedman and the Austrians", presented at the annual meetings of the Association of Private Enterprise Education, Orlando, Florida, April 3-5, 2005.

"Public Goods and the Non-Neutrality of Taxes", presented at the annual meetings of the Association of Private Enterprise Education, Orlando, Florida, April 3-5, 2005.

"Empirical Evidence Regarding the Structure of Production", presented at the Southern Economic Association meetings in San Antonio, November 21-23, 2003 (also served as chairman of the session).

"Private Provision of 'Public Goods': Some Examples from Maritime History", presented at the Association of Private Enterprise Education meetings in Las Vegas, April 6-8, 2003.

"Capital, Credit Expansions, and the Subsistence Fund", presented at a session on Austrian Business Cycle Theory at the Southern Economic Association meetings in New Orleans, November 24-26, 2002 (also served as chairman of the session).

"Privateering and National Defense: Naval Warfare for Private Profit", presented at the annual conference of the Association of Private Enterprise Education, held at Cancun, Mexico, April 7-9, 2002.

"Praxeology, Economics, and Law: Implications and Issues", presented at the Law and Economics Symposium hosted by the Mises Institute, held at Auburn, Alabama, March 29, 2001.

Chaired and participated in a discussion of Roger Garrison's Time and Money: The Macroeconomics of Capital Structure, Austrian Scholars Conference, held at Auburn, Alabama, March 31, 2001.

"Money, Capital, and Two Natural Rates", presented at the International Atlantic Economic Society conference held at Charleston, South Carolina, October 15-18, 2000 (also served as chairman of the session).

"Privateering and National Defense: Naval Warfare for Private Profit", presented during a session on Law and Economics at the Austrian Scholars Conference held at Auburn, Alabama, March 24-25, 2000 (also served as chairman of the session).

"A Synthesis of Austrian and Classical Economics", presented during a session on George Reisman's book Capitalism at the Austrian Scholars Conference held at Auburn, Alabama, April 16-17, 1999 (also served as chairman of the session).

Member of Liberty Fund Colloquium on "Liberty and Currency in American History" held at Columbia, South Carolina, October 15-18, 1998.

"American Shipbuilders in the Heyday of Sail: Their Rise and Decline", presented at the Austrian Scholars Conference held at Auburn, Alabama, April 3-4, 1998.

"Austrian Economics and Objectivism: Values and Valuation" and "Austrian Economics and Objectivism: Methodology", presented at the Summer Seminar of the Institute for Objectivist Studies held at Charlottesville, Virginia, July 7-8, 1997.

"Austrian and Monetarist Business Cycle Theories: Substitutes or Complements?", presented at the Southern Economic Association meetings held at Washington, D.C., November 23-24, 1996.

"Chaos and the Extended Order", presented to an audience of academics and business people at the corporate offices of Niederhoffer & Niederhoffer, Inc. at New York City, March 7, 1996.

"The Irrationality of the Extended Order: Hayek's Rejection of Reason", presented at the Austrian Scholars Conference held at Auburn, Alabama, January 26-27, 1996.

"Rothbard on Money and Banking: 100% Gold Reserves", presented at the Southern Economic Association meetings held at New Orleans, Louisiana, November 18-19, 1995.

"The Irrationality of the Extended Order", presented at the Institute for Objectivist Studies' Conference on Philosophy held at San Francisco, November 11, 1995.

"Is Hayek's 'Extended Order' Rational?", presented at the Institute for Objectivist Studies' Summer Seminar in Philosophy held at Oberlin, Ohio, July 9-16, 1994.

"The Impossibility of Rational Monetary Policy", presented at the Southwestern Economics Association meetings held at San Antonio, Texas, March 27-30, 1991.

"The Internal Paradigm of an Austrian Economist: Economics As If Reality Mattered", presented at the World Congress of Social Economics held at York, England, August 1-4, 1988.

Working Papers

"Free Banking: The Problem of Asymmetrical Put Options"

"The Economics of Merchant Sailing Ship Design"

"Superoptimal National Defense: A Free Market Perspective"

"Delayed vs. Direct Deposit Redemption"

Professional Memberships

Southern Economic Association

New York Academy of Sciences

National Association of Scholars

Society for the Development of Austrian Economics

International Maritime Economic History Association

National Maritime Historical Society

Association of Private Enterprise Education

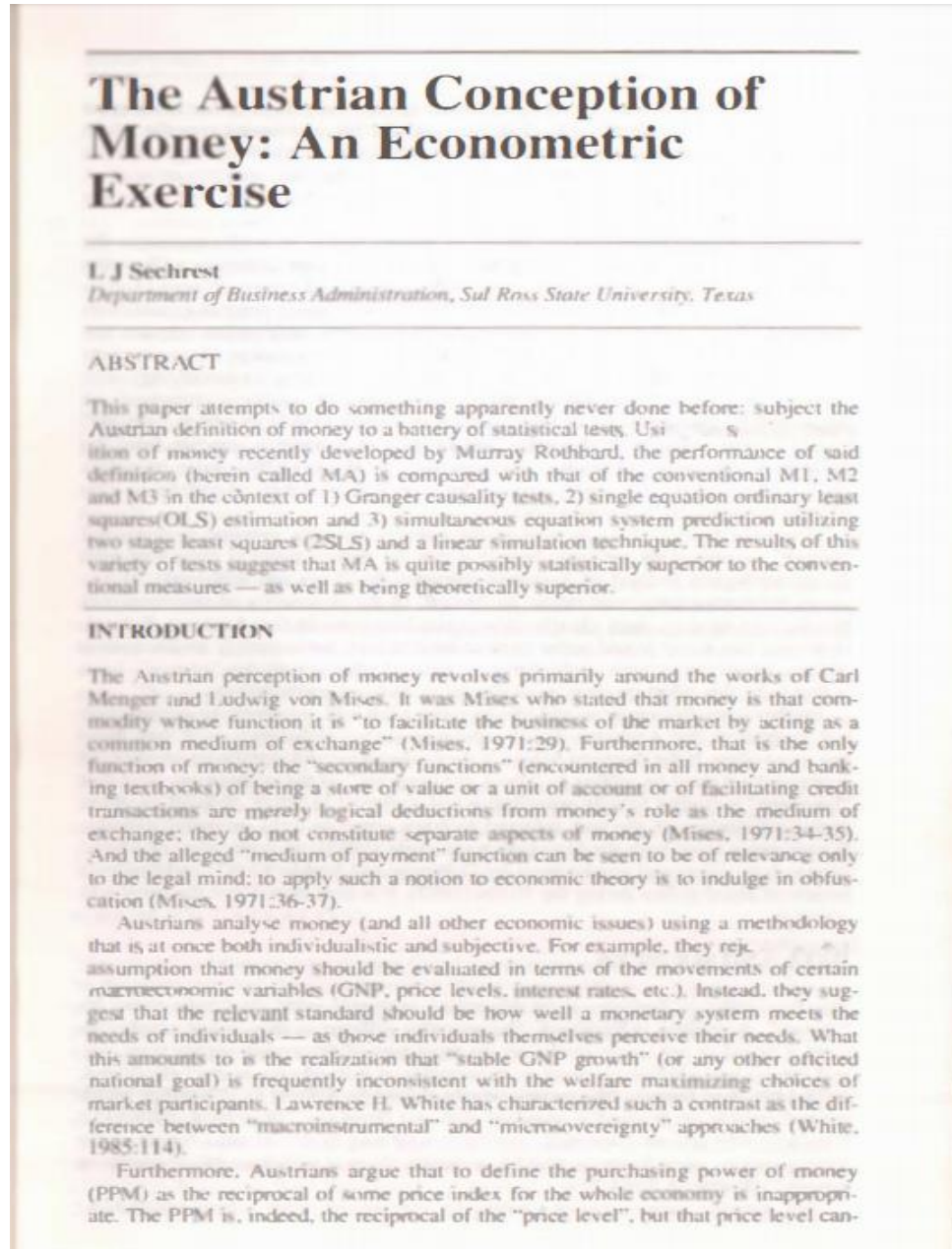
Mystic Seaport Museum

U.S. Naval Institute

Figura 2

Primera página del paper *The Austrian Conception of Money: An Econometric Exercise* (South African Journal of Economic and Management Sciences, Summer 1993, Vol. 11, 13-28).

Probablemente, éste es el primer uso de la econometría en el seno de la Escuela Austriaca.



Agradecemos a Mary Ann Sechrest y a Kyle Sechrest por digitalizar y compartir con nosotros estos documentos del archivo privado de Larry Sechrest.

INSTRUCCIONES PARA AUTORES

1. Los idiomas de trabajo son castellano e inglés. Los artículos han de estar dirigidos a una audiencia internacional y multidisciplinaria. Así mismo, deben estar relacionados con la temática general establecida para cada edición. No obstante, se pueden hacer excepciones dependiendo de la calidad del texto.
2. La presentación de artículos implica que el contenido no se ha publicado anteriormente (excepto en forma de resúmenes, trabajos académicos no revisados por pares, conferencias o tesis) y que no está bajo revisión para una posible publicación en otra revista. Las traducciones y republicaciones (de personas distintas al autor) se realizarán después de haber solicitado la autorización correspondiente a quien tenga los derechos sobre el manuscrito original.
3. Los trabajos se someten a una revisión por pares mediante proceso de doble ciego. Aquí se explica detalladamente.
4. El proceso de envío de artículos es el siguiente: los autores deben enviar al correo **editor@estudioslibertarios.com** dos archivos en formato Microsoft Word. El primero deberá contener su información personal, es decir, nombre completo, filiación profesional, una brevísima descripción de su trayectoria académica y dirección de correo electrónico (otros datos como número telefónico, dirección laboral o nombre de usuario de skype son opcionales). El segundo es el propio artículo, el cual no podrá tener ninguna referencia que identifique el autor. Para su elaboración, se recomienda el uso de letra Times New Roman tamaño 12 y espacio de 1,15. No hay límite de extensión, sin embargo, se recomienda que el artículo no supere las 35 páginas (aproximadamente 12.000 palabras), incluyendo referencias bibliográficas, tablas, gráficos, entre otros.
5. Los manuscritos han de incluir en la primera página un resumen de no menos de 100 palabras en el que se identifiquen los siguientes elementos:
 - Contexto de la investigación.
 - Propósito del artículo.
 - Breve descripción de la metodología utilizada.

- Hallazgos más relevantes de la investigación y mencionar cuál es el valor agregado que aporta.
- Entidad que financia la investigación, si corresponde.

También se debe realizar una lista de palabras clave (al menos tres) y clasificación JEL si corresponde. Los artículos escritos en español deberán incluir el resumen en español y en inglés. Para los textos escritos en inglés, el autor podrá escribir el resumen únicamente en dicha lengua. De ser aprobado para publicación, los editores redactarán el resumen en español.

6. En teoría, no es necesario que el trabajo se divida por secciones, pero si así lo decide el autor, se habrán de numerar de forma correlativa y usando la numeración arábica (1,2,3,4...). El punto 1 siempre corresponderá a la introducción.

7. Los cuadros, gráficos e imágenes (si corresponde) deberán presentarse en blanco y negro, con título, fuente citada en normas APA y su numeración será correlativa.

8. Las citas bibliográficas al interior del texto deben hacerse en formato APA.

9. Las notas a pie de página únicamente se utilizarán para añadir información, aclarar o contextualizar algún concepto. Nunca para referenciar o citar. En caso de usarlas, deberán ir numeradas correlativamente y no podrán contener gráficos o tablas.

10. La bibliografía utilizada irá al final del documento bajo el título “Referencias” y también se realizará en formato APA. Sin embargo, recomendamos a los autores no gastar demasiado tiempo en buscar la manera perfecta de citar una fuente. Nuestro interés es que la fuente sea fácilmente rastreable. Si se presentan ligeros errores de citación, se corregirán en la edición.

11. Los anexos deben ir al final del documento, después de la sección de referencias bibliográficas.

12. Antes de la publicación definitiva, se enviará a los autores las galeras de su artículo.

Estudios Libertarios es una publicación revisada por pares, de libre acceso, que surgió con el propósito de abordar los problemas de la sociedad contemporánea desde la rigurosidad intelectual de aquella rama de la filosofía política conocida como libertarismo.

Al igual que Murray N. Rothbard, consideramos que el libertarismo es una disciplina emergente que se relaciona con distintas áreas de estudio de la acción humana, como la economía, la filosofía, la teoría política, la historia e incluso la biología, las cuales proporcionan su base de trabajo y ámbito de aplicación. Aspiramos a que algún día la “ciencia de la libertad”, como la llamase el propio Rothbard sea parte del currículum académico.

Conscientes de la riqueza discursiva de nuestra disciplina aquí damos voz a todas sus vertientes: liberalismo clásico, ecología de libre mercado, minarquismo, constitucionalismo americano, objetivismo, anarquismo individualista, anarquismo filosófico, anarquismo egoísta, conservadurismo anarquista, anarcotradicionalismo, anarquismo transhumanista, anarquismo religioso (judío, cristiano y budista, especialmente), anarcocapitalismo, panarquismo, voluntarismo, agorismo, entre otros. En aras del debate académico, no excluimos la posibilidad de establecer puentes de diálogo con otras corrientes de la filosofía política como el mutualismo, el anarquismo sin adjetivos, el anarcopacifismo o el georgismo.

Así mismo, fomentamos el estudio de la Escuela de Economía Austriaca, aunque no por ello descartamos los aportes de otras corrientes del pensamiento económico como la Teoría de la Elección Pública (*Public Choice*), la economía constitucional, el análisis económico del Derecho, la Escuela de Chicago, la economía experimental, el neoinstitucionalismo y la econofísica.

e-ISSN: 2665-3346

